

CUBAY AMERICA

LIBRERIA
JOSE MARTI
HABANA, CUBA

Reserva 2

LIBRERIA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA, CUBA



CUBA ILUSTRADA.—Palmas reales.

Reserva 2

“CARNEADO”

Los Baños de mar más higienicos

Mas accesibles de la Habana

Los Baños “CARNEADO”
son los Baños más al norte
en la Habana y por lo tanto,
los más saludables y los que
mejor convienen á la salud.

Reservados á precios módicos,
según las horas.

Baños públicos todo el día
á 5 centavos.



Tomen cualquier carro del Vedado y apeense en Paseo
donde les espera un carruaje que los conducirá al mismo
Establecimiento Balneario.

BAÑOS “CARNEADO”

CALLE PASEO

Cuba y América

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director: RAIMUNDO CABRERA.

Administrador: ERNESTO BIDOT

Oficinas e Imprenta. San Miguel 43 A. Habana.

AÑO XIV.

JULIO 1910.

VOL XXXII, NUM. I

Sumario.

I CUBIERTA.		
Grabado en colores por American Photo Engr. Co.		Por F. Torralbas..... 17
II VENUS Y CUPIDO.		IX CUBA ILUSTRADA
Grabado por Taveira..... 2		Grabado..... 19
III LAS ESTRELLAS NUEVAS:		X TRATADO DE AGRIMEN-
MARÍA ALFONSO.		SURA PRACTICA Y LE-
Por Jesús Castellanos..... 3		GAL.
VI EL ORO Y EL HIERRO		(Continuación) por Ma-
Poesía por José G. Villa 6		nuel Deslisle..... 23
V PRÓLOGO DEL FLORILE-		XI LA ESTACIÓN EXPERI-
GIO DE ESCRITORAS CU-		MENTAL AGRONÓMICA.
BANAS.		Por J. S. Padilla..... 29
Por Raimundo Cabrera 7		XII LOS DIABLOS AMARILLOS
VI UNA RECOPIACIÓN DE LOS		Por Adrián del Valle
DISCURSOS DE ROOSEVELT		(Continuación) . . . 33
Por M. R..... 9		XIII PÁGINA GUANCHE
VII EL PRIMER FERROCARRIL		Por M. Fernández Ca-
TRANSANDINO		brera..... 41
Por H. C. H..... 13		XIV LEONES EN ACECHO
VIII REFORMAS EN NUES-		Cuadro de Kuhnert..... 44
TRAS LEYES.		XV CEILAN
		Por Benjamín Giberga 45
		ANUNCIOS.

Se servirá el periódico por correo, franco de porte, á los que del interior ó del extranjero remitan directamente á Administración el importe de la suscripción en letras de fácil cobro, órdenes postales ú otro medio efectivo. Rogamos que se haga mención de los anuncios insertos en CUBA Y AMÉRICA.

PRECIO DE ANUNCIOS POR INSERCIÓN:—Una plana \$10.—Media plana \$6.—Un cuarto de plana \$4
Un octavo \$3.—Un dieciséisavos \$2.—Las pulgadas—de dos columnas \$1.—Por mayor número de inserciones rebajas convencionales.

EL TIEMPO

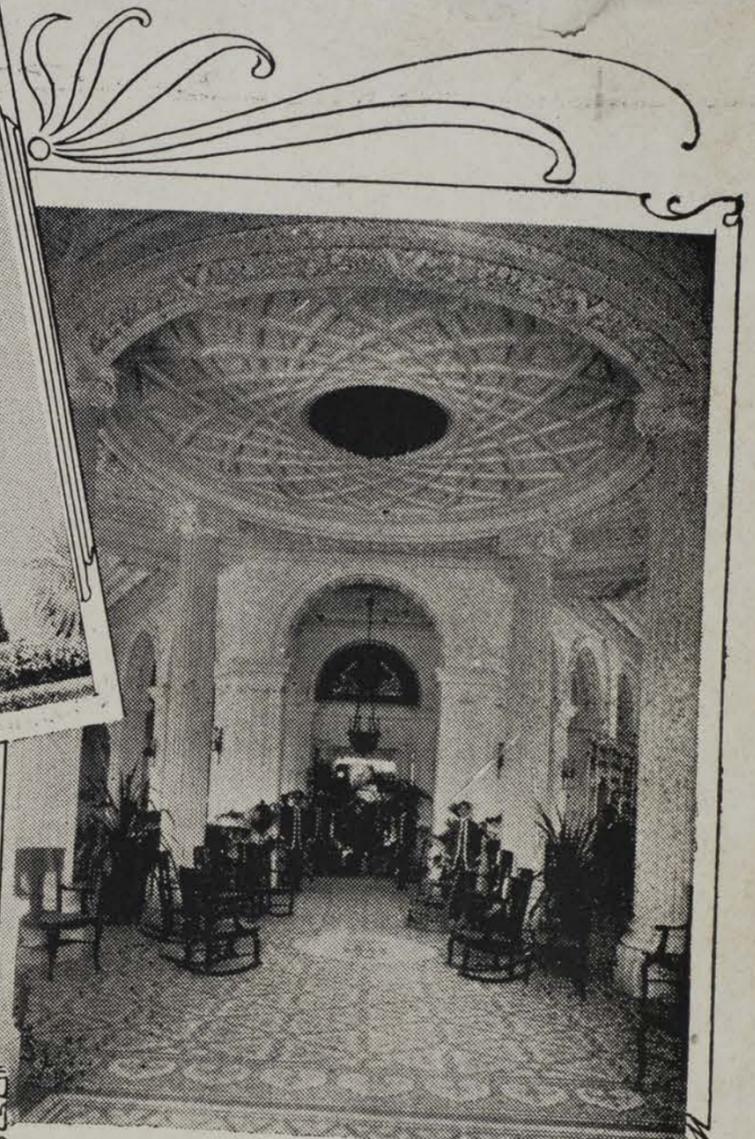
Boletín diario de la revista CUBA Y AMÉRICA. Forma un periódico de cuatro páginas nutridas de lectura y de información local y mundial: política, intereses generales, literatura, novela, crónicas de arte, sport y salones.

ANUNCIOS: A precios convencionales. Número suelto: 2 ctvs.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN A LAS TRES PUBLICACIONES JUNTAS:—Por un mes: \$1 plata española.—Por un año: \$10.—Los mismos precios en moneda americana regirán para el extranjero.

HOTEL PLAZA

Fronte al Parque Central
el más céntrico de la Habana



Hotel Plaza

Hotel Plaza Office and Entrance



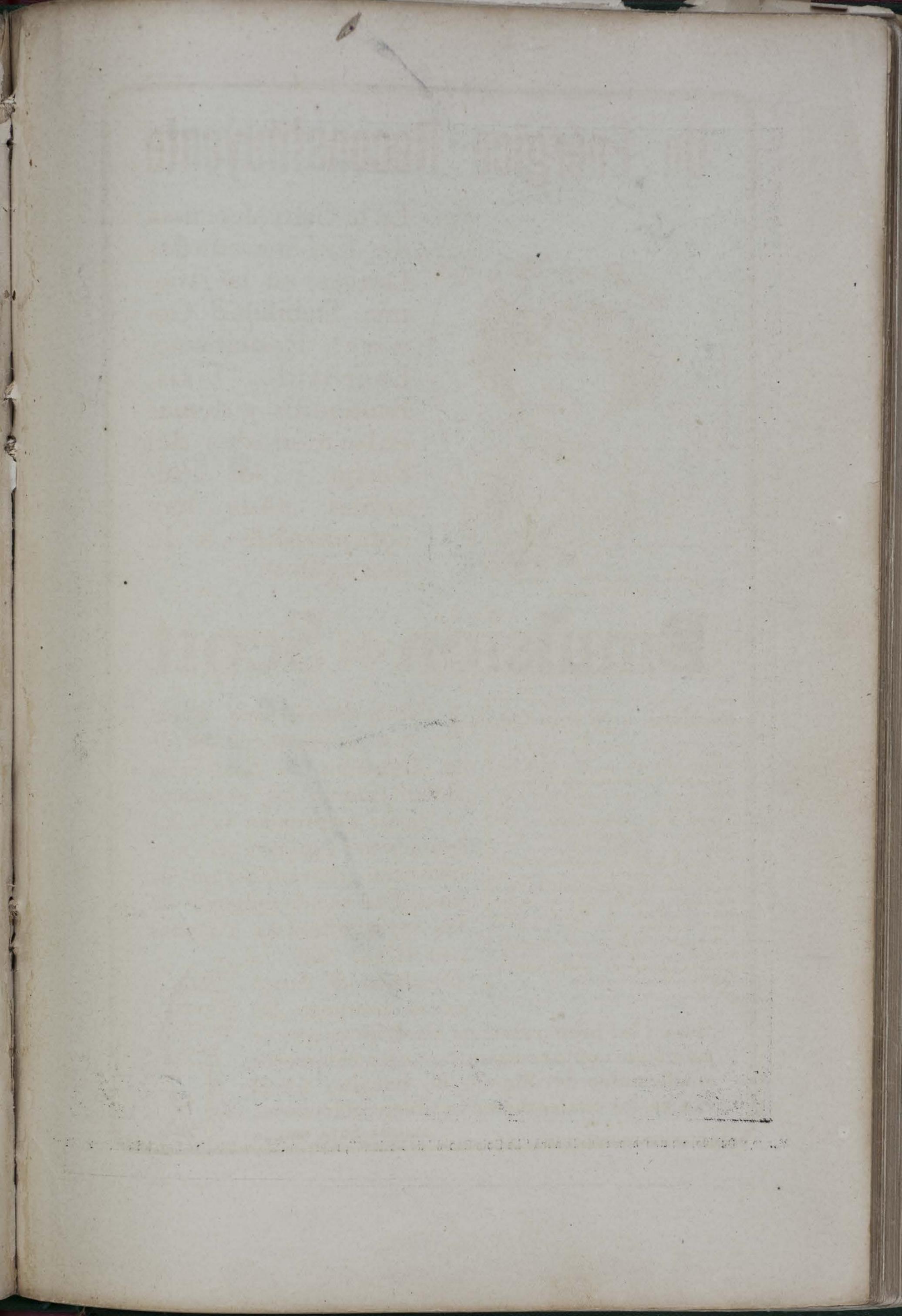
Hotel Plaza
Grill Room



Hotel Plaza
Dining Room



El Hotel "Plaza" desde el próximo mes de Abril esta blecerá precios especiales de temporadas para los viajeros cubanos. Escriban solicitando los descuentos especiales, los que con sus familias deseen visitar la Habana y gstar poco en el próximo verano. Nuestro servicio es cosmopolita. Nuestra cocina: española y francesa. NUESTROS PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS.





SURTIDO COMPLETO DE MUEBLES DE MIMBRE

Acabamos de surtir nuestro establecimiento con
las últimas novedades

VAZQUEZ Hnos. y Co.

NEPTUNO 24

LA CALIDAD Y PRECIO DE NUESTRAS MERCANCIAS

NO TIENEN RIVAL EN LA HABANA.

POLITEAMA HABANERO

MANZANA DE GOMEZ

El día 8 del presente mes abrió sus puertas el teatro "Variedades" con las últimas y espléndidas reformas é innovaciones que le dan gran visualidad á todas las localidades. Es el teatro "Variedades" el más fresco y cómodo de los teatros habaneros.

HIJOS DE R. ARGUELLES

--- BANQUEROS ---

MERCADERES 36
TELEFONO 70

- HABANA -

CABLE
"RAMONARGUER"

Depósitos y cuentas corrientes. Depósitos de valores, haciéndose cargo del cobro y remisión y dividendos de intereses. Préstamos y pignoración de valores. Compra y venta de valores públicos é industriales. Compra y venta de letras de cambio, giro de letras, cupones, etc., por cuenta ajena. Giros sobre las principales plazas y también sobre los pueblos de España, Islas Baleares y Canarias. Pagos por cable y cartas de crédito.

HIJOS DE R. ARGUELLES, BANQUEROS, HABANA.

Cuba y América

Año XIV

JULIO 1910

Vol. XXXII No 1

LAS ESTRELLAS NUEVAS

MARIA ALFONSO

POR

JESUS CASTELLANOS

Roserm y



En nuestra paupérrima vida de arte, son largos los periodos que transcurren entre las apariciones de las figuras nuevas. ¿Para qué nacer si hemos de morir? parecen decirse con el profeta triste todos los que se comprueban con talentos y sensibilidad. ¿Para qué han de formarse una personalidad, en efecto, si sus afanes sagrados han de morir por congelación, entre el tráfico indiferente de los mercaderes?

Sin embargo hay siempre carne para el martirio. Arte implica abnegación. Como en las volcánicas tierras de la Italia meridional, sobre las ruinas de cada templo un obstinado levanta otro pocas mañanas después. Para su fanatismo, no importa la conciencia plena que tiene de que hace un mal negocio. Lo hace fatalmente, como en cuanto ocurre en la naturaleza, porque no puede menos de cumplir su sino.

En la Habana, no obstante, la terrible realidad económica ha cerrado tanto el horizonte al artista, que esta misma obstinación contra la montaña de hielo, se ha reducido de hecho

á un pequeño grupo de animosas muchachas que no tienen la inmediata necesidad de sacar de su trabajo ideal la cosecha práctica proporcionada. Como que todo intento de estudiar seriamente para adquirir una posición es en los jóvenes una triste locura, sin la posible compensación que en otras partes tienen los que al fin llegan, no hay uno que persista en los cursos superiores de la Academia, sino que

de ella desertan, precozmente marchitos, en cuanto se ven con las elementales facultades para esbozar un paisaje ó adornar un paño de salón de barbería. Son las fuertes muchachas de las clases elevadas las que en la lucha contra la ignorancia y el desdén y el mal gusto se han

empeñado, desdeñando á su vez lo bonito y lo fácil, y acometiendo las rudas reglas de la técnica moderna, severa y honrada, á trueque de hacer suspirar á los padres y sonreír á los amigos, que en vano esperan el cuadro de rosas ó la linda copia del santo predilecto.

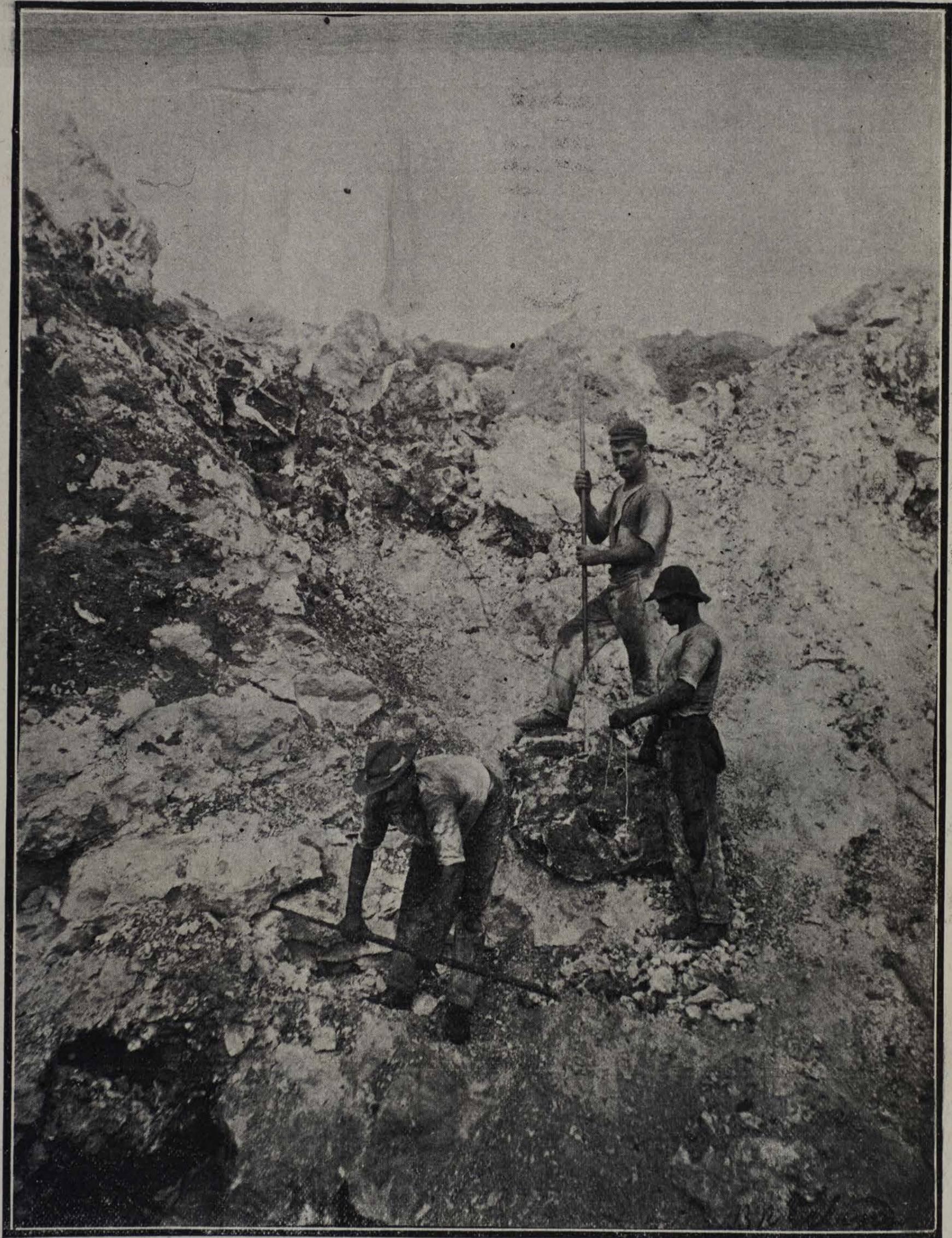
En las exposiciones de cada año son sus lienzos los que mayor robustez y audacia revelan. Sobrias academias, enérgicas cabezas y raros problemas de luz se presentan al curioso, transportándolo por magia de la belleza á un rincón de salón europeo, acaso impresionándolo é intrigándolo ante la sucesión de nombres femeninos que sellan la serie de marcos. De todas ellas, desconocidas para quien no haya frecuentado este oscuro refugio de la Academia,

debería en justicia hacerse aquí una personal y cálida referencia. Ciñamos por hoy el elogio á la que parece ser figura representativa de este grupo hermoso y valiente, que ha sabido dulcificar la crudeza de la escuela realista en cuyas enseñanzas abreva, con la suave, inefable delicadeza del espíritu femenino.

* * *
El nombre de María Alfonso no figura segu-



Estudio al pastel



A PLENO SOL

sencillamente admirable al observársela en un empezante, para quien la Naturaleza debería ser un inmenso arco-iris donde cada piedra del arroyo y cada hebra de pelo tuviera su pincelada de matiz diverso. Sus ojos poseen la visión de conjunto que da al pincel la ruda libertad.

Pero la facultad saliente de esta artista es su dibujo. Claro que en quien dibuja pintando no puede referirse este dominio á la artificiosa reproducción del contorno de los cuerpos, al modo como los veían Holbein en su época de arte infantil, y como los observan todavía hoy algunos pintores de *boudoir* de la escuela de Bouguereau. Su dibujo se hace fundiendo como en los cuadros de Carriére—desde luego en más tímida escala—el conjunto de las figuras en el seno de la atmósfera, esfumando las líneas de



Estudio al óleo

fuga, graduando con cerrada precisión la serie de valores desde el máximo obscuro al máximo claro. Dentro de esta técnica moderna van casados íntimamente la línea y el color, y es una verdad que no se puede ser pintor sin ser dibujante. El gran secreto de la señorita Alfonso, que por otra parte posee una riqueza exuberante de matices cálidos, parece residir pues en la envidiable preparación de su lápiz antes de entrar al manejo del pincel.

Del resultado de estas potencias combinadas bien pudiera salir ya un hermoso cuadro de composición. María Alfonso podría hoy recibir lo que llamaríamos su licencia de alumna y entrar directamente á la realización detenida de su obra soñada. Sus obras de estos años de aprendizaje al lado de Romañach, tienen el carácter de *impromptus* y en ellos sólo se ha



Estudio al óleo

querido sorprender lo sustancial de una *pose*, lo esencial de una figura en la luz. Pero hay tal seguridad en el brochazo de esta simple discípula de Academia y es tan gallardo su reparto de masas, tan elegante su armonía de color, que poco ha de ver quien no la adjudique facultades para concluir, matar ángulos, miniar, hacer el cuadro en suma.

¿Llegará su obra á poblar con cuadros de género los muros de los salones elegantes y de las oficinas públicas? Todo depende de que en su derredor se refiere el gusto de la sociedad. En estaño actual de sus aficiones, esta artista, ya enamorada de su técnica sincera y sobria, no tiene más perspectiva que las dos ramas de un férreo dilema: ó dar gusto al filisteísmo de esta factoría colonial, componiendo escenifas de



Estudio al pastel

observa que la población se subdividía de esta manera:

	Blancos	Por 100	Negros y mestizos	Por 100	Amarillos (chinos)	Por 100
1899	1.052,500	67	505.500	32	14.850	09
1907	1.428,100	697	608.000	297	11.837	05

La raza blanca, como se habrá notado, ha ganado un 27 por ciento (y eso que el Gobierno en dicho período no favoreció en manera alguna la inmigración caucásica), alcanzando la proporción más alta que hasta ahora ha tenido; y la de color ha perdido un 23 por 100.

Cuba resulta ser hoy uno de los países más blancos de la América, como se demuestra en el siguiente cuadro, donde sólo se mencionan las naciones en que más abunda la raza caucásica.

Canadá	95 por 100
Estados Unidos (190).....	88 „ „
Chile.....	80 „ „
Argentina.....	80 „ „
Uruguay.....	¿75? „ „
Cuba	70 „ „

El elemento blanco extranjero lo constituye en su inmensa mayoría la inmigración española compuesta de 185,400 individuos, de los cuales 31,300 han adoptado la ciudadanía cubana.

Es un hecho digno de llamar la atención que el número de españoles residentes en Cuba fuera en 1907 mucho mayor que en la época de la colonia, pero se explica porque solo en el quinquenio de 1902 á 1907 llegaron á la Isla 128,000 de ellos. Hoy cuentan con 26,200 individuos más que en 1899. Este hecho es tan elocuente y extraordinario que basta por si solo para demostrar que en Cuba la paz moral es una verdad y que los odios que separaban á ambos elementos de la población se han extinguido al extremo de que en estos momentos nuestra Isla es, después de la Argentina, el país preferido por los inmigrantes peninsulares, por la buena acogida que aquí encuentran y el afecto con que se les trata.

Fijándonos ahora en el elemento de color tomaremos en cuenta los dos componentes que lo forman, como se notará en el adjunto cuadro:

	NEGROS	POR 100	MESTZS.	POR 100
1899....	234.000	45	270.000	52
1907....	274.200	44	334.600	54

Los negros puros constituyen el 13 por ciento de la población total y los mestizos el 16. Si en los censos anteriores se hubiera tenido la curiosidad de enumerar á los últimos, se vería con claridad que los negros cubanos se van clareando rápidamente con el cruzamiento de las razas.

Una parte del elemento negro se está extinguiendo por la acción del tiempo, nos referimos á los africanos que de 30,000 que eran aproximadamente en 1861, no quedaban en 1907 más que 7,900, cuyo resto será eliminado por completo en el transcurso de los próximos años.

La población ha ganado también desde el punto de vista moral, como lo demuestra el número de casados, que constituían el 15 por ciento de la población en 1899 y en 1907 formaban el 20.

El mayor núcleo de los que han contraído matrimonio, se encuentra, como es natural, entre los blancos. Pero para apreciar mejor el desarrollo de la nupcialidad en ambas razas, nos fijaremos en el tanto por ciento de casados que había en los años de 1841, 1891 y 1907.

	BLANCOS	DE COLOR
1841.....	10	6
1890.....	20	6
1909.....	25	96

La inferioridad de la raza de color bajo este aspecto es evidente y se debe en gran parte á la esclavitud; pero es justo, no obstante, hacer notar que el negro cubano de estos días se encuentra en lo relativo á uniones matrimoniales legítimas, casi al mismo nivel de los blancos de Cuba en 1840.

El cuadro que presenta la instrucción pública entre nosotros es de lo más satisfactorio y de lo que más podemos enorgullecernos, como nación independiente.

En pocos pueblos se ha realizado un progreso más rápido en este sentido, ni más digno de atención, como podrá apreciarse á continuación.

En 1899 asistía á las escuelas el 15 por 100 de los niños de 5 á 17 años y en 1907 ese promedio se había elevado al 31 por 100.

Pero lo más sorprendente es que la raza de color, en su avidez por instruirse, ha sobrepujado á la blanca; pues asistieron en 1907 á las escuelas el 31 por 100 de los niños blancos de edad escolar y el 32 por 100 de los niños de color.

Hace unos seis años tuve el honor de demostrar en la "Revista de Ciencias", que Cuba ocupaba el cuarto lugar entre los países de América, por el número de sus escuelas y de los niños que asistían á ellas, y que había saltado del puesto diecinueve al cuarto en el espacio de pocos años. Este lugar lo conserva todavía.

Dirigiendo ahora nuestra atención á las personas que saben leer, el censo de 1907 nos enseña que el 41 por 100 de la población total [ó sean 837.900] eran capaces de salir airosos en una prueba de lectura [pág. 273.]

PROLOGO

DEL FLORILEGIO DE ESCRITORAS CUBANAS (1)

POR

RAIMUNDO CABRERA

Un florilegio de escritoras cubanas es un motivo para espigar las manifestaciones de la cultura espontánea y de propio esfuerzo del país.

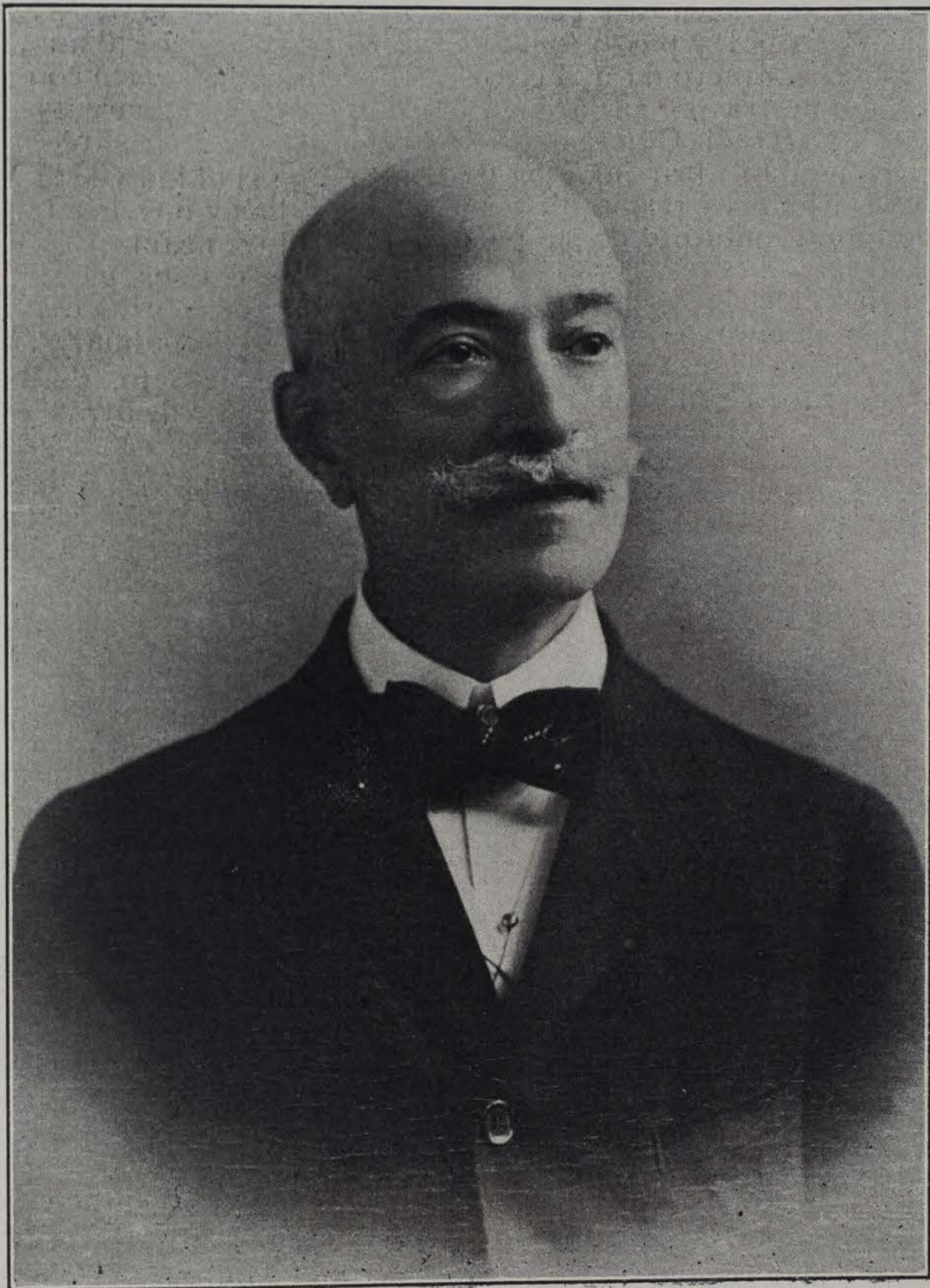
Hallar reunidas en una colección las obras de un grupo numeroso y brillante de mujeres que han cultivado con éxito las letras en un medio donde la literatura no ha tenido campo de operaciones, asociación, estímulos ni alicientes es como encontrar de súbito un campo estéril cubierto de vegetación y de fragantes flores.

Hay que recordar bien para comprender esta afirmación que si las poblaciones cubanas carecieron de escuelas, de gabinetes de lectura, de ateneos, de asociaciones, de periódicos bastantes para su censo en los largos años de su estado colonial, y hasta casi el

tercio final del último siglo, especialmente para las mujeres se careció casi en lo absoluto de medios de enseñanza.

En las ciudades y villas de más importancia de la Isla, apenas si había una escuela para

niñas donde se enseñaba la lectura, los números, escritura y religión. Las clases medias tanto como las pobres enseñaban á sus hijas en el hogar por comunicación de las madres, las escasas nociones por ellas adquiridas y las más de las veces en lo que se llamaba escuelas de amigas, que regularmente dirigía en el barrio una anciana menesterosa blanca, mestiza ó negra, que tenía por principal y casi exclusivo deber el cuidado y sujeción á la sombra de las niñas y la enseñanza práctica y defectuosa del silabario. La cultura mental se equilibraba con la



Dr. González Curquejo.

(1) Volumen próximo á publicarse y distribuirse entre los suscritores de CUBA Y AMÉRICA hasta el mes de Junio.

De estos mismos habitantes, ó sea de los de 10 años en adelante, sabían leer en 1907:

Blancos cubanos.....	58 ⁶ por 100
Extranjeros blancos.....	74 " "
Elemento de color.....	45 " "

La Provincia más atrasada de la Isla ha resultado ser, como en otras ocasiones, Pinar del Río. Allí solo es capaz de leer el 39 por ciento de los cubanos blancos, siendo su atraso tan deplorable que la clase de color lo supera en instrucción, pues el 43 por 100 de éstos son alfabetos.

Si á los 201.200 individuos de color mayores de 10 años, que poseen el arte de la lectura, se agregan 21.400 niños de color de 5 á 9 años que concurrían á las escuelas, tendremos un total de 225.600 personas de esa raza que podían leer, ó sea el 37 por ciento de dicho elemento.

Comparando la raza de color de los Estados Unidos con la de Cuba, desde el punto de vista de la instrucción, encontraremos que han progresado en la siguiente proporción:

	RAZA DE COLOR POR CIENTO QUE SABÍA LEER			
	1861	1887	1900	1907
Estados Unidos..	1	39	56	60
Cuba	4	12	24	37

El progreso en los dos países es notabilísimo; y si el Presidente Taft en reciente discurso ha dicho que los negros de los Estados Unidos están en civilización un siglo más adelantados que sus congéneres del Africa, nosotros podemos afirmar que los negros cubanos aventajan á sus parientes africanos en más de media centuria.

* * *

Del cuadro de las profesiones nos ha llamado la atención, entre otras cosas, la ausencia de los farmacéuticos, que tanto dieron que hacer á Mr. Magoon; el escaso número de los funcionarios del Gobierno (205), que se han propagado de una manera prodigiosa y alarmante; y el número de maestros de color, que se ha elevado, de 31 en 1899, á 440 en 1907.

Datos muy interesantes suministra el Censo relativos al maravilloso progreso que ha realizado la isla de Cuba (antes tan temida por los europeos) en el terreno de la Higiene pública en el espacio de ocho años, al extremo de ser hoy un país modelo desde este punto de vista.

La mortalidad, que era de 27 por mil en la época colonial, descendió en 1905 al 15 por mil, una de las más bajas del universo. Pero donde se nota más el adelanto realizado es en el saneamiento de las poblaciones, como

se demuestra en el cuadro que va á continuación.

CIUDADES	MORTALIDAD POR 100	
	En 1894	En 1906
Habana	34	20
Guanabacoa.....	29	17
Güines.....	31	16
Pinar del Río.....	36	13
Matanzas.....	35	17
Cárdenas.....	30	24
Santa Clara.....	46	10
Cienfuegos.....	45	18
Remedios.....	38	18
Sagua	36	24
Trinidad.....	25	14
Sancti-Spíritus....	30	13
Camagüey.....	25	14
Santiago de Cuba	30	21
Manzanillo.....	40	11
Baracoa	54	8
Guantánamo.....	60	17
Promedio	36	16

Resulta, pues, del ligero examen que hemos hecho del censo de 1907, que la isla de Cuba, á pesar de ciertos factores, avanza firmemente por el camino de la civilización.

En Higiene pública ocupamos como hemos dicho, *el segundo lugar* entre las naciones de América. Nos corresponde el *tercer sitio* entre esos países por el número de habitantes alfabetos; y por otro lado, la raza de color está realizando notables avances en el sentido de su cultura, desde la época en que salió de la esclavitud, ó sea de 1886 en adelante.

Por la difusión de las escuelas y el número de niños que asisten á las aulas, ocupamos el *cuarto puesto* entre los países del continente americano. Nuestra población blanquea más cada día y ocupamos hoy el *sexto* lugar entre los citados países por el número de seres de la raza caucásica. En el elemento de color se advierte un aumento creciente en el número de los mestizos, lo cual es una ventaja desde el punto de vista sociológico. Además, los matrimonios se celebran en progresión ascendente en ambas razas.

Cuba ocupa el *tercer puesto*, comparada con los demás países americanos, por la densidad de su población y la producción de azúcar; el *séptimo* por la cuantía de su comercio y la longitud de sus líneas férreas; el *onceno* por el número de sus habitantes; y probablemente por sus kilómetros de carreteras debe marchar entre las primeras.

La República cubana es hoy, sin disputa, uno de los países más civilizados de este continente, y gran parte de sus adelantos los debe, justo es confesarlo, á la heroica conquista de su independencia; pues después de ser libres cuando se han podido apreciar sus rápidos progresos.

UNA RECOPIACION INTERESANTE

DE LOS NOTABLES DISCURSOS DE MR. ROOSEVELT EN SU RECIENTE VIAJE POR EUROPA

POR

J. M.

Mr. Roosevelt como instructor en las universidades, ilustra á lo vivo; asombra la amplitud de su genio. No conocemos ningún otro hombre que haya consagrado tan gran parte de su vida activa al servicio público, y que pueda interpretar con más simpatía, y veracidad el movimiento de la historia del mundo, y que tenga más íntimo conocimiento de su literatura, ó más extenso saber de las ciencias modernas. Los Estados Unidos jamás ha tenido un presidente de más amplia cultura.

Su discurso en la Sorbonne, fué calificado de banal.... lo que bien mirado también pudiera aplicarse á todos los discursos. En sus numerosos escritos y discursos hechos en su propio país, hemos oído repetir las mismas doctrinas. Pero hay que recordar que Mr. Roosevelt es esencialmente un predicador, ¿y qué cosa es predicar sino una repetición de las verdades esenciales y virtudes fundamentales?

En la elección de su tema tuvo gran acierto. En Francia que, junto con los Estados Unidos, representa el ensayo moderno de la democracia, discursó sobre la "Ciudadanía en una República." En Inglaterra que representa en su estirpe stock, tronco de familia el más compuesto de todos los pueblos de Europa, habló sobre las "Analogías Biológicas de la Historia. En Alemania, hoy día, factor tan potente en la política del mundo y á la vez el mejor representante de aquel elemento teutónico que tanto ha contribuido en formar la historia de Europa desde la decadencia de la civilización Griego Romana, habló sobre "El movimiento del mundo."

En el discurso de la Sorbonne sobre la "Ciudadanía en una República". Mr. Roosevelt hizo su defensa ó abogó por un promedio más alto de tipo de ciudadano.

Bajo otras formas de gobierno, la cualidad de las reglas ó los principios son consideraciones de la mayor importancia, pero en una república el éxito ó fracaso dependerá mayormente de la manera en que el término medio ó el promedio de los individuos cumplen con el deber, en primero en las cuestiones diarias y después de las grandes crisis que surgen de cuando en cuando y que requieren virtudes heroicas. Entre todas estas virtudes fundamentales y diarias, declaró el gran instructor que el mayor es el poder racista de perpetuar la raza. Es una verdad aún mayor hablando de

Francia que de los Estados Unidos, que ha habido una baja en la proporción ó tasas de los nacimientos de lo que se denomina "ciudadanos bien nacidos, y tratando éste asunto no faltó ó no atenuó las palabras.

Considerando como parte esencial de cualquiera civilización, que los hombres y mujeres sean padres de una prole numerosa y sana declaró que la mayor de las maldiciones es la de la esterilidad y la condena más severa debía ser aplicada sobre la esterilidad voluntaria. Es de esperar que toda Francia recibirá esta doctrina con tanto entusiasmo como fué aplaudida por el auditorio.

Otro peligro que sufre una república es la prensa libre. Siendo periodista el mismo, Mister Roosevelt habló en defensa de una prensa limpia y de justicia ó rectitud, pero la costumbre de corromper la comunidad por medio de la prensa, recibió de él una condena muy severa. La disculpa insinuada ó dada para la publicación de artículos viciosos, "de los que exige el público hay que suplírsela, dijo él, pues no puede admitirse; al igual que con los proveedores de alimento que vendiesen adulterados venenos.

Pero tal vez el argumento más fuerte fué dirigido contra aquellos enemigos de la república que procuran separar sus ciudadanos en clases, oponiendo los ricos á los pobres, y los pobres contra los ricos, echando en olvido que el único tipo regla ó medida fiel y segura para medir cada hombre es su propio valor.

Habiendo señalado como cayeron las repúblicas de la antigüedad y de las Edades Medias por este mismo error y habiendo demostrado que la división entre el bien y el mal corren en ángulo recto y no paralelos, así las divisiones entre clase y clase, y añadió "La ruina nos mira cara á cara, cuando juzgamos á un hombre por su posición y no por su conducta en esa posición."

Y aquí introdujo sus creencias en cuestiones monetarias. "En toda sociedad civilizada los derechos de propiedad, han de ser fielmente guardados." En la mayoría de los casos, los derechos humanos y los de propiedad son fundamentales y á lo largo, idénticos; pero cuando aparece un verdadero conflicto entre ellos, los derechos humanos deben predominar, pues las propiedades pertenecen al hombre, y no el hombre á la propiedad.

En sus discursos en la Universidad de Berlín, sobre "El movimiento del Mundo", trazó

DELINCUENTES GEMELOS

POR

F. O.

Por nuestro presidio han pasado no hace mucho, condenados por robo, dos hermanos gemelos, de la raza negra, Juan y Agustín T. V., cuyos retratos ilustran estas páginas.

Con tal motivo se puso de manifiesto una vez más la utilidad y necesidad práctica de los modernos sistemas de identificación.

Véanse las fotografías y se comprenderá la imposibilidad de distinguir uno de otro por los medios empíricos hasta hace poco usados. Suponiendo que uno de ellos reincida ¿podría afirmarse por el simple recuerdo visual que el nuevo detenido sea Juan ó sea Agustín? Solamente estando ambos juntos pueden descubrirse caracteres que los distinguen (diverso perfil del cráneo, cierta pequeña cicatriz en la frente de uno de ellos, etc.) pero lejos él, uno del otro, y más si en fecha también lejanas, habrá de ser difícilísima la identificación sin un sistema científico.

Aun, en el caso que nos interesa, sería poco práctico el complicado sistema de Bertillon. Los datos

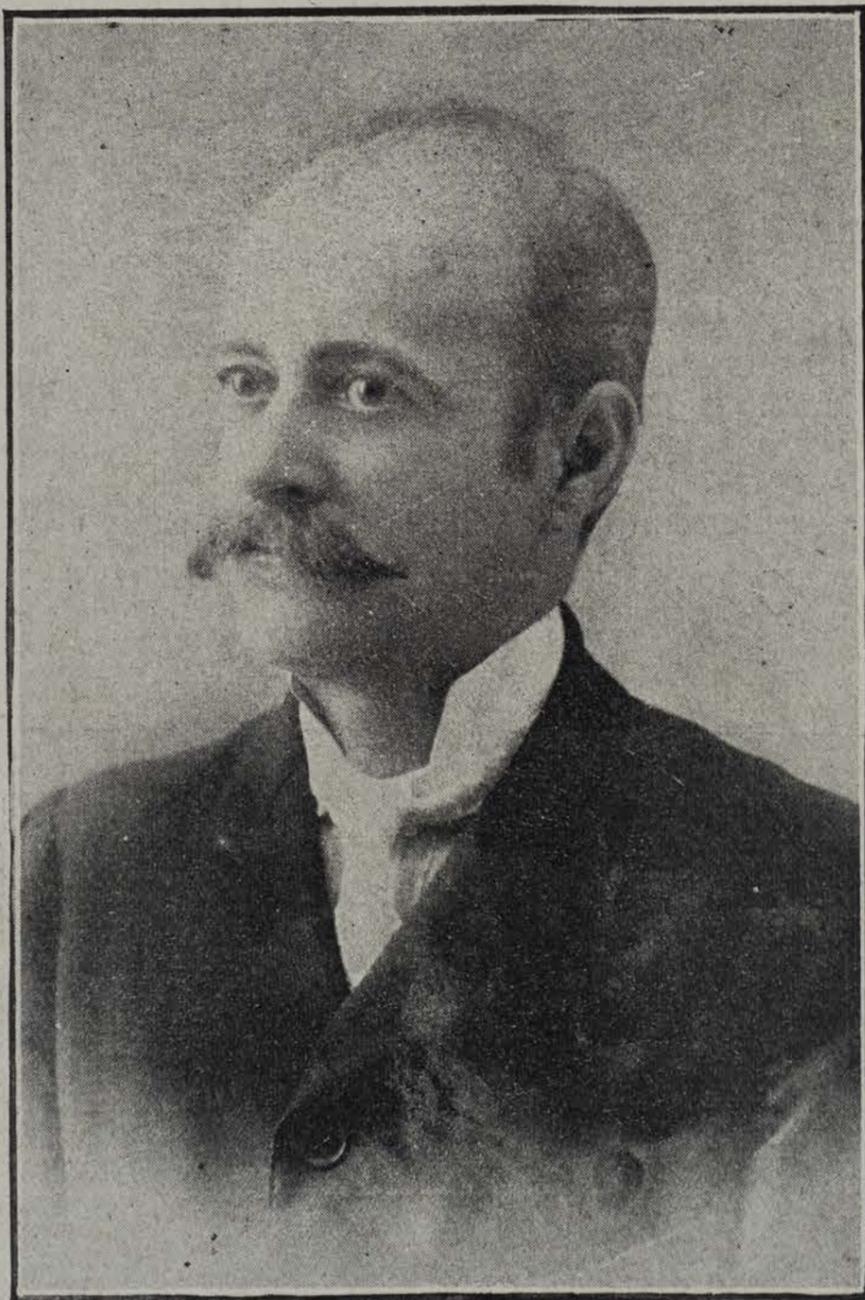
antropométricos de uno y otro hermano, varían escasamente, dentro de los márgenes de aproximación establecidos por el mismo antropometra francés. En cambio el caso de los gemelos, puede considerarse como un nuevo triunfo de la dactiloscopia. Consiste este sistema en reproducir, analizar y clasificar las huellas de los pequeños surcos de la primera falange de los dedos. Esas huellas son

inalterables desde antes del nacimiento hasta la putrefacción del cadáver. Galton, Purkinje, Henry y, sobre todo, Vucetich, han hecho arraigar el sistema. El mismo Bertillon lo ha adoptado. Otro día quizás vulgarizaremos

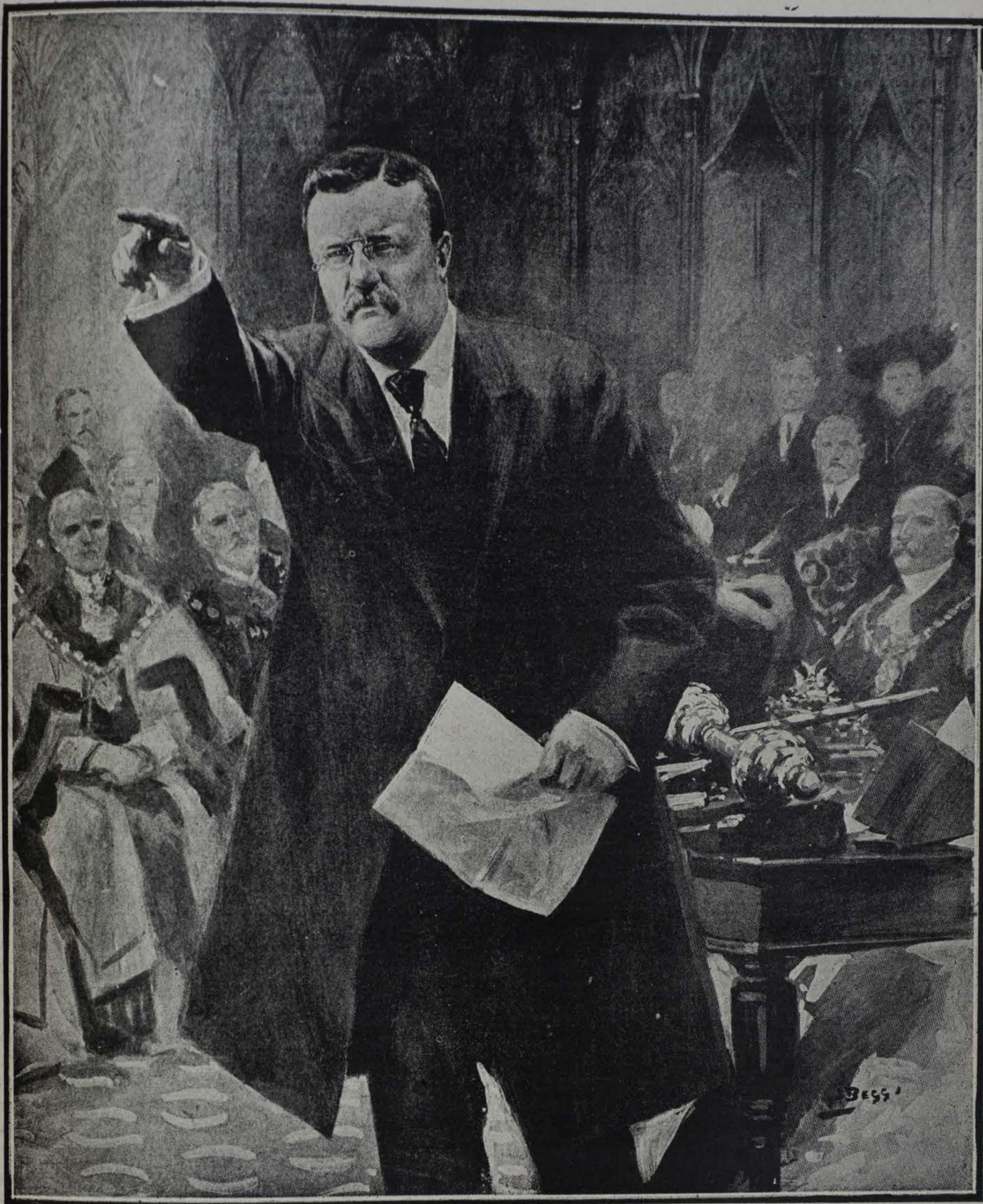
el sistema. Sin pretender pues hoy vulgarizar el sistema dactiloscópico, digamos que todos los dibujos posibles que forman las huellas digitales puedan reclinarse como base Vucetich á cuatro tipos: A, ó sea *arco*, en el cual las líneas toman una forma arqueada, de cuyo tipo no existe ninguna impresión en las fichas de los gemelos de referencia; E, ó sea *presilla externa* cuando los dibujos semejan una especie de gancho hacia la izquierda como se ve en cuatro de los dedos de la mano izquierda de Agustín; I, ó sea *presilla interna* cuando el gancho es hacia la derecha, como en dos de los dedos de la mano derecha de cada uno de los hermanos; y V, ó sea *verticilo*, cuando las líneas forman como un torbellino alrededor de un núcleo central, como se vé en las fichas fotografadas, que tienen muchos casos de

verticilos marcados con la letra E, por estar clasificadas según el sistema de Henry.

Sin extendernos más, baste hoy presentar las reproducciones de las *fichas* dactilofotográficas de ambos hermanos, y se notará en seguida la diferencia radical entre ambos, más que suficientes para en cualquier caso de reincidencia, identificar al uno distinguiéndolo del otro.



Sr. Juan Francisco Steegers, Perito dactilofotografico del Presidio de la República.



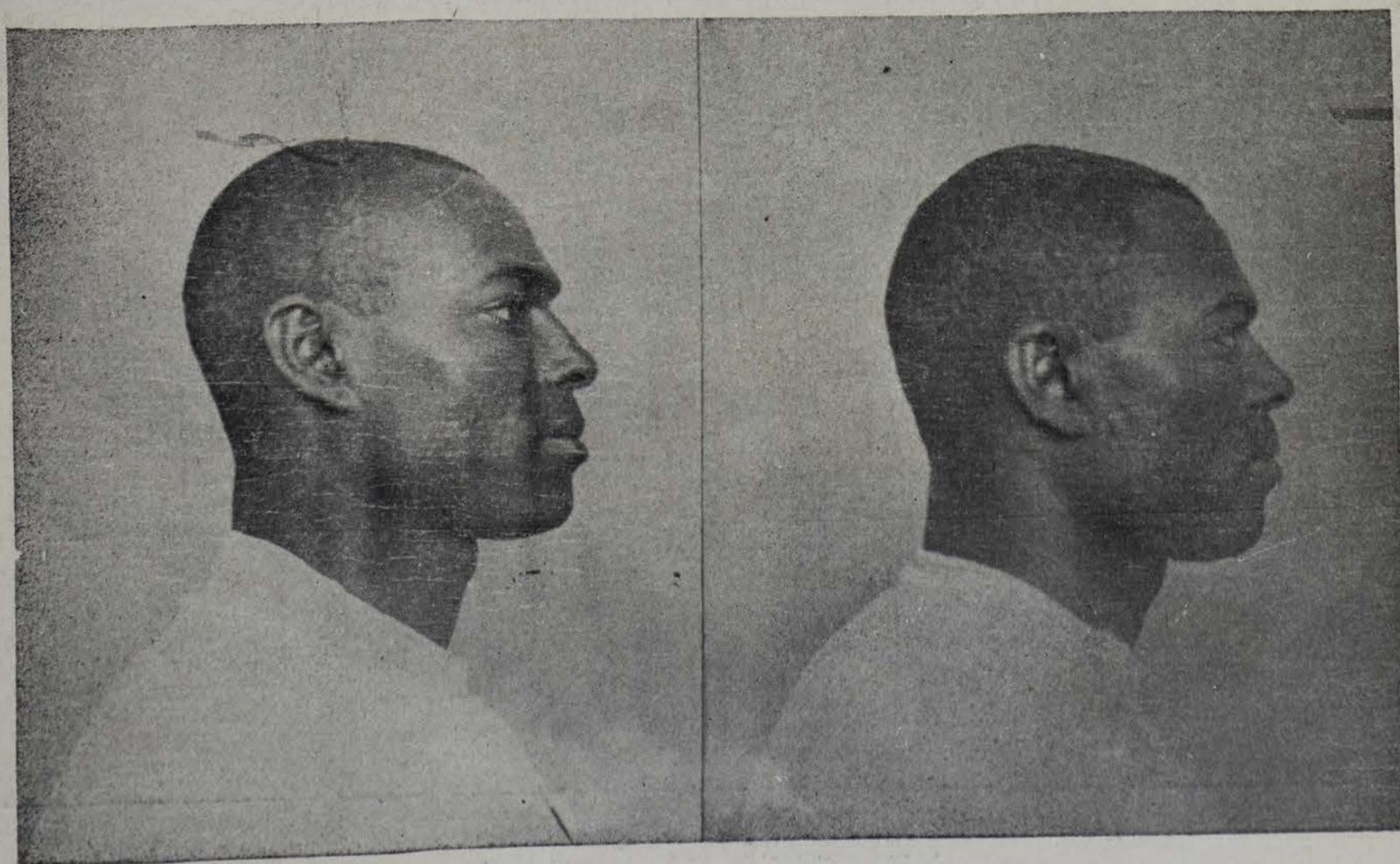
Teodoro Roosevelt.

La sinceridad y fervor de sus palabras dominó su público con la intensidad del interés. Fué pronunciado este discurso durante la ceremonia que tuvo lugar en Guildhall, donde le fué concedido la libertad de la ciudad al Coronel Roosevelt como se había dado también al General Grant durante su famoso viaje europeo. Muy inesperada pues fué su ex

hortación sobre un asunto, que tan de cerca afectaba el imperio Británico. La sala estaba llena de ingleses prominentes. Mr. Roosevelt había celebrado cual lo merecía al gobierno inglés, por el notable desarrollo que siguió á la implantación del dominio Británico en Egipto, y sus oyentes no esperaban que habría de volver al asunto.



Ficha dactiloscópica de Juan T. V.



Retratos de perfil de ambos gemelos

EL PRIMER FERROCARRIL TRANSANDINO

POR

H. C. A.

Argentina y Chile eran dos naciones vecinas, y sin embargo, una formidable barrera de inaccesibles montañas impeñía una fácil comunicación entre ellas. Afortunadamente, se ha logrado abrir un paso á través de la mole andina, gracias á la construcción del gran Ferrocarril Transandino.

El día 5 de Abril último, fué abierto oficialmente, al lado de Chile, en la estación de Caracoles, el túnel transandino, último eslabón de las 888 millas de vía férrea que unían á

Buenos Aires en el Atlántico, con Valparaiso, en el Pacífico.

La inauguración oficial por parte de la Argentina, verificóse el 25 de Mayo, fecha conmemorativa de la independencia de la República.

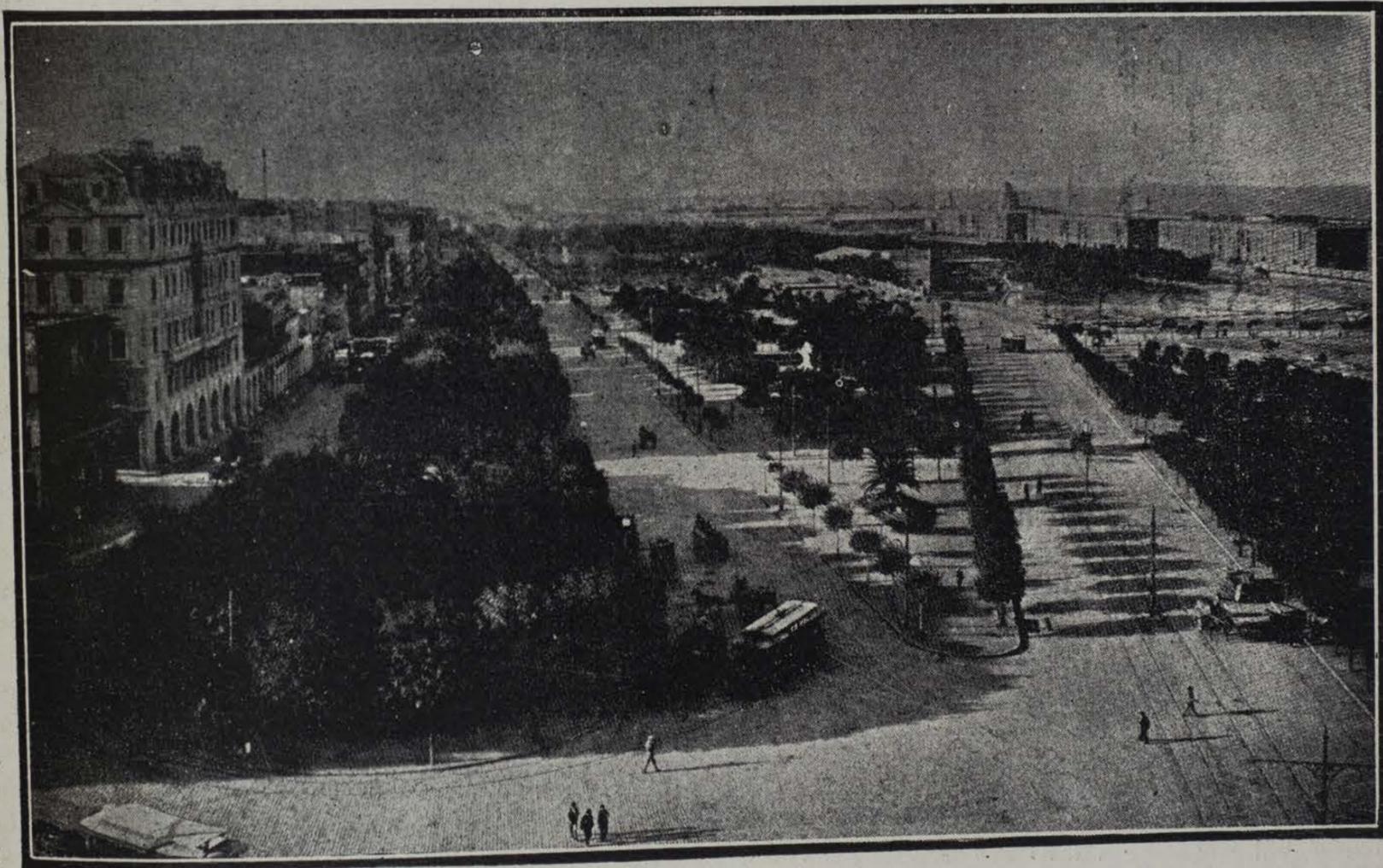
La historia del Ferrocarril Transandino, merece un lugar prominente en los anales de la ingeniería moderna.

William Kheelwright, un nativo de Newmurypor, Massachusetts, fué el primero en concebir la idea del ferrocarril. El plan por él delineado

en 1860, comprendía la construcción de un ferrocarril desde Caldera, en la Costa Chilena, cruzando al Este por el paso de San Francisco, y atravesando las pampas de la Argentina hasta Rosario, un puerto del río Paraná.

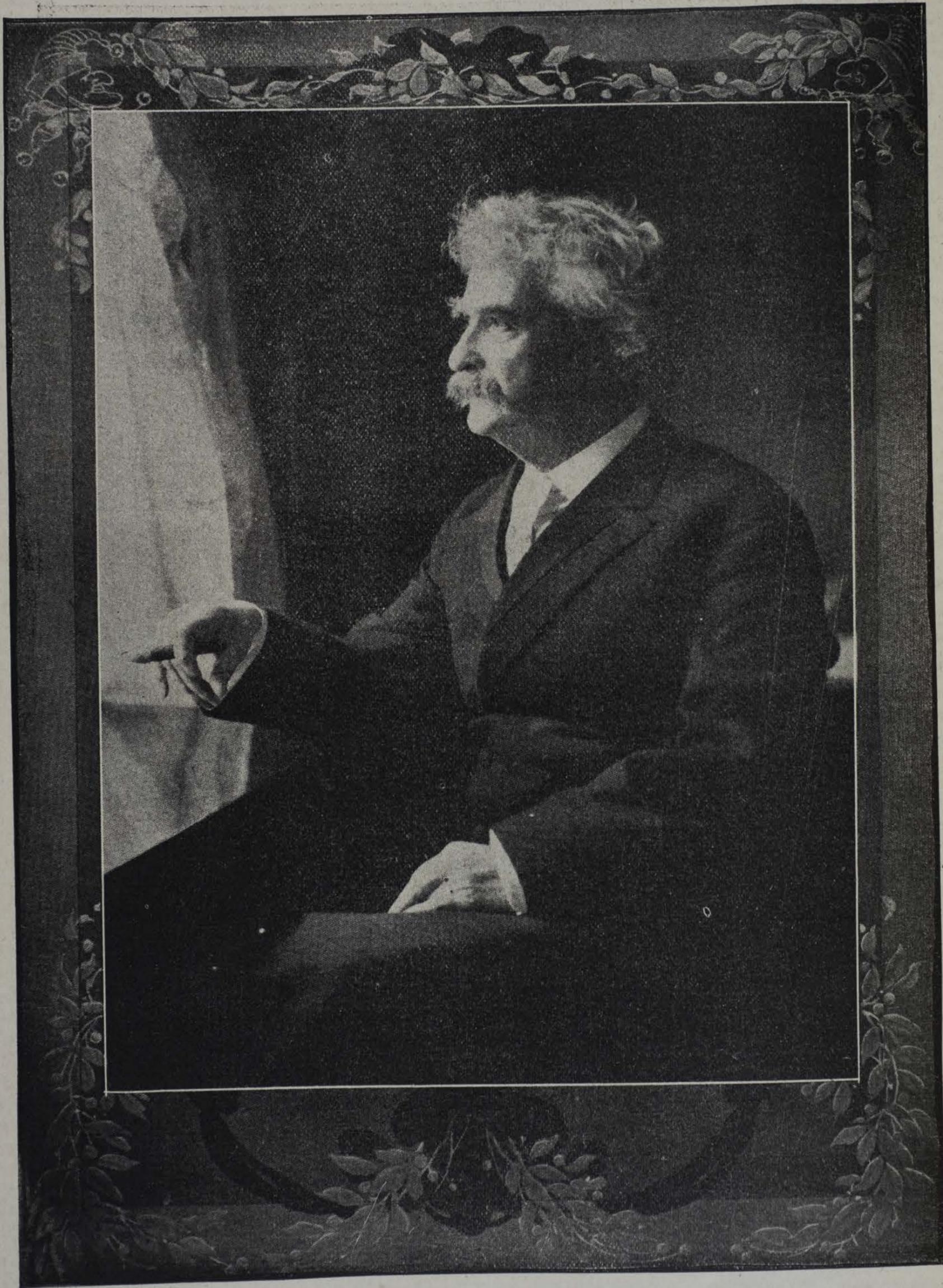
Al admirable celo de los hermanos chilenos Juan y Mateo Clark, débese, sin embargo, el que la idea se llevara á feliz término. Cuando en 1872, después de haber cumplido el contrato de la instalación de una línea telegráfica á través de los Andes, solicitaron del Congreso Argentino una concesión para construir un ferrocarril de Buenos Aires á la frontera chilena, fueron considerados por muchos como unos soñadores ilusos.

En 1874 los Clark obtuvieron la concesión por parte de la Argentina; en 1878 se firmó el contrato; pero surgieron varios obstáculos, y no fué hasta 1886 cuando se formó una compañía, la del "Ferrocarril Transandino", para llevar á cabo la empresa. Diéronse comienzo á los trabajos, y en 1888 el primer tren salió de Mendoza en dirección á los Andes. La construc-



Paseo de Julio, hermoso Boulevard de Buenos Aires.

SAMUEL LANGHORNE CLEMENS, Mark Twain



Samuel Langhorne Clemens, universalmente conocido por el sobrenombre de Mark Twain, murió hace poco más de dos meses, á la edad de setenta y cinco años. Sus obras humorísticas son tan conocidas, que no hay la necesidad de mencionarlas. Pero lo que quizás no sea tan conocido, es que el celebre humorista, tuvo momentos de gravedad, y dedicó también su pluma á combatir seriamente, por ejemplo, la dominación del Rey Leopoldo en el Congo y la llamada "Ciencia Cristiana".

por mar, de Buenos Aires á Valparaiso, atravesando el estrecho de Magallanes, empleándose once días.

El Ferrocarril Transandino no es, como pudiera suponerse, una sola y continua línea férrea, bajo una misma administración. Lo forman una asociación de Compañías. "El Ferrocarril de Buenos Aires y el Pacífico" (Buenos Aires á Villa Mercedes) "El Ferrocarril de la Argentina y Gran Oeste" (Villa Mercedes á Mendoza) y "El Ferrocarril Transandino Argentino" (Mendoza á la frontera Argentina) son tres distintas organizaciones, pero recientemente se han unido con el nombre de la primera. "El Ferrocarril Chileno Transandino" (de la frontera Chilena á los Andes) y "El Ferrocarril de los Estados del Gobierno Chileno", (Los Andes á Valparaiso) mantienen cada una su propia administración.

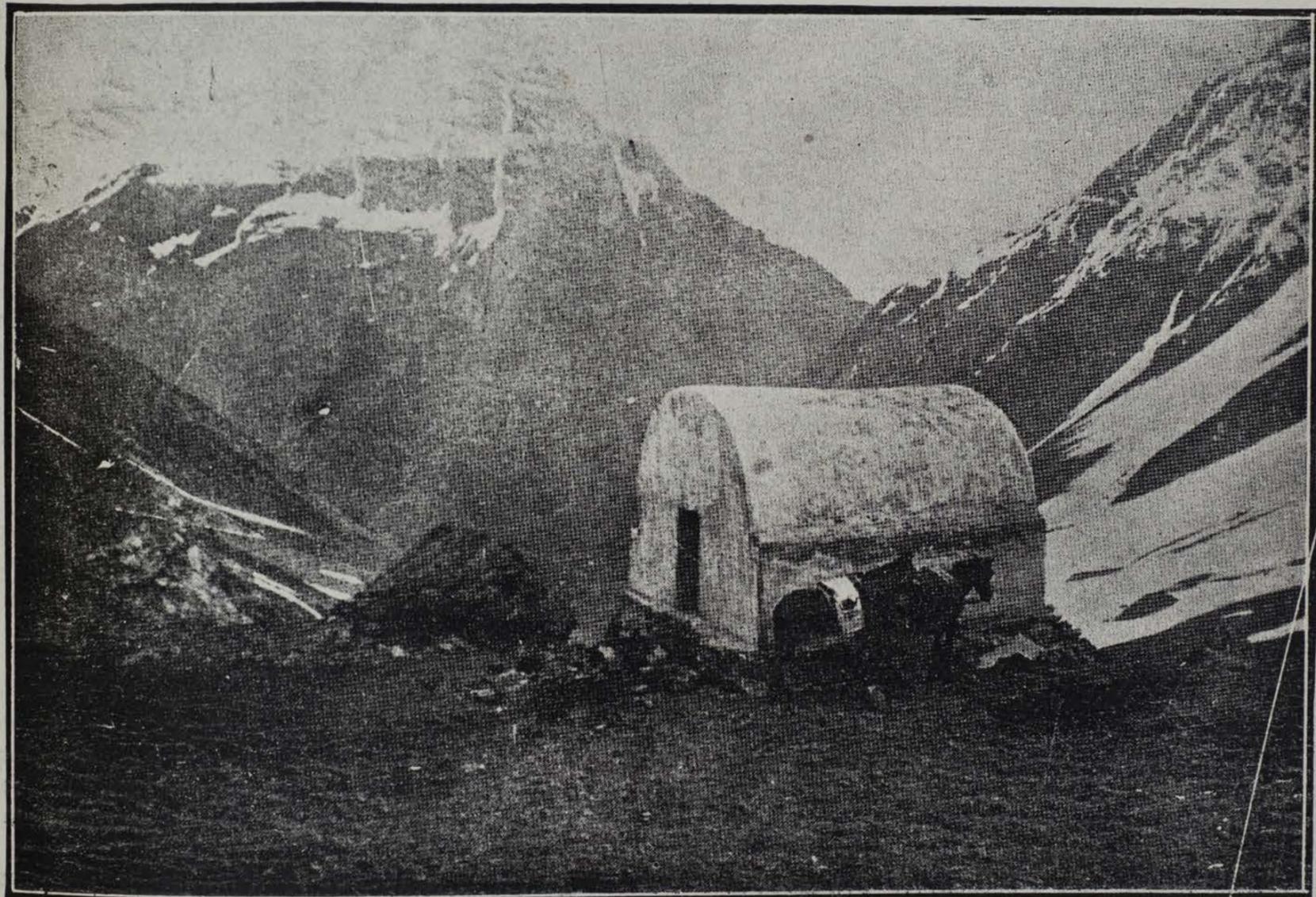
Una de las mayores dificultades de ese ferrocarril que une dos océanos, es que su vía no es uniforme. El de "Buenos Aires y el Pacífico," y el "Argentina y Gran Oeste" son de vía ancha, en tanto que el "Transandino Argentino" y el "Transandino Chileno" son de vía estrecha, y el de los "Estados del Gobierno Chileno", otra vez de vía ancha. Esto hace necesario un transbordo de mercancías en ambos lados de los Andes, en Mendoza, tér-

mino del "Argentina y Gran Oeste" y en Los Andes, donde conectan las dos líneas. Esos transbordos aumentan, como es natural, el importe de los fletes, que resultan mayores que cuando las mercancías se remiten por la vía marítima.

Hoy ya es una cosa del pasado el cruce de los Andes en diligencia y á caballo, desde Las Cuevas, término del ferrocarril en la Argentina, hasta Caracoles, pueblo chileno, donde el viajero tomaba otra vez el tren.

Como también pertenecen ya al pasado esos ignorados héroes de los Andes encargados de conducir la correspondencia marcada "Vía Cordillera", quienes impávidos y sufridos desafiaban el frío intensísimo y las densas nieves del invierno andino.

Tempestades de agua y nieve dominan en las alturas y avalanchas enormes descienden por las laderas. No hay pluma humana que pueda describir los trabajos y las privaciones sufridas por esos hombres que cargados con su balsa de cartas y paquetes, atraviesan los montes. Llevan su carga dentro de sacos de cuero, sujeto á la espalda. Calzan unos zapatos muy curiosos, llamados *tomango*, que consisten en una piel de carnero puesta alrededor del pie, con la parte peluda en contacto con éste, y cubriendo también la pierna, sujeta dicha piel



Una de las casuchas de piedra que sirven de refugio en los Andes.



Anoche, hermosa, tuve yo un sueño
feliz, risueño,
como el Amor.
¡Plácido sueño que aún vierte gloria
sobre la historia
del trovador...!

I

Era una tarde del mes más gayo,
del mes de Mayo;
del purpurino
mágico mes.
Alegre el ave soltaba el trino;
y, de las selvas en el sendero,
ya no se oían del peregrino
las sordas quejas, ni lastimero
gemía el ciprés.

II

En sus arcadas la selva umbría
soñar hacía,
y en no distante
valle, una flor
vertiendo aromas en la irradiante
linfa del lago se columpiaba;
y un albo cisne, de ella anhelante,
por las serenas ondas vogaba
lleno de amor.

-III

Y dijo al cisne la flor
con leda voz insoñada:
—Cisne de faz marfilada,
de este lago emperador:

dar vida y fuego á tu amor
locura fuera; ¡ay de mí!
Pues me debo más que á tí
al tallo que me sujeta.
¡Como el infeliz poeta,
desventurada nací!

IV

Movió el cisne sus dos alas
y la contestó:—Mentira
es ese amor que respira
falsedad.
Si al cisne del sesgo lago
amaras tú, flor preciosa,
disfrutaras venturosa
libertad!

V

Y ¡oh mágico poder del sueño insano!
cual si en el cáliz de la flor aquella
posase un hada su graciosa mano,
trócse en la mujer que mi esperanza
finge con los fulgores de la estrella
que Amor irradia y que jamás se alcanza!

VI

—Anoche, hermosa, tuve yo un sueño
feliz, risueño
como una flor.
¡Plácido sueño que aun vierte gloria
sobre la historia
de mi dolor!

JUAN DE JESÚS VÁZQUEZ.

REFORMAS EN NUESTRAS LEYES

POR

F. TORRALBAS

Mas de once años hace que cesó la soberanía española en esta Isla, y aún rigen las leyes que la Metrópoli creía conveniente hacer extensivas á ella después de adaptarlas á lo que se llamaban circunstancias especiales del país. Y no me hace prorrumpir en esta exclamación la creencia de que esas leyes sean tan malas, que no han debido continuar en vigor ni un momento después del cese de aquella situación política, pues sería llevar á la exageración la crítica, el desconocer los méritos de los Códigos españoles, por más que algunos de sus preceptos no encagen en el sistema de gobierno aquí implantado, ni estén en armonía ya con los constantes progresos de la ciencia jurídica.

Al hablar así, muéveme el deseo de que salgamos del estancamiento en que parece estamos sumergidos, que nos hace mirar con indiferencia los adelantos que en los pueblos modernos van introduciendo los legisladores en sus Códigos y sus instituciones legales, á fin de armonizarlas con las costumbres, las necesidades y las tendencias de esta sociedad, que en su marcha vertiginosa quiere irse despojando de todo lo que pueda constituir obstáculo ó carga que la detenga en su espíritu de progreso; y que en lo filosófico y lo moral, busca la verdad sencilla como producto de principios eternos é invariables, y que ésta se desprenda de ellos sin axiomas ni reglas, sin perjuicios ni convencionalismos, sino pura y sencillamente como se desprende el perfume de las flores.

Vamos pues marchando á la retaguardia en punto á reformas en la legislación y es preciso que prestemos singular atención á este particular, á fin de armonizar nuestras leyes con nuestras instituciones fundamentales y de desterrar prácticas y usos que rechazan de consuno la ciencia y la experiencia. Y si bien es cierto que la reforma de las leyes sustantivas no reclama tanta urgencia y que por ser declaratorias de derechos y obligaciones, requieren profundo y dilatado estudio, á fin de derivar sus preceptos del modo de ser de nuestra familia, de nuestras costumbres, de nuestras aspiraciones, del estado de nuestras relaciones financieras y de todo cuanto sea digno de tenerse en cuenta, para su más perfecta formación, no sucede así con las leyes adjetivas ó procesales, que destinadas á señalar la organización de los Tribunales, y

el camino, los medios ó las formas de pedir la aplicación de la Ley, el ejercicio del derecho ó cumplimiento del deber, en una palabra, la manera de pedir y obtener que se haga justicia, que se aplique el *Jus dicere al Jus dare*, reclaman más inmediata reforma, por ser hoy las que existen entre nosotros contrarias al espíritu altruista que informa el derecho penal en las naciones modernas, y al de sencillez, equidad y prontitud, que impera en sus procedimientos civiles.

Qué inconveniente habría para que se ensayase entre nosotros el sistema de las *penas paralelas*, en vigor en Suiza, apuntado, aunque tímidamente en el Código Penal Italiano y estudiado en Francia, bajo el nombre de *ley del perdón*. ¿Es equitativo, que el delincuente ocasional, el que algunos criminalistas llaman *evolutivo*, comprendiéndolo entre los que cometen hechos delictuosos por móviles generosos ó que no son repulsivos, no sea deputado para las consecuencias sociales del delito, como el criminal *atávico* ó vulgar? ¿Puede repugnar el que ya que la sociedad se vea precisada á castigar al autor de un hecho delictuoso por circunstancias pasionales, por móviles á que no todos los hombres pueden resistir, declare que aquella pena no es deshonorosa y cubra con un manto de olvido aquel acto de debilidad en el que fué modelo de corrección y honradez toda su vida?

Con gusto he visto que los ilustrados juriconsultos encargados de redactar, durante la última Intervención, un proyecto de Código Penal, establecen en él la "Condena Condicional", y esa es otra necesidad que se impone para ir encausando la justicia criminal por la senda educativa, correccional y reformadora en que debe inspirarse.

Todos sabemos que el sistema de las *penas paralelas*, tan brillantemente defendido por M. Garcon, ante la Sociedad General de Prisiones de París, consiste en que se establezca un doble orden de penas, de que los Jueces y Tribunales puedan echar mano según las circunstancias: unas penas deshonorosas, para los autores de delitos por móviles dehonrosos; otras, no deshonorosas, para los delincuentes por móviles no deshonorosos.

Con este sistema está íntimamente enlazado el de la individualización de la pena, que exi-



CUBA ILUSTRADA.—Bohíos cubanos.

En estas haciendas comuneras solían á veces aumentarse el valor de su primitiva tasación verificándolo con permiso del Tribunal y á este aumento se le dió el nombre de *Creces*. Esta nueva imposición afectaba al todo ó parte del fundo según la manera de como se había convenido. Resultando de aquí, encontrarse en una misma hacienda, terrenos de distinto valor, y no por su más ó menos bondad ó situación; sino por estar ó nó afectadas por esos *creces*. Circunstancia que debe tener muy presente el agrimensor en la clasificación y repartimiento de esos terrenos.

DEMOLER

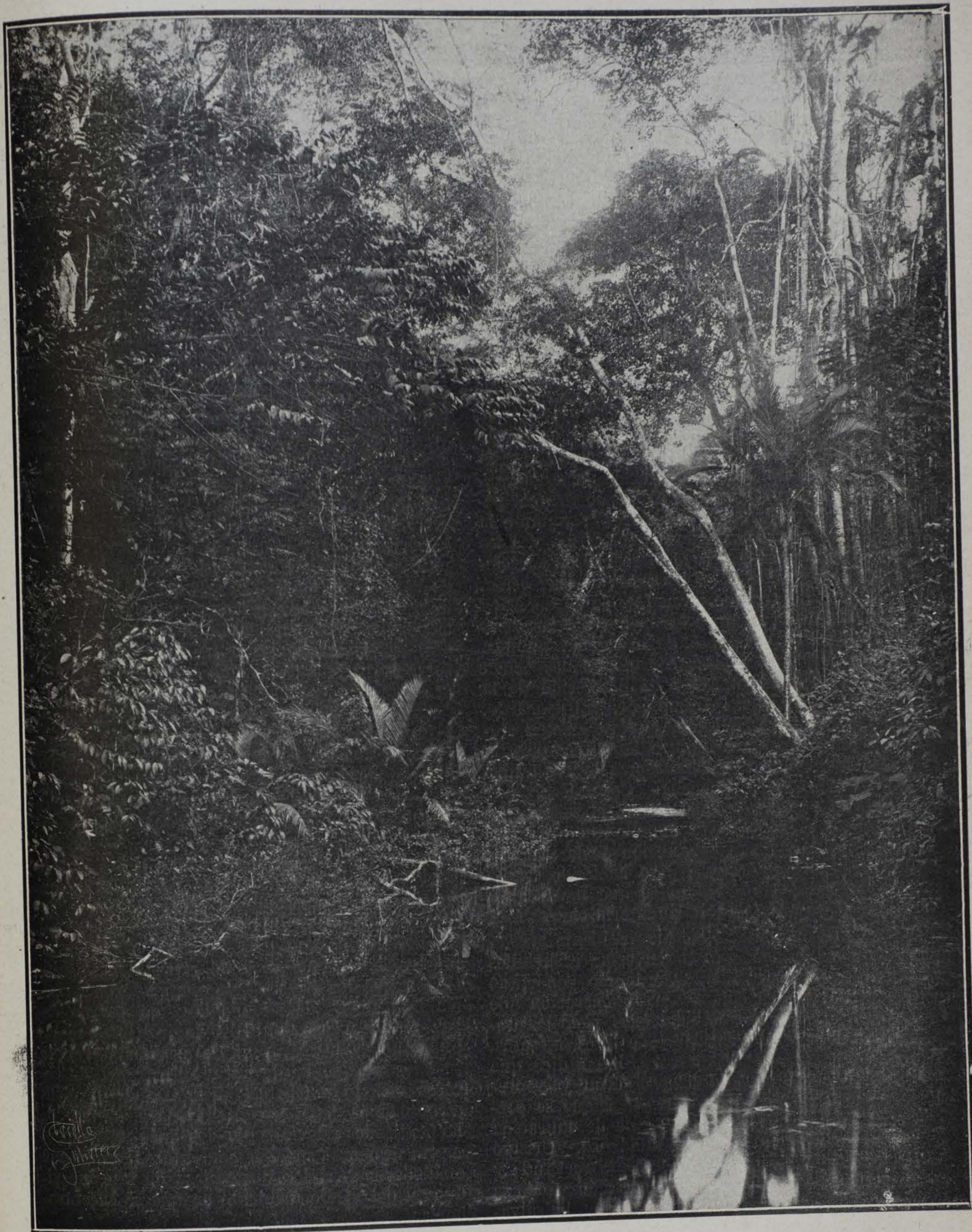
Demoler una hacienda es el acto de retirar todo el ganado que en ella esté pastando, para proceder en seguida á repartirse entre los copartícipes todo su terreno, si es comunero y si es de único dueño dividirla en cortes para fincas.

Para llevar á cabo el deslinde y amojonamiento de una hacienda cuando no es comunera; se pide al Juez competente, mediante la presentación del título de dominio, de comisión bastante á un agrimensor para que proceda á verificar la operación. Está en la hacienda y seguro ya del centro de ella, por las investigaciones que haya hecho, si es dudoso; citará por los medios legales á los dueños ó representantes de las haciendas vecinas, señalando un plazo prudencial; á fin de que le presenten los títulos de dominio, para po-

der dar comienzo á su trabajo; deslindando primero aquella ó aquellas que por su mayor antigüedad tengan ese derecho. Si alguno ó todos no concurren, terminado el plazo, no será motivo para que el geómetra deje de operar; y los que se crean perjudicados por los efectos de la medida, podrán protestar ante el Juez de Paz; cuyas protestas admitirá el agrimensor que unidas á las diligencias de la medida, plano de la hacienda é informe, presentará al Tribunal comitente para que allí concurren los que establecieron protestas, á hacer valer el derecho de que se crean asistido. Esta es la manera más fácil y menos dispendiosa de llevar á cabo el deslinde y amojonamiento de una hacienda y lo que venía practicándose hasta la promulgación de la ley de Enjuiciamiento civil.

Cuando la hacienda es comunera hay que sujetarse á lo prescrito en el voto consultivo de 1º de Abril de 1819. Y levantado el plano topográfico de la hacienda, en el que estarán bien y fielmente representadas todas las fincas en ella ubicadas, sus sabanas y terreno inútil con sus respectivas áreas; formará el agrimensor un cuadro ó estado como el siguiente; que hemos tomado de la obra del señor Pichardo, que le servirá para las compensaciones y enteros que habrá de hacer entre los comuneros.

Si el deslinde y reparto de la hacienda, es *extrajudicial*, esto es por convenio mútuo de la comunidad, sin intervención del Juez en-



CUBA ILUSTRADA.—El río Mayarí.

dos personas nombradas por el señor del hato ó asiento, por el vecino más cercano y otro nombrado por el Cabildo, y que lo que señalaren los dos de aquellos se le guarde.

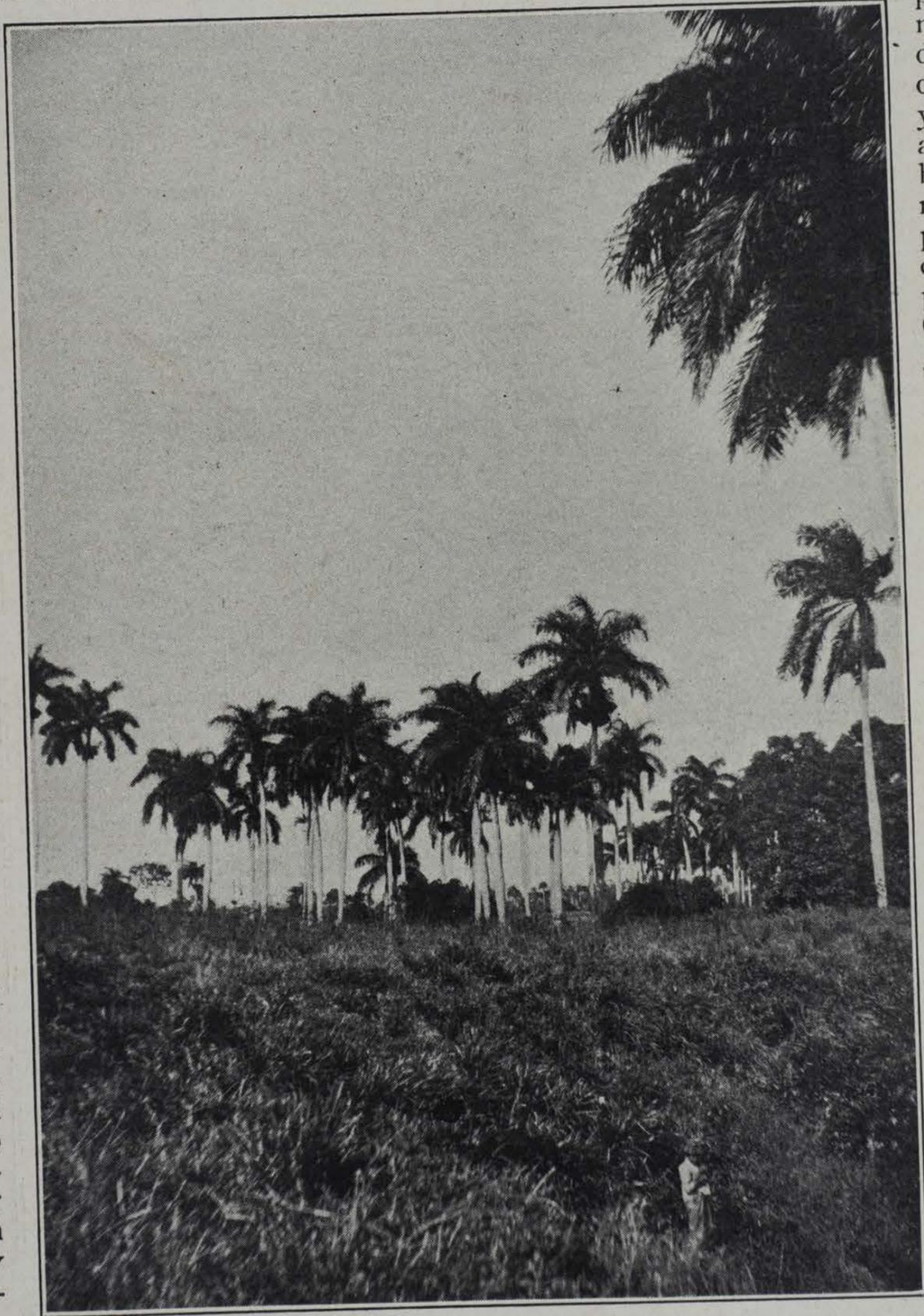
76.—Que porque en los montes haya ganados bravos así de vacas como de puercos de los que al principio se echó en la Isla, han sido y son monterías comunes para todos los vecinos. Ordenamos y mandamos que fuera de los límites y mojones que estuvieren señalados á los hatos y criadores de puercos, todos los vecinos puedan montar y matar ganado bravo, aunque si alguno se topare herrado y señalado se guarde á su dueño siempre lo herrado y señalado que ande bravo y alzado.

77.—Que por que de haberse dado y concedido asientos para hatos sin límites ni mojones, sino solo con señalarles el lugar donde hacen el asiento y bohíos de hatos, se han seguido y causado muchos daños y pleitos, sobre el montar el ganado por herrar ó señalar, los cuales son muy dudosos de sentenciar, porque el uno prueba que su ganado entra en los términos que el otro y

defiende que no montée ni mate ganado sin hierro ni señal. Y el otro prueba así mismo que en aquel mismo término entra su ganado, y lo uno y lo otro es verdad y así no se puede determinar al justo caso que le quite el pleito. Por tanto para evitar los tales pleitos. Ordenamos y mandamos que los que ahora hay y en los que adelante hubiere tal diferencia, que las partes señalen cada uno una persona, y el Cabildo y regimiento otra los cuales señalen cada uno de las partes términos y límites hasta donde han de entrar con su gente á montar y matar ganado orejano ó bravo y del término que las dichas tres personas ó las dos de ellas le señalen y amojonaren, adelante no puedan entrar con gente ni desajar retaderas, so pena treinta ducados para el arca del Concejo, con tanto que si pasado el dicho término y mojón se hallare algún ganado ó res de su hierro y señal,

que se le guarde y no se pueda matar, de manera que siempre sea guardado hierro y señal al dueño del ganado.

(Continuará.)



CUBA ILUSTRADA.—Grupo de palmas.

derecho que no tenga por base una fórmula. El espíritu moderno de la justicia, está reñido con ese método morfológico, que ideó el derecho romano y que arraigó el derecho canónico; y como ejemplo de lo funesto que resulta este sistema, basta que examinemos nuestra Ley de casación, por cuya reforma claman todos los amantes de la justicia, todos los que se interesan por el progreso de nuestras leyes.

Inspirada en la española, sólo persigue el fin de enmendar los errores cometidos por los Jueces al aplicar el texto de la Ley ó interpretar la jurisprudencia; pero para llegar á estos fines hay que llenar tantos requisitos, hay que cumplir con tantas fórmulas, hay que encerrarse dentro de tan infranqueable círculo y circunscribirse á tantas é ineludibles fórmulas, que en la mayoría de los casos no puede sustanciarse el recurso y el error jurídico queda en pié, la interpretación de la Jurisprudencia queda viciada y la justicia flagrante y sancionada indirectamente para los conocedores del derecho por el más alto Tribunal de la Nación, y directa y especialmente para el vulgo, que no comprende por qué la cuestión de fondo que-

da intangible. Como corroboración de ésto bastaría recorrer todas las sentencias de nuestro Tribunal Supremo, para ver que en su inmensa mayoría no se entra en la cuestión de fondo por no haberse llenado cualquiera requisito, que consta en los mismos autos, como por ejemplo la fecha de la última notificación á las partes; por no haberse citado el artículo á cuyo amparo ha debido establecerse el recurso ó haberlo citado equivocadamente; otras por no expresarse con claridad el problema jurídico que se plantea, otras por no haberse discutido en el pleito la cuestión que se propone en casación y así sucesivamente.

Semejante situación no puede continuar, pues tener un Tribunal Supremo y una magistratura que se remunera con los mayores sueldos que paga nación alguna, pues sólo la aristocrática Inglaterra loss paga mayores, según puede verse en los presupuestos de todas las naciones que publica el almanaque de Gotta, el almanaque de Blok y otros, para que cuando el ciudadano llegue á sus puertas con una sentencia injusta á pedir reparación, vea defraudadas sus esperanzas, porque á su abogado



CUBA ILUSTRADA.—Río Cauto.

me han servido de base para inducir por analogía, las formas que deben haber tomado las demás aristas, bajo la acción de la fuerza centrífuga.

Con estas formas, y sin necesidad de ensanchar demasiado el Ecuador ó Línea equinocial la Tierra toma la apariencia de un esferoide de revolución ovoide.

Los triángulos polares, disminuidos sin duda por la misma fuerza centrífuga, particularmente en el Polo Sur, dan al planeta, en cierto modo, la forma de un huevo de ave, ó de un tetraedro deformado: teoría defendida por Lapparent.



FIG 4

En cuanto á las medidas superficiales, bastará observar que dividiendo por los 20 triángulos del icosaedro, la superficie, que da Wolfers al globo terráqueo, 509.950,553 ks. cs. se obtienen para cada triángulo esférico 25 millones 497,527. El mismo Wolfers da á la Europa 10.000,000 de ks. cs. Al Asia 42 millones. Al Africa 31 millones. Al Norte América 23.400,000, y á la América del Sur 18 millones 300 mil. Y á la Oceanía 11 millones.

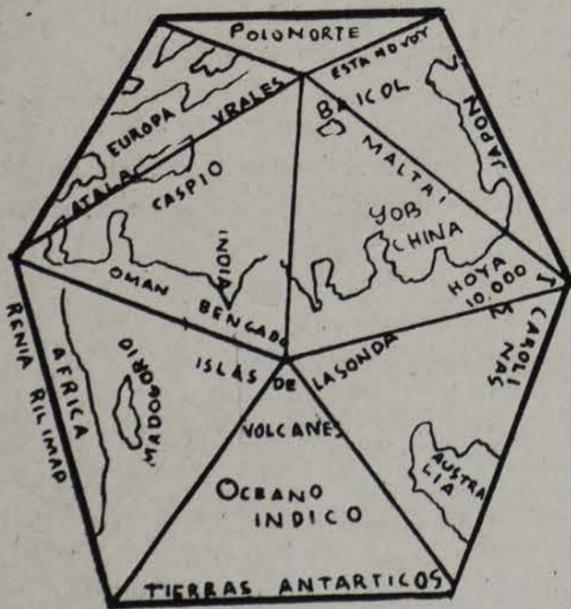


FIG 5

fig. 4 á la vista, hace observar, que el Manual de Maestros hablando de la distribución de los volcanes en la superficie terrestre dice:

“La región del Atlántico está representada por una gran cadena de islas volcánicas, que se extienden de norte á sur, desde Juan Mayen, Islandia, las Azores, Canarias y Cabo Verde, hasta Ascención y Santa Elena. Esta línea

(añade el Manual) parece relacionarse con la gran cordillera submarina que corre en medio del Atlántico”.

En cuanto á la arista poliedral, indicada por los Apalaches, y montañas costaneras de Nicaragua, haré observar también, que la hoya de Sigsbee, de 4,000 mts. sobre el comienzo del Gulf Stream, las hoyas de Yucatán y de Bartlett (de 4,500 y 6,000 mets. respectivamente), los Bancos inmediatos á Centro América, el Bajo Misterioso del Caribe, la circunstancia de ser Yucatán una inmensa laja caliza; y sobre todo el haber asegurado D. Desiderio Herrera que la Sierra de la Vuelta Abajo se vé al través de las aguas por casi todo el estrecho de los cabos San Antonio y Catoche; y el haber combatido el Sr. Noda, fundado en argumentos geológicos, la opinión común de que Cuba y Yucatán estuvieron en un tiempo unidos; que todos estos datos, repito me hacen sospechar que la arista de los Apalaches, perdida en el estado de Alabama, sufrió una dislocación, y atraviesa hundida la entrada del Golfo Mejicano, reapareciendo en Nicaragua.

No creo que las Antillas, mayores y menores, formaran parte de los continentes americanos, hundiéndose después como opina D'Orbigny, sino que la arista de los Apalaches, por falta de fuerza geogénica, permitaseme la frase, no ha podido levantarse aún.

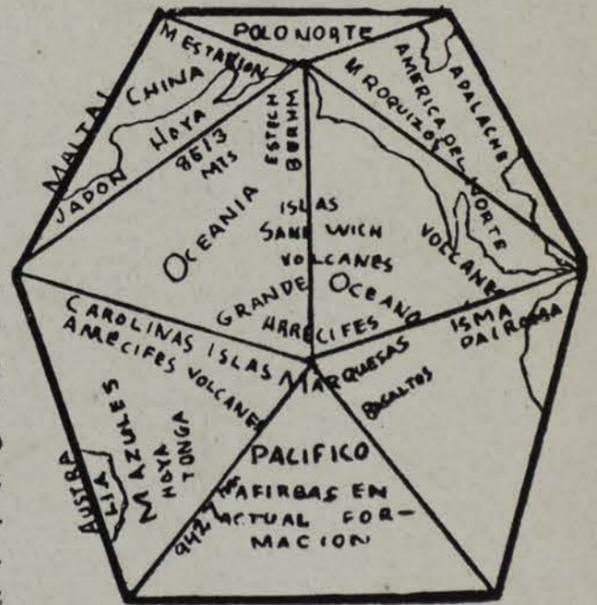


FIG 6

Opino que los ramales transversales de este eje, representados por las montañas de las Antillas se han levantado, paralelos á los de Centro América, los de las grandes islas; y á la cordillera submarina del Atlántico, el zócalo de las Antillas menores.

Opino que este levantamiento de islas fué provocado especialmente por la erupción de la serpentina hacia la época terciaria en que se constituyeron los Alpes, tal vez cuando se desecaron los desiertos del antiguo continente, desde Sahara al de Gobi, en dirección de la Eclíptica.

Cuba debió ser en la época terciaria, tres ó cuatro islotes, que separados por canalizos, quedaron luego unidos y tal vez continuarán levantándose con la cordillera submarina del Golfo, y el zócalo de las Antillas menores, pa-

TRATADO DE AGRIMENSURA PRACTICA Y LEGAL

POR

MANUEL DELISLE

(AÑO DE 1888)

SEGUNDA PARTE OBSTACULOS EN LAS MEDIDAS

REGLAMENTO PARA LA TRAMITACIÓN Y RESOLUCIÓN DE LOS EXPEDIENTES GUBERNATIVOS SOBRE CONSERVACIÓN, APERTURA Ó CIERRE DE CAMINOS Ó SERVENTÍAS PÚBLICAS.

Artículo 1.º.—Se considerarán legalmente constituídas todas las serventías ó servidumbres públicas, que reuniendo las circunstancias expresadas en el artículo 3.º de las Ordenanzas rurales vigentes, cuenten un año y un día de existencia. Se mandaràn cerrar las que no cuenten ese tiempo de existencia, tan luego como lo reclame el vecino á quien perjudique. Si hubiere duda sobre si la servidumbre cuenta ó no el año y día de existencia, se instruirá expediente con snjeción á las disposiciones de este Reglamento, hasta su resolución, que será dictada por el Gobierno Superior Civil.

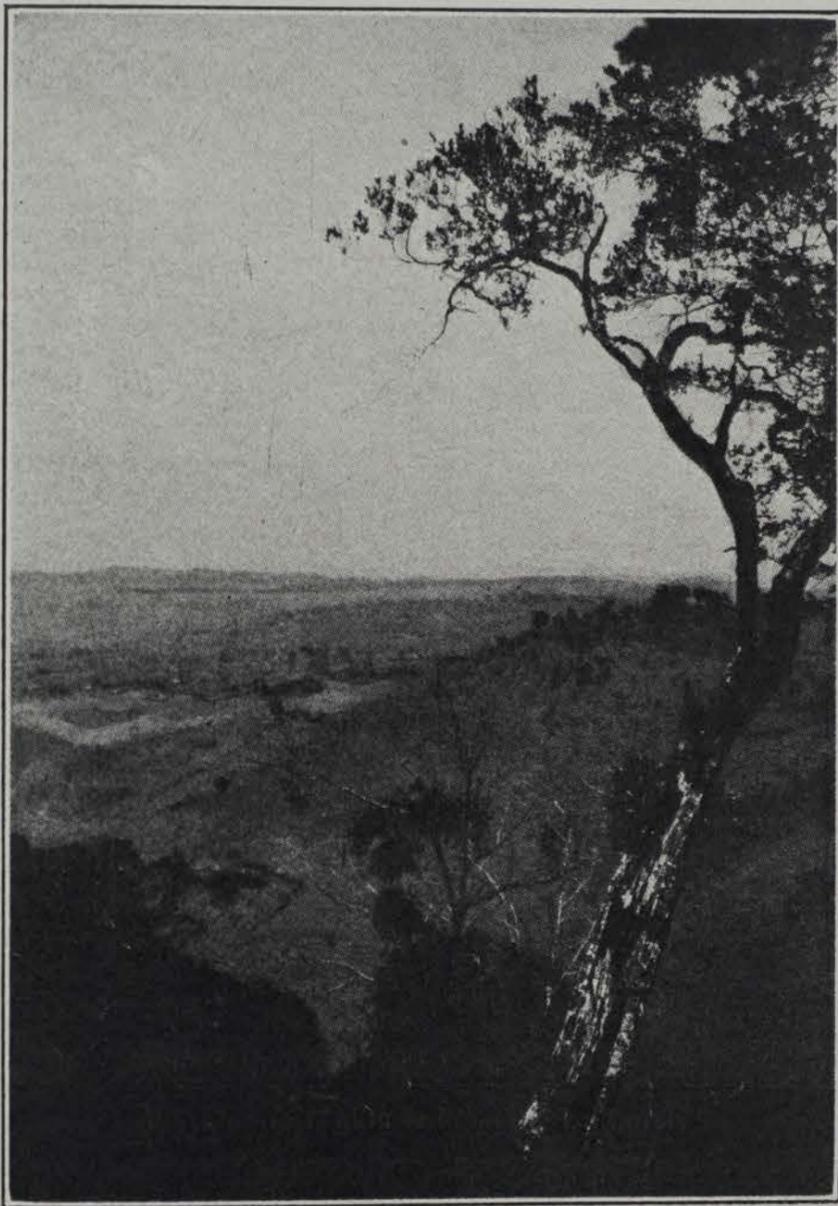
Art. 2.º.—El interesado que quiera alterar el estado legal existente sobre serventías públicas, deberá presentar, con la oportuna instancia razonada, exponiendo el hecho al Teniente Gobernador del distrito, un plano topográfico, autorizado por Agrimensor público, que demuestre la dirección y trayecto de la vía á que se refiere su pretensión, marcando las fincas linítrofes, á que pueda interesar su cierre ó apertura; y una lista en que se expresen los nombres y vecindarios de sus dueños,

Art. 3.º.—El Teniente Gobernador hará publicar en el periódico oficial de la Habana y por cedula en el Partido respectivo, por tres días, la petición del promovente, haciéndolo intimar, si fuere posible, por el Pedaneo correspondiente á los sugetos comprendidos

en la lista de que se ha hecho referencia, para que en el plazo de ocho días ocurran á la Tenencia de Gobierno, donde se les pondrá de manifiesto la instancia, plano y documento en que funde la petición para que usen de su derecho. Si se opusiesen, deberán hacerlo por medio de una instancia, presentada á dicho Teniente Gobernador dentro del término de quince días, contando desde el tercero de la publicación en el periódico ó cedula, con exposición razonada de los motivos de la oposición. Al día siguiente del vencimiento de ese plazo deberán presentarse los opositores ante aquella Autoridad en la Sala Capitular á la hora que por ella se fijase, y elegir á mayoría de votos, peritos que rectifiquen la ope-

ración sino estuvieren conforme con la practicada por el del promovente, decidiendo la suerte el nombramiento si resultase empate.

Art. 4.º.—Si no hubiere oposición la Autoridad administrativa nombrará por su parte un perito que revise la operación ejecutada por el del reclamante, y si resultase desconforme el parecer de ambos agrimensores, ó en



Vista de la región minera del Daiquirí.

Los terremotos de Italia, y Asia menor, demuestran las tendencias de ambas aristas, á reintegrarse geológicamente.

Creo que en nuestros días, la arista, del Estrecho somero de Berhing á las islas Marquesas por las volcánicas islas de Sandwich, sufre conmociones geológicas, que repercuten en California y los Andes.

El fondo del mar entre Sandwich y California ha sufrido cambios ¿Qué ocurre allí?

De las islas Carolinas á las Marquesas la cordillera submarina ó arista, parece indicada por la línea de islas madreporicas en un mar somero.

La hoya de Tonga en el Pacífico indica á su derecha otra arista.

De modo análogo pueden consultarse las demás aristas.

En cuanto á homologías geográficas, las grandes llanuras de las Américas se explican en esta hipótesis: obsérvese además que á toda región continental en el extremo de un diámetro corresponde siempre una región oceánica, como sucede en el planeta.

Según Monreal, en la obra de Reclus, La Tierra, se afirma lo siguiente:

“El mismo Ecuador, hasta hoy no dudado de forma circular, resulta ser una elipse, cuyo eje mayor mide 12,753'5 kilómetros, y el eje menor 12,750'5 kilómetros.

“Esta diferencia de 3 kilómetros entre ambos ejes supone un aplanamiento de $\frac{1}{4252}$:14 veces menor que el aplanamiento polar.

“Los extremos del eje del elipsoide ecuatorial están en las siguientes posiciones de la superficie de la Tierra: los del eje mayor en el Congo y las islas de Sandwich, y los del eje menor, en el archipiélago de la Sonda, y en el istmo de Panamá.

“En definitiva la forma real de la Tierra parece ser de un elipsoide irregular, con tres ejes principales, de desiguales longitudes.”

He de observar que las islas Sandwich no están en el Ecuador, sino bajo el trópico de cáncer, y por muy alta que esté la meseta del Congo y el suelo de las islas Sandwich, parece dudoso que dicho eje exceda en 3 kilómetros, como afirma Reclus.

La medición de las “Marquesas” á “Abisinia” es probable que iguale á la de “Panamá” á las islas de la “Sonda”. ¿Quién lo comprobará?

Los llamados “canales” del planeta “Marte” [y que Mr. Fizeán juzga semejantes á

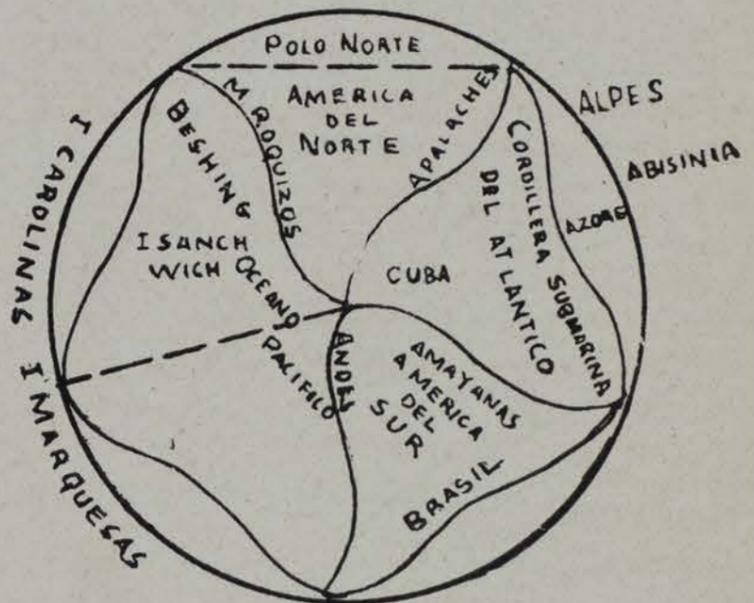


Fig II

“ciertas quebraduras de las neveras de los Alpes” y de la “Groenlandia”], á juzgar por las “vistas telescópicas” sacadas por Schapareli en Junio de 1888, presentan sin duda “apariencias” de “vértices poliédricos de icosaedro,” en “perspectiva”. ¿Serán?

Tales son en síntesis, los “espejismos mentales” de que le hablaba al principio de esta larga epístola pseudo-científica.

Atentamente,

José Manuel Zamora.



recho de criarlos en el área de aquel hato ó corral.

5°.—En los partidos donde no haya en la actualidad Haciendas de crianza, debe presumirse que todo el terreno se destina principalmente á la agricultura, y el que quiera criar, cebar ó tener ganados ó bestias sueltas, está obligado á cercar de manera que sus animales no hagan daño á las labranzas, y si lo hicieren, queda responsable al resarcimiento y multa que designa el artículo 73 del Bando de Buen Gobierno. El reconocimiento del daño se hará sin costo, el resarcimiento será antes que la multa y esta podrá reducir-

dueño de la hacienda y el de la finca ó sitio de labor.

3°.—Cuando el propietario de un potrero ó de una finca de labor cercase una medianera con otra finca de la misma clase, siendo útil para ambos, deberá hacerse y costearse de por mitad. No se seguirá esta regla si entre ambas fincas hubiere de quedar algún camino ó serventía, pues en semejante caso, y no siendo útil á ambos fundos, deberá costearse sólo el que la utilice.

9°.—Se recomienda á los que en adelante vendan ó repartan terrenos, que estipulen en sus contratos la obligación de cercarlos.



HABANA ILUSTRADA.—Carretera al fondo del Cementerio.

se á su mitad ó cuarta parte según la cuantía de aquel.

6°.—En los partidos ó parajes en que haya Haciendas de crianza, no demolidas, la obligación de cercar será del labrador, y si no lo hiciere, no podrá exigir indemnización del daño que los ganados hicieren en sus siembras. Sin embargo, si hubiese alguna res resabiada en saltar ó romper cercas se obligará al dueño á que la tenga á sogá. ó la traslade á otro punto.

7°.—En los linderos de una Hacienda de crianza no demolida, y de sitio, estancia, ve-ga ó cualquier fundo de labor, la cerca medianera se hará ó costeará de por mitad entre el

10.—Se entenderá demolido para los efectos de este Reglamento, el hato ó corral cuya mitad por lo menos de su área, hubiese sido labrada ó empleada en la agricultura. Habana y Agosto 5 de 1963.—*Domingo Dulce.*

ARTÍCULOS DE LAS ORDENANZAS RURALES QUE SE CITAN

Artículo 68.—Se entienden por serventía para la aplicación de la que en este título se previenen, las vías que sirven para poner á varios fundos en comunicación, con poblaciones, con la costa, con algún camino de hierro carretera general ó camino vecinal.

usted por cierto contribuyó á defender tan gallardamente?—dijo Jetatsu.

La pregunta me cojió de sorpresa, más que nada por el tono en que fué formulada. Con esos diablos de japoneses no sabe uno nunca á qué atenerse. No obstante la seriedad del interrogante, hubiera jurado que había en el tono de su voz algo de ironía.

—Realmente no tengo opinión definida. Estimo, sin embargo, que pudiera tratarse de un robo.

—¿Robo de dinero ó de documentos?

—Al hablar de robo, referíame á dinero; admito, no obstante, que pudiera obedecer al móvil de apoderarse de documentos referentes al Congreso.

—Esta última es nuestra opinión, y siento verdadero placer en que usted la encuentre razonable.

Hubo un instante de silencio, durante el cual no cesaron de mirarme los ojillos del japonés.

—Tenemos fundada sospecha—dijo el filipino—de que el ataque ha sido preparado y dirigido por alguien que tiene interés en conocer lo acordado hasta hoy en el Congreso y venimos á solicitar la cooperación de usted para que nos ayude en nuestras investigaciones. Al dar ese paso no es por exclusiva iniciativa individual, sino obedeciendo órdenes del Comité de Vigilancia, como usted se enterará por esta comunicación.

Alargóme un sobre, dentro del cual venía un volante de dicho Comité. en el que se me ordenaba me pusiera á disposición de los señores Jetatsu y Aguayo para el esclarecimiento del ataque del automóvil. Instintivamente, creí ver en todo aquello un lazo que se me tendía, pero, por otra parte, nada había en ello de inusitado, dado que se trataba de un hecho grave que afectaba en grado sumo á la Asociación. De todos modos, lo cierto era que los acontecimientos complicaban mi situación. En modo alguno podía negarme al requerimiento del Comité de Vigilancia, so pena de hacerme sospechoso.

Después que hube leído el volante, contesté con naturalidad:

—Estoy á la disposición de ustedes.

Preguntáronme si había almorzado, y al contestarles que no, me invitaron á hacerlo con ellos. Mientras comíamos, me enteraron de que el Comité de Vigilancia tenía conocimiento de que había en Sanghai varios periodistas y agentes secretos de los gobiernos de los Estados Unidos y de Inglaterra, con la misión unos y otros de sorprender los acuerdos del Congreso, y que había motivos fundados para suponer que el ataque al automóvil era obra de alguno de esos periodistas ó agentes. Agregaron que en las inmediaciones de la quinta donde se celebraba el Congreso, habían sido detenidos dos individuos

sospechosos que muy bien podían ser de la partida que había atacado al automóvil, para comprobar lo cual era conveniente que nos dirigiéramos allí.

—Quizás—dijo Jetatsu—reconozca en ellos á alguno de los que le atacaron ayer.

—Algo difícil será, pues la rapidez del ataque y de nuestra acción, me impidió fijarme en los asaltantes. Solo guardo una vaga imagen de los individuos que maté, y no creo que éstos hayan resucitado para tener el disgusto de verse detenidos.

—No importa,—arguyó el japonés sin parar mientes en mi ironía—no estará de más que usted los vea.

—¿Y no podríamos aplazar el reconocimiento hasta las cuatro, hora en que tengo que volver allá para asistir al Congreso?

—Imposible. El asunto apremia. Además, debe usted prestar declaración ante el Comité.

No me quedaba más remedio que ir. Acallé mis zozobras y me dispuse á aceptar estoicamente lo inevitable. Al volver á la quinta, me obligaba á tener que asistir de nuevo á las sesiones del Congreso, y si se mantenía el rigorismo de la primera vez, me vería imposibilitado de salir, perdiendo mi pasaje y viéndome sujeto á las consecuencias graves que podía acarrearle la prolongación de mi estancia en Shanghai.

Después de almorzar nos dirigimos inmediatamente á la quinta, una vez en la cual fuí llevado á la oficina del Comité de Vigilancia, donde tuve que explicar detalladamente el ataque de que el día anterior fuimos objeto el Conde, su hija y yo y los móviles á que á mi juicio obedecía. Luego me hicieron algunas preguntas que me produjeron alguna intranquilidad, la cual tuve buen cuidado de no exteriorizar.

—¿Conoce usted á tres periodistas, francés uno, inglés otro y el tercero americano, llamados respectivamente Leblanc, Purdy y Reeder?

—Conozco á los tres. Con Leblanc me ligan lazos de amistad antiguos. Le conocí en Buenos Aires y la casualidad hizo que nos encontráramos en el mismo buque que nos conducía á Shanghai. A Purdy le conocí en el hotel donde me hospedo, por mediación de Leblanc. En cuanto á Reeder, las circunstancias dramáticas en que le conocí guardan íntima relación con los "Diablos Amarillos" y de ellas puede dar fe el Conde.

—Conocemos el incidente por el mismo Conde. ¿Cómo usted no nos informó del caso?

—Presumí que lo haría el Conde, que era el más interesado. Además, al hacerlo yo, hubiera parecido que intentaba poner en evidencia servicios meritorios.

—Usted no ignoraría la misión que traían Leblanc y Purdy.

heredad más baja; de modo que incurrirá en la misma pena de derribar la obra y pagar los daños en caso de contravención, pues *maguer el home haya poder de facer en lo suyo lo que quiciere, pero debelo facer de manera que non faga daño nin tuerto á otro; ley 13 y 14 tit. 32 Part. 3.*

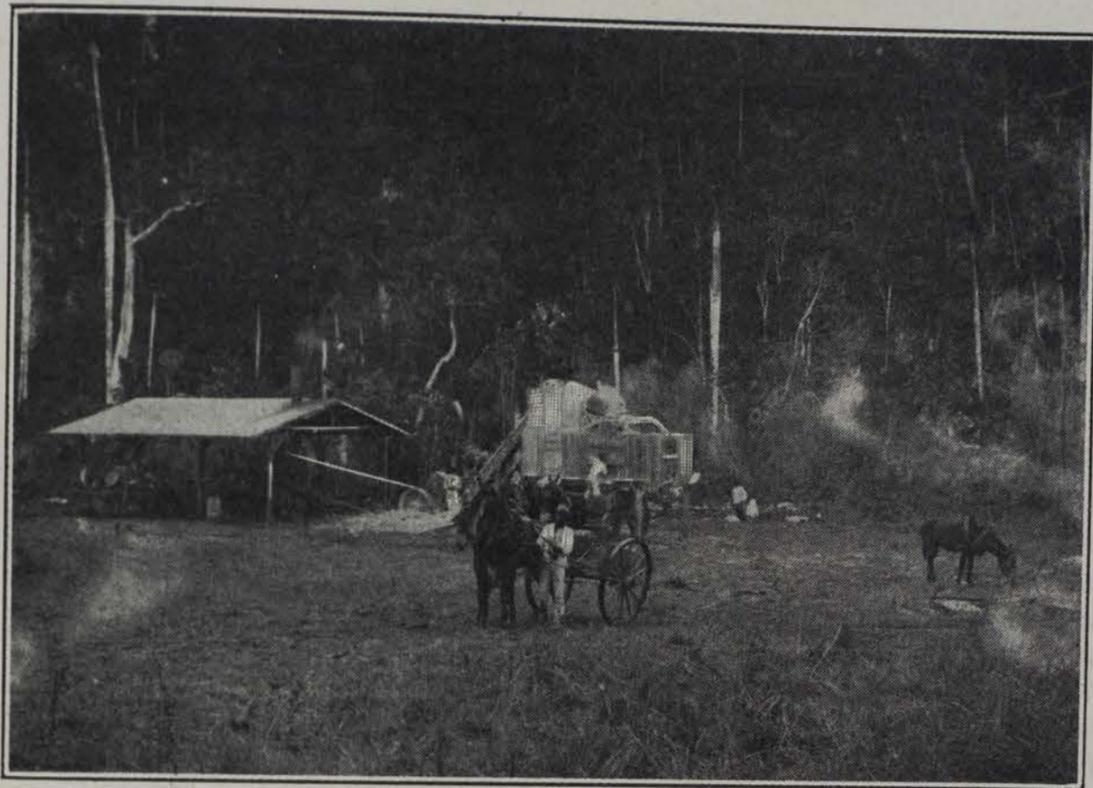
Estas disposiciones que nuestra legislación ha tomado del título del Digesto deben aplicarse no solo á las aguas de lluvia y á las que manan por infiltración ó proceden del derretimiento de las nieves, sino también á las aguas vivas ó de pié que corren de las heredades altas á las bajas por obra de la naturaleza ó el tiempo; pero no á las aguas del servicio doméstico, ni á las que se han sacado ó reunido por medios artificiales, ni aun á las llovedizas que caen de los tejados, porque en todas estas ha intervenido la mano del hombre. La ley 2 tit. 13 y la ley 13 tit. 32 Part 3 quieren que todo propietario disponga sus tejados de manera que las aguas llovedizas caigan y corran sobre terreno suyo ó sobre camino público y no sobre edificio ó heredad del vecino á no ser que adquiera esta servidumbre.

El dueño de la heredad superior puede retener en ella las aguas de las lluvias y otras semejantes para darles el destino que más le acomode, aunque el dueño de la heredad inferior se hubiese aprovechado siempre de ellas, y hubiese abierto zanja ó hecho alguna otra obra para recibir las y dirección por su campo, á no ser que el último tuviese título constitutivo de servidumbre que le diese derecho de tomarlas al salir del predio más alto, porque la servidumbre ó sujeción del predio inferior al recibir las aguas del superior se halla establecida generalmente en favor de este, cuyo dueño por lo tanto puede renunciarla, y por que no puede tener lugar la prescripción con respecto á dichas aguas, pues que debe suponerse que si su dueño no las ha retenido anteriormente, era solo por considerarlas inútiles por entonces y en uso de la facultad que tenía de retenerlas ó dejarlas, sin que por eso quisiese despojarse de este derecho, así como el propieta-

rio que deja pasar muchos años sin edificar sobre su terreno conserva siempre la facultad de hacerlo cuando le convenga, sin que el vecino pueda impedirselo pretendiendo que ha ganado por prescripción el derecho de vistas. Esta doctrina debe aplicarse también á las aguas de lluvia que corren por el camino público; y así puede interceptarlas y tomarlas exclusivamente para sí el propietario superior, aunque el inferior las haya llevado constantemente á su campo, pues que dichas aguas son del primero que las ocupa, y se entiende igualmente que el propietario inferior no se aprovechaba de ellas sino á consecuencia de la facultad que tenía el superior de tomarlas ó no tomarlas.

Se ha dicho más arriba que el propietario inferior está obligado á recibir las aguas que bajan naturalmente de la brevedad superior,

está obligado á limpiar la zanja ó á permitir que la limpie el dueño de esta última heredad para que las aguas sigan su curso; ley 15, tit. 32 Part. 3. Siendo acequia de muchos el lugar en que se estanca el agua, debe limpiarla cada uno en la frontera de su heredad, ley 15. Por lo contrario, si se destruye la mar-



Trituradora y Cantera de Mercedita.

gen de la heredad superior de modo que el descanso de las aguas causa mayor estrago en la brevedad inferior, tendrá acción el dueño de esto última para reponerla á sus espensas, con tal que la reposición no perjudique al propietario superior, por la regla general de que á nadie se prohíbe hacerse bien así mismo como no haga mal á otro.

La obligación impuesta al propietario inferior de no hacer obra alguna que pueda impedir el corrimiento de las aguas de la brevedad superior, no se estiende á las aguas de los rios, arroyos y torrentes; pues cualquiera puede hacer en su heredad diques, malecones, ú otras obras que la preserven de inundaciones y avenidas, con tal que no altere ni obstruya el cauce ó curso ordinario de las aguas, aunque estas por efecto de las obras refluyan sobre las heredades vecinas, cuyos dueños pueden tomar por su parte iguales

llegar al conocimiento del lugar y la fecha en que debía celebrarse.

El Presidente, contestando á los oradores, dijo que era indudable que había habido indiscreción por parte de alguien, pero que ya el Comité de Vigilancia trabajaba activamente para descubrir quién había sido el indiscreto ó el traidor y á la vez para despistar á los intrusos que pretendían sorprender las deliberaciones del Congreso. Y terminó suplicando se tuviera confianza en el Comité, y se pasara á la orden del día.

Con íntima satisfacción por mi parte creía terminado el incidente, cuando se levantó Aguayo y con voz vibrante exclamó:

—Señor Presidente, antes de pasar á la orden del día, permítame hacer una declaración que estimo de vital importancia para todos nosotros y para la Asociación que representamos.

—Haga la declaración—dijo el Presidente.

—Existe aquí, entre nosotros, tomando parte en nuestras deliberaciones, un asalariado espía, un hombre sin conciencia y sin honor, que valiéndose de medios criminales se ha introducido en nuestro seno, asumiendo una representación que no tiene, con el deliberado propósito de sorprender nuestras deliberaciones é inutilizar después nuestra labor libertadora.

Rumores prolongados acogieron las palabras de Aguayo, exclamando después voces distintas:

—Decid el nombre del espía!

—Su nombre!..... Su nombre!

—¿Queréis saber su nombre?—dijo Aguayo.

—Sí!..... Sí!

—Pues bien; oid y obrad en consecuencia.

Hizo una breve pausa, durante la cual reinó el más absoluto silencio, fijas todas las miradas, anhelantes, en Aguayo.

Yo sentí como si mi corazón, después de palpar aceleradamente, se paralizara de súbito. Frío intenso invadió todo mi cuerpo y estoy seguro que en aquellos supremos instantes mi rostro tenía la extrema palidez de la muerte.

Aguayo continuó:

—El espía, el traidor se llama Mario Delmar, de raza blanca y natural de Buenos Aires; pero que aquí se hace pasar por el doctor Rojas, delegado de los Diablos Amarillos filipinos.

Todas las miradas dirigiéronse hacia mí.

—Miradlo, miradlo bien,—continuó diciendo Aguayo, señalándome con su brazo extendido;—este es el miserable que ha venido aquí al amparo de una respetable personalidad que no es la suya; pero eso con ser bajo y rastro, todavía no es lo peor que este hombre ha hecho.

Detúvose un momento, pero voces roncadas exclamaron imperativas:

—Continuad..... continuad.....

—Este miserable, para poder realizar impunemente su indigno espionaje, no ha vacilado en recurrir al crimen. Conocedor de que el doctor Rojas de quien se fingía íntimo amigo, había sido nombrado delegado de la rama filipina de nuestra Asociación, le preparó una celada y le asesinó cobardemente, á fin de poder asumir la personalidad de su víctima. Este hombre es, pues, culpable de los delitos de espionaje, traición y asesinato y como tal merece la muerte.

A las palabras del filipino, siguió una tremenda explosión de roncados gritos, exclamaciones de horror y maldiciones. Trescientos brazos se extendieron hacia mí, amenazadores; trescientos ojos mirábanme airados, como queriendo pulverizarme, y ciento cincuenta gargantas vomitaban injurias, maldiciones y pedían mi muerte.

Seríame difícil explicar mi estado de ánimo: estupor, indignación, vergüenza, miedo... creo que estos sentimientos me invadían á la vez. Intenté gritar, decir algo, desmentir al impostor, sincerarme; pero por más esfuerzos que hice, no pude: de mi garganta apretada, negábase á salir todo sonido.

—¡Muera el espía!... ¡Arrastrad al traidor!... ¡Matad al miserable asesino!... —gritaban por todas partes.

La situación, cada vez más crítica y comprometida, llegó á ser insostenible. A mi alrededor solo veía rostros contraídos, ojos feroces, puños levantados, armados muchos de puñales. Era inevitable la muerte é inútil todo intento de resistencia. Respondiendo á un postrer sentimiento de dignidad, me crucé de brazos y esperé el golpe fatal.

Blandiendo un cuchillo de ancha hoja, avanzó resueltamente sobre mí el mestizo Faure, seguido de otros. Reconcentré en él una postrer mirada de desprecio... Pero he aquí que de momento se interpone entre mí y el mestizo un hombre alto, en quien reconocí al georgiano. Apuntando con un revólver en cada



“Han transcurrido treinta días”

LA ESTACION EXPERIMENTAL AGRONOMICA

POR

J. S. PADILLA

(CONTINUACIÓN)

DEPARTAMENTO DE ZOOTECNIA Á CARGO DEL
DR. EMILIO L. LUACES.

El Departamento de Zootecnia—habla el Dr. Luaces — trata por todos los están á su alcance de mejorar por medio del cruzamiento las especies caballar, mular, asnal, cerda y aves de corral de este país, introduciendo sementales de razas escogidas de otros países que como los Estados Unidos han mejorado por medio de la selección cuidadosa sus ganaderías, lo cual se ha hecho extensivo al ganado vacuno, de cuya especie animal contamos con preciosos y escogidos ejemplares de las mejores razas y estos puestos al alcance de nuestros agricultores, á los que gratuitamente se les sirven sus vacas y yeguas por nuestros sementales siempre que así lo soliciten.

El servicio que se presta á los criadores de ganado por los sementales con que cuenta este Departamento, es de los más valiosos y sus efectos se dejan sentir; para ello basta considerar, cuan importante es la introducción de nueva sangre en nuestras ganaderías, por medio de el cruzamiento con buenos sementales que importados de otros países se tienen aquí á la disposición de los criadores que de otro modo no podrían alcanzar los beneficiosos resultados de el cruzamiento con razas escogidas; estos sementales que el gobierno pone á la disposición de los agricultores, reportan grandes resultados al mejor adelanto de nuestra ganadería.

Entre otros ejemplares de ganado vacuno con que cuenta este Departamento, podemos citar, las razas Hereford, Short Horn ó Durham y Aberdeen Angus en ganado vacuno de

carne, de cuyas razas tenemos, tipos escogidos de las mejores ganaderías de los Estados Unidos.

En ganado de leche, cuenta este Departamento con ejemplares escogidos de las mejores ganaderías, de la afamada raza llamada de "Jersey", raza que se considera como la primera en cuanto á la producción de leche

rica en crema: el toro semental de esta raza, importado del estado de New York, aparece en el libro registro del Club de Jersey de los Estados Unidos, con el nombre de Golden Lad of Dotshome y su solo nombre es una sólida garantía para los conocedores de esta clase de ganado, en cuanto á la pureza de su raza.

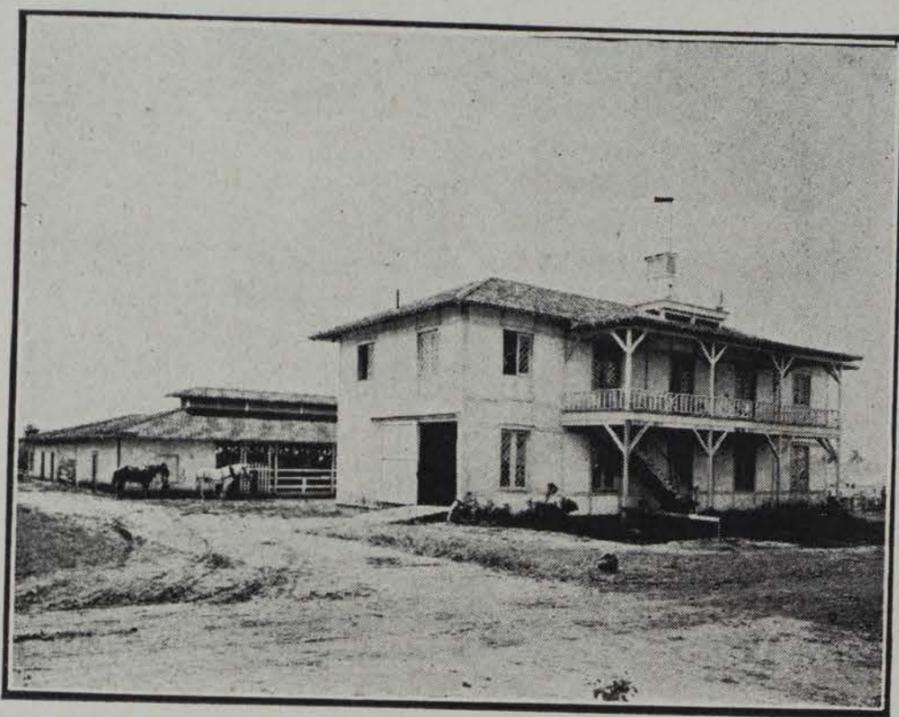
Algunos ejemplares de ganado Holstein, figuran en nuestra ganadería:

esta raza de gran tamaño es afamada por la gran cantidad de leche que son capaces de producir.

Recientemente se han adquirido preciosos ejemplares de ganado de la raza Red Polled, una de las mejoras razas que hoy se conocen para dedicarlas á la producción de leche y carne.

En ganado caballar cuenta este Departamento con un hermoso caballo semental, siendo este hijo del famoso caballo de carrera que se llamó "Tea Tray" y además tenemos un bonito caballo criollo, que por sus condiciones responde en algo á las condiciones que debe tener el caballo criollo.

Ademas cuenta este Departamento con un hermoso burro importado de los Estados Unidos, burro que por su origen español no deja nada que desear y que á nuestro juicio es un ejemplar apropiado para el mejoramiento de la especie mular en nuestro país.



Edificios de Observatorio y Establos.

—No comprendo.....

—Hace algunos años salvó usted mi vida: natural es que ahora trate de salvar la vida de usted.

Miré aquel hombre, sin comprender bien lo que me decía. Pero de súbito acudió á mi mente un recuerdo. Cuatro años atrás, cuando la revolución rusa que acabó definitivamente con el régimen semiabsoluto de los Czares, y que instauró un gobierno francamente liberal, fuí á Rusia como corresponsal especial de "La Prensa." Mientras en la Rusia europea los revolucionarios luchaban con ardor en las calles de las principales ciudades, en la Transcaucasia surgió una insurrección, capitaneada por un hombre audaz conocido por el nombre extraño de Surimán el Libertador. El móvil de la insurrección no era bien conocido: unos suponían que tenía relación con el movimiento revolucionario de la Rusia europea, en tanto que otros afirmaban que era un movimiento francamente separatista. En vista de estos contradictorios pareceres, determiné hacer una información sobre el terreno, y un día de Julio tomé el tren y me dirigí á Tiflis. Allí me hablaron de Surimán como de un hombre extraordinario, valiente, audaz, de una gran inteligencia y de un notable poder de fascinación sobre cuantos le rodeaban y trataban. Sabíase que había nacido

en Georgia y que era riquísimo; pero ignorábase el lugar de su nacimiento, de qué familia procedía y cómo había adquirido sus riquezas, que se estimaban fabulosas, las que dedicaba al bien y al ennoblecimiento de su raza, postergada por los rusos. Con entusiasmo sin igual había hecho renacer entre los georgianos los casi extinguidos sentimientos de antiguo pueblo indómito y creado un fuerte sentimiento regional compartido por no pocos rusos nacidos en Georgia. Y al estallar la revolución en Rusia, había aprovechado la ocasión para arrastrar al campo á buen número de georgianos y aun de rusos, apoyando la revolución y proclamando la autonomía de la Transcaucasia rusa.

Desgraciadamente cuando yo llegué, la insurrección, falta de apoyo y ferozmente combatida por las numerosas fuerzas del gobierno y por muchos residentes rusos, podía ya considerarse como fracasada, si bien todavía Surimán, al frente de unos mil hombres, manteníase indomable en las altas montañas. Sumamente interesado por la fuerte y atractiva personalidad del audaz cabecilla georgiano, pensé hacer un viaje en su busca, pero tuve que desistir del proyecto ante los peligros que ofrecía y por las últimas noticias que daban á Surimán por muerto y á su partida disuelta.

(Continuará.)



los procedimientos zootécnicos que hoy se conocen en el campo de la ciencia en países más adelantados que el nuestro.

Recientemente se realizó un estudio en el extranjero, cumpliendo una misión que me fué encomendada con el Dr. Cuervo, en la Estación Experimental que el Gobierno de Washington tiene establecida en las cercanías de Ames, estado de Iowa, para estudiar un nuevo método de preparación de una vacuna capaz de prevenir á los cerdos de la terrible enfermedad llamada "cólera de cerdo" y esperamos en breve dar comienzo á la preparación de esa vacuna tan necesaria en nuestro país, donde anualmente causa tantos estragos en los cerdos la temida plaga de el "cólera" conocido comunmente con el nombre de la "pintadilla de los cerdos".

Como resultado de nuestra investigaciones y de los estudios que se realizan de las enfermedades más comunes de nuestro país y que más estragos causan á la industria pecuaria, publicamos circulares encaminadas á ilustrar á nuestros campesinos en el mejor medio de combatir esas enfermedades, siendo esas circulares repartidas profusamente en todo el territorio de la República, tratando en ellas de exponer en palabras sencillas y de fácil comprensión los síntomas de esas enfermedades, las lesiones patológicas que las mismas ocasionan, el mejor medio de prevenirlas y los métodos indicados en su curación, de cuya manera se facilita la labor de este Departamento que así divulga sus conocimientos y axilia en la medida de sus fuerzas al desarrollo de nuestra industria pecuaria.

EL LABORATORIO DE QUÍMICA

Hállase éste á cargo del Dr. Diego Tejeda quien para facilitar nuestra labor investigadora nos proporcionó el siguiente informe:

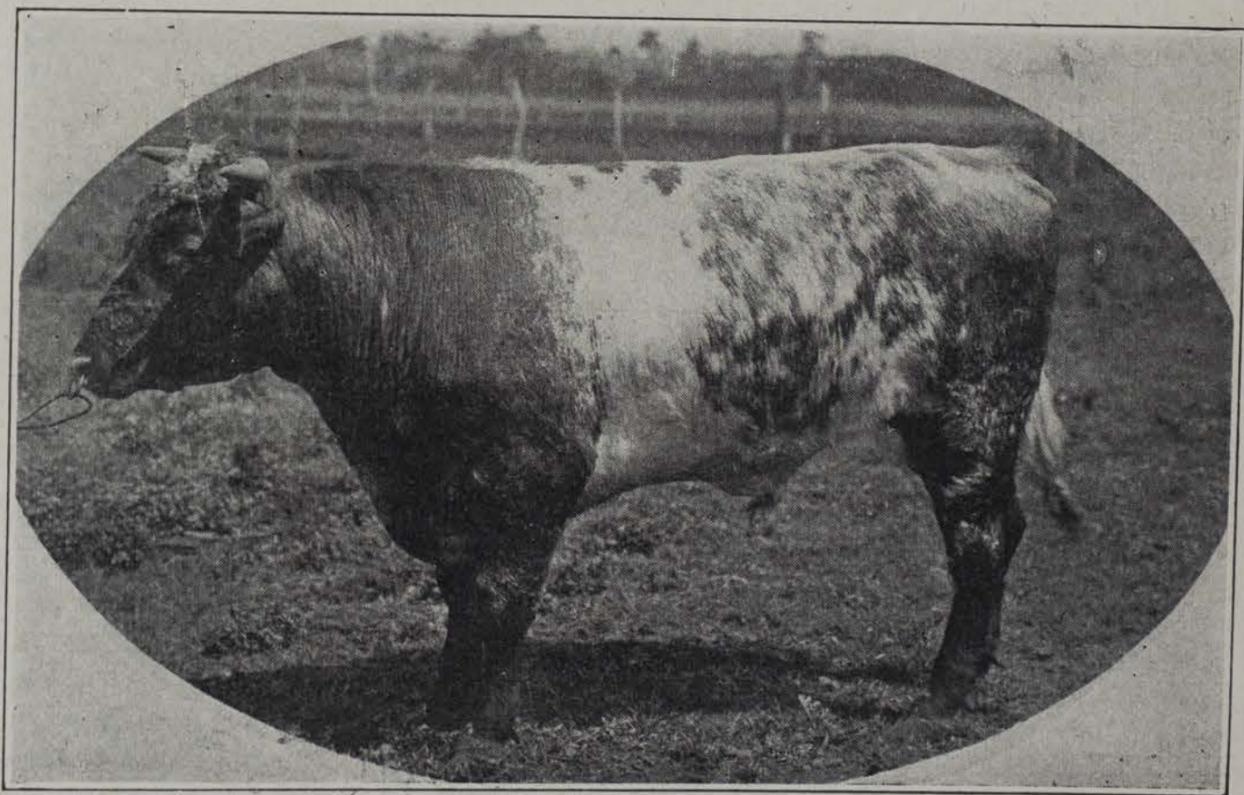
Como lógica deducción del programa esbozado al fundarse la Estación Experimental Agronómica adviértese los importantes útiles servicios que el Departamento de Química de dicha Institución está llamado á prestar al agricultor y en consecuencia al progreso material del país, del cual se deriva el bienestar del pueblo.

Transformar el labriego rutinario, apegado á las practicas añejas y deficientes que apren-

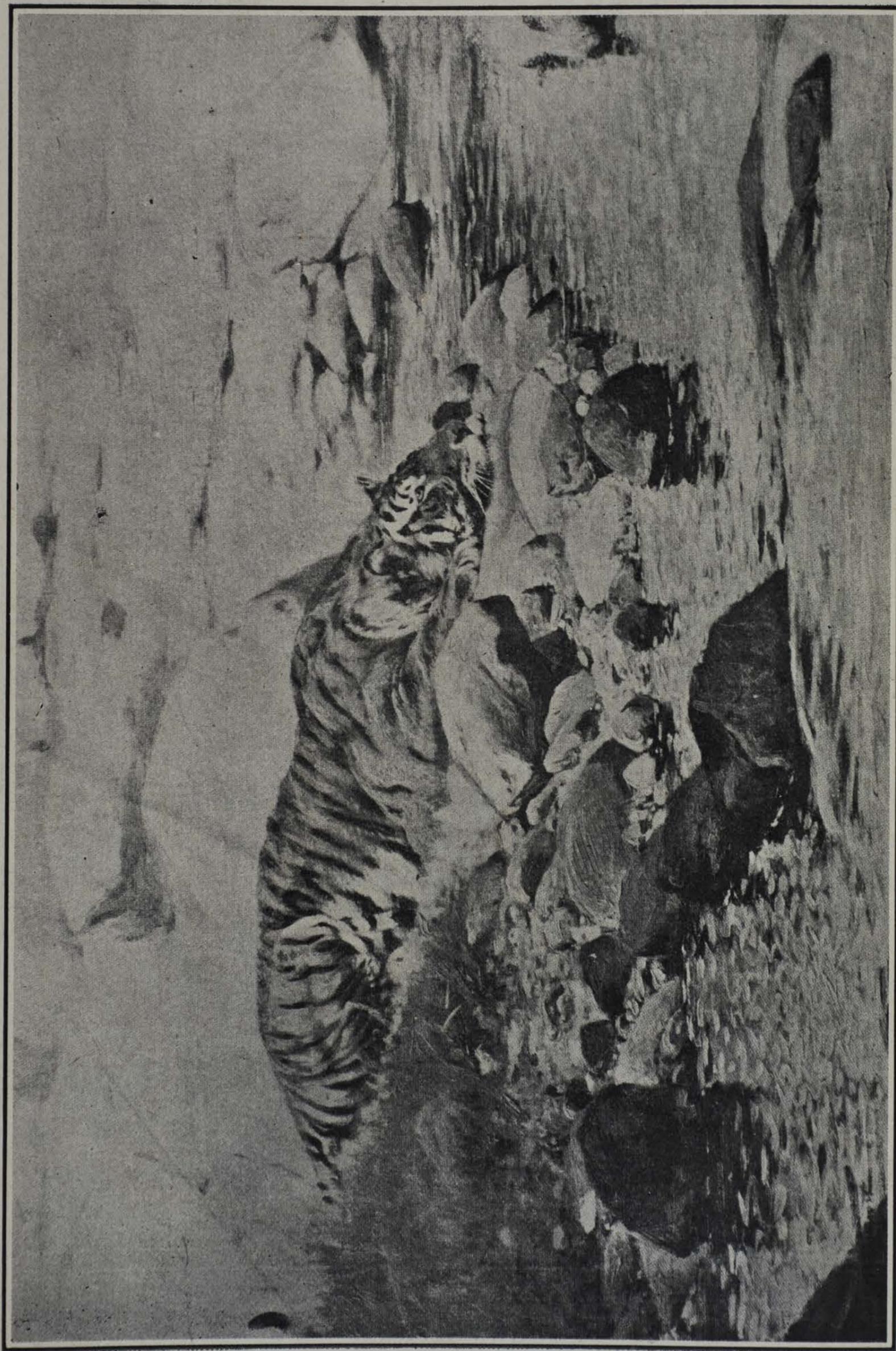
dió de sus abuelos, en el moderno agricultor que sepa aplicar los progresos de la Ciencia Agronómica al mejoramiento de sus cosechas y á la mayor producción de las mismas con el menor costo posible; lograr el perfeccionamiento de los medios de cultivo y la selección acertada de variedades útiles de plantas, tanto con un fin industrial, como con el propósito de proporcionar buenos alimentos al hombre y á los animales de que éste se sirve: en una palabra; la mejor y más barata utilización de los productos del suelo para los fines económicos de la vida y el acrecentamiento de la riqueza del país; he aquí en resumen, el empeño más característico y fundamental que en su labor científica persigue la Estación Experimental Agronómica, en cuyo empeño, su departamento de Química está llamado á prestarle quizá el más útil y valioso concurso, puesto que las investigaciones analíticas á que principalmente se dedica han de ser en circunstancias decisivas, la piedra de toque de gran parte de los trabajos experimentales que en los otros departamentos se verifiquen.

Desde el estudio físico-químico de los terrenos de cultivo, hasta la comprobación del mejoramiento de las cosechas dando á conocer el aumento de los principios utilizables de las plantas, su valor, ya alimenticio, ya medicinal, ya industrial etc. etc., es extenso el servicio que puede prestar á la Estación Agronómica el departamento de Química á extremo de poderse asegurar que no se concibe la existencia de aquella sin el poderoso auxilio del citado departamento.

La Estación Experimental Agronómica respondiendo á su título es un gran campo de experimentación agrícola y su fin mediato es puramente didáctico, es decir que es y debe ser,



Toro semental.



CUADRO DE ARTE.—Tigre bebiendo, Oleo de Guillermo Kuhnert.

De "The Illustrated Londo i News"

LOS DIABLOS AMARILLOS

POR

ADRIAN DEL VALLE

(Informaciones y aventuras de un redactor-corresponsal de "La Prensa", de Buenos Aires, en el año de gracia de 1927)

(CONCLUSIÓN DEL CAPITULO IX.)

Determiné, pues, abandonar á Tiflis, pero no sin conocer sus alrededores, por lo que el día antes de mi partida alquilé un automóvil é hice una larga excursión. Al anochecer, ya de vuelta, y hallándome á unas quince millas de la ciudad, al pasar por una curva muy pronunciada un hombre apostado al lado del camino hizome señas de que parara. Obedecí, y entonces el desconocido se acercó y me suplicó le dejara montar y le condujera hasta Tiflis. Accedí á su pretensión, pues se me hizo simpático por su rostro, su continente y su presentación. Durante el trayecto me contó que era un noble georgiano, que por sus ideas y simpatías hacia los alzados en armas se veía obligado á ocultar su verdadera personalidad, y que viéndose perseguido, era su propósito abandonar el país.

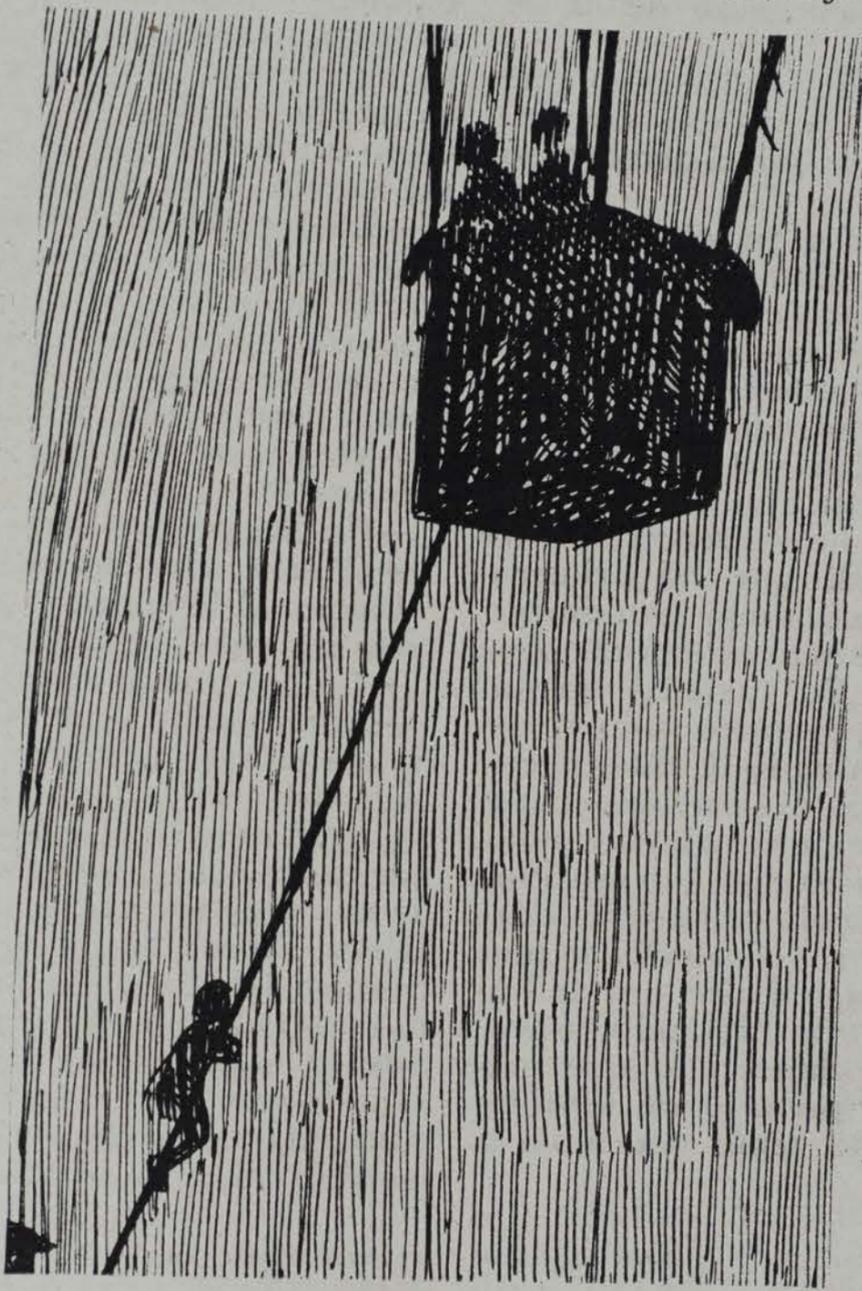
Poco faltaba para que llegáramos á los arrabales de Tiflis, cuando nos encontramos con un destacamento de cosacos, cuyo capitán nos exigió la presentación de los pasaportes y al chauffer su licencia. Observé en mi desconocido compañero un ligero movimiento de contrariedad. Rápidamente me di cuenta de su situación y determiné salvarlo. Además de mi pasaporte, tenía yo el de un suizo cuyos servicios había alquilado para que me sirviera de intérprete durante mi estancia en Rusia, y

que hallándose aquel día indispuerto, había quedado en el hotel. Presenté, pues, los dos pasaportes, y después de examinarlos durante un momento que me pareció un siglo, me los devolvió cortésmente y pidiéndome perdones por la molestia, díjome que podía continuar viaje.

Ya en Tiflis, conduje al desconocido á la dirección que me indicó, en un apartado rincón de la ciudad, y al despedirse de mí, estrechóme con efusión las manos y me dijo estas solas palabras: "Me ha prestado usted un servicio que no olvidaré jamás". ¿Quién era aquel hombre? Lo ignoraba, y sin embargo me había resultado altamente simpático. Realmente, para, los efectos de mi acción, y descontando la natural curiosidad, poco ó nada me importaba su personalidad. Había prestado un buen servicio á un semejante mío que se hallaba perseguido, y esto me bastaba. Que fuera lo que él había dicho, ó un ladrón ó un asesino, ó cualquier cosa, me era indiferente.

Pues bien, aquel hombre era el que tenía ante mí, algo cambiado, sin duda, pues cuando lo ví por primera vez, solo adornaba su cara un fino bigote, en tanto que ahora ostentaba cuidadosa barba cerrada.

¿Será usted acaso el caballero georgiano á



Inmediatamente me ví halado arriba...

—¡Mal agüero!

—¡Cállate, ignorante!— le dijo con severidad Laurel.—¿Qué tiene que ver contigo ni con nadie ese pobre animal que busca ahora su comida? Esas preocupaciones vulgares son todas hijas de la ignorancia, es decir: que no creen en tales cosas, sino los que no saben nada.

—¡Y las brujas?—preguntó Federico?

—Esas son mariposas nocturnas ó crepusculares que algunas veces entran en las habitaciones, tal vez por huir de algún murciélago.

El colgar un colmillo de perro á la muñeca de un niño á fin de que los dientes les salgan con facilidad, también es otra estupidez. Lo mismo digo del temor al llanto del perro: á la sal que se derrama en la mesa: á la gallina que canta como gallo: al número 13; del creer que la escoba colocada detrás de la puerta obligue á la visita á retirarse más pronto: de la flor que se tira á la calle el día de San Juan Bautista: del mudar de casa ó embarcarse en martes; y de otras mil ridiculeces y paparruchas que ya se han dejado para las negras viejas y las gentes más ignorantes de la sociedad.

—Vamos á hablar de otras cosas—dijo Federico.

—¿De qué quieres que hablémos?

—¡Del zunzun!—exclamó Juaquinillo con entusiasmo.

—Sí: del zunzun—repitió Federico.

—Vamos allá—continuó Laurel. El *zunzun* ó *colibrí* de Cuba, (*Chorestes Ricordic*) es una especie que solo se encuentra en esta isla, ó sea en Cuba donde visita las flores de cuyo nectar se alimenta introduciendo en el centro de ella su lengua, que es larga y de construcción propia para chupar. Chupa las flores deteniéndose en el aire junto á ellas en cuyo momento mueve las alitas con tal rapidez que parecen una leve sombra. Ya saben ustedes que es el pajarito más pequeño que se conoce.

No puede criarse en jaula, por que encerrado no puede comer insectos, pues aunque se los dén ellos no gustan de comerlos sino cojidos por ellos mismos al vuelo.

Supone un autor que los lindos y brillantes colores metálicos de sus plumas dependen de algunos venenos que beben de ciertas flores.

Para defender su nido son muy valientes y luchan con la araña peluda (*Migala*) cuando esta quiere atacar á los pichoncitos que salen del huevito del tamaño de un moscón.

—¡Qué graciosos!—exclamó el niño.

—Una vez yo cogí un nido—dijo con orgullo Juaquinillo.

—¿Y eran muy pequeñitos los pichones?—preguntó Laurel.

—No sé—respondió el muchacho, porque el nido estaba vacío.

—¡Vaya una gracia!—exclamó el maestro —¿á qué entonces salir con que habías cojido un nido?

—Otra cosa—dijo el niño—explique otra cosa.

—¿Quieres que te hable de unos peces que andan fuera del agua?

—Sí: si señor: eso me gusta.

—Pues la anguila y los *anabas testudineus* ó peces trepadores andan por la hierba largas distancias. Las primeras dejan el estanque, ó río cuyas aguas, son poco agitadas y arrastrándose por la hierba ván en busca de otro río, arroyo, laguna ó el mar, durante la noche y ocultándose debajo de los matorrales durante el día. El segundo ó sea el *anabas trepador* sale del agua para buscar su alimento y en busca de insectos y semillas sube á lo alto de los árboles sugetándose con las escamas. Pueden estos peces vivir fuera del agua porque llevan una vejiguita llena de líquido que vá goteando en las agallas que son sus pulmones. Los peces mueren fuera agua porque se les secan las agallas y no pueden así estos órganos de la respiración ejercer sus funciones.

En Siam, país del Asia echan á pelear un trepador con otro y es cosa de ver como riñen estos peces. Para echar estas peleas hay que pagar contribución al rey de Siam, quien con esto recoge una gran suma de dinero cada año.

—Eso no me gusta—dijo Federico.—Si Vd. quisiera decirnos algo de otra cosa bien rara!

—¿Qué te meta miedo?

—Sí; que me dé miedo. Yo no creo en cosas malas.

—¿Quieres saber algo de volcanes?

—Sí señor.

—¿Qué es?...—preguntó Juaquinillo á Federico por lo bajo,

—Es una loma alta que echa candela por la punta.

—Así debieran estar escritas las definiciones para los niños de menos de doce años—dijo Laurel.—Volcán,—prosiguió es una montaña que de tiempo en tiempo arroja sustancias encendidas ó ceniza ó agua ó lodo ó piedra pomez, etc., por una abertura que se llama *cráter*. El volcán que con más cuidado y perseverancia se ha observado es el Vesubio, cerca de la ciudad de Nápoles en Italia.

Hace unos mil ochocientos y pico de años que comenzó á lanzar piedra pomez, ceniza y lavas (piedras derretidas) en tanta abundancia que sepultó tres poblaciones cercanas, á saber: *Herculano*, *Pompeya* y *Eslatia*.

Y ahora pocos años los italianos fueron desenterrándolas y encontrando todas las casas sin techos en el mismo estado en que las dejaron los que huyendo del volcán, allí

de hacer cuanto de mi dependa para probar la inocencia de usted; y si mis esfuerzos fallaran, no por ello debe usted desesperar.

Momentos después salía Surimán de la estancia y quedé yo entregado á poco halagüenos pensamientos.

Omitiendo detalles que harían interminable la narración, me concretaré á relatarle escueta y someramente los acontecimientos que siguieron.

Aquella misma noche fuí llevado ante el tribunal encargado de juzgarme, y no obstante lo defensa brillante y sagaz de Surimán, reforzada con la presentación de un cable llegado en los momentos de celebrarse el juicio, en el que la jefatura de policía de Buenos Aires declaraba que la muerte de Rojas había sido debida á un accidente automovilista, fuí declarado culpable, por estimar el tribunal que existían indicios indubitables de que el accidente había sido preparado por mí, y en consecuencia se dictó fallo condenándome á muerte por vil asesino y por indigno y despreciable espía.

La sentencia debía ejecutarse á las veinticuatro horas de dictada la sentencia.

Fuí llevado á la misma habitación que me servía de carcel, situada en lo alto de una torre del edificio. Surimán me acompañó y estuvo hablando conmigo durante un buen rato. Al despedirse de mí, me dijo:

—Todo está preparado para salvarlo. Son las tres de la madrugada. Dentro una hora á lo sumo un globo dirigible se cernirá sobre la torre; desde él irá suspendido un cable que haremos pasar ante la ventana; procure usted cogerlo y atárselo á la cintura, dejándose luego caer en el vacío. Lo demás corre de nuestra cuenta.

Con la natural impaciencia esperé llegara el momento de la salvación. Apagué la luz y estuve en constante observación junto á la ventana. Todo se realizó conforme me dijo Surimán. Al lanzarse al espacio, con la cuerda atada á la cintura, inmediatamente me ví halado hacia arriba y al hallarme cerca de la barquilla, cuatro vigorosos brazos me colocaron dentro de ella.

¡Libre, estaba libre! Sin embargo, no me sentía completamente feliz. Había salvado la vida, pero había dejado manchada mi honra y mi honor ante los ojos de una mujer.

El globo dirigible me llevó á Hong Kong y allí embarqué en el buque mercante inglés, desde el cual le escribo.

Al volver la vista atrás, todo lo que me ha sucedido me parece algo así como un sueño, en el que hay mucho de pesadilla y un poco de idealidad.

Me siento triste y poco satisfecho del resultado de mi misión.—DELMAR.

Fiu de la primera parte.



El sirviente ponía toda su atención en lo que hablábamos....

SEGUNDA PARTE

I

Aventura de tres corresponsales en China

El sonido estridente de un timbre eléctrico me despertó.

Llegado al hotel la noche anterior, á hora avanzada, el cansancio de un largo viaje me había impedido darme cuenta de la disposición del cuarto. Miré con curiosidad á mi alrededor, acabando por fijar la vista en la ancha ventana, con vidrieras de guillotina, que encuadraba un gran pedazo del cielo de Londres, cielo gris, tristón, que deprimía el ánimo.

Un segundo toque del invisible timbre me hizo saltar de la cama y buscar cuidadosamente por toda la habitación, viendo al fin que provenía del pequeño ascensor eléctrico situado al lado del ropero. Abrí la ventanilla y sobre una bandeja de plata hallé periódicos y varias cartas.

Atrajo primero mi atención un sobre con el membrete de Compañía del Cable. Lo abrí y en la hoja de papel amarillo leí:

“Mario Delmar.—Hotel Cliton, Londres.—Embarque en el guía rumbo New York. Conflicto yanqui-japonés inminente. Muy satisfechos por su labor.—Narval.”

la llama les había de quitar la vida; pero que sobre todo el quería que se le dijera porque acuden á la llama.

Laurel se llevó la mano derecha á la cabeza, y rascándose contestó:—Yo no he leído la causa de ese atractivo que tiene la llama para la polilla.

—Yo no hablo de polillas—replicó el niño.

—Sí, Federico, polillas son desde que nacen en la forma que tu ves entre los paños y los libros hasta que las ves convertidas en maripositas. Son *lepidóctero nocturno* y se alimentan de lana, algodón y de todo lo que con estos hilos se confecciona. Verás unos saquitos, de vez en cuando colgados á la pared: son los capullos de las polillas.

—Ya están ensillados los caballos—dijo el niño interrumpiendo al maestro.

Comprendió este que la lección no agradaba y salió con el niño para dar un paseo por el potrero en compañía de este, de Mr. Jick y del mulato Mauricio que llevaba uno de sus perros y su escopeta.

Llegaron á la orilla del río que aun estaba algo crecido y como la creciente había destrozado la empalizada hecha para evitar que los cocodrilos invadieran por el río el potrero, estos anfibios se habían aprovechado y tras las víctimas de la inundación que flotaban venían ellos hambrientos á disputar la presa á las águilas y algunos halcones que no habiendo podido saciar el hambre en aquellos días de lluvia se lanzaban sobre los flotantes eadáveres.

—¿Y ahora es cuando han venido á ahogarse esos cochinos, pollos, perros y ratones—preguntó asombrado el niño.

—Esos murieron—contestó Laurel—durante la inundación y con la misma fuerza de la corriente han quedado sujetos por las raíces de la orilla: Cuando ha ido cediendo la corriente y ellos corrompiéndose é inflándose por los gases que se ván desprendiendo en lo interior de su abdomen, han aumentado de volúmen sin aumentar de peso, y por la ley de Arquímedes, que ya te he explicado, suben y obedecen entónces sin tropiezo á la corriente.

En medio de aquella animada escena en la que el sol esparcía su luz en un cielo de azul purísimo: en que las hojas lavadas lucían tan verdes y tan lustrosas: en que la brisa fresca traía olores de yerbas aromáticas, aquella corriente fangosa hacía un contraste á todo lo dicho bastante á propósito para el pincel de un buen artista. A cada cadáver flotante acompañaban en su marcha multitud de buitres, si era el de un cuadrúpedo ó infinitos halcones si el de un ave, y á veces parecía que estas hambrientas aves se lanzaban hacia arriba en todas direcciones como los cascos de una bomba de guerra, cuando algún cocodrilo sacaba la cabeza de

las turbias aguas para disputarles la presa.

Gavilanes de la especie llamada *accipiter Gundlachi*, el gavilán que llaman *guincho* ó *pandión carolinensis*, el otro gavilán que nombran *caracolero* y cuyo nombre técnico es *rostrhamus sociabilis*, la *caraira* que se denomina *polyborus auduboni*, y otras y otras aves carnívoras sin olvidar las *auras tiñosas* (*cathartes aura*) perseguían hambrientas los cadáveres y no pocas veces algunas de estas aves alzaban triunfantes el vuelo con una rata ahogada en el pico ó en las garras.

Echaron pié á tierra los del paseo cerca de los bohíos, y mientras Mr. Jick atendía á sus obligaciones de dueño y amo, Laurel y Federico se fueron á caminar por la orilla del río, el maestro con la escopeta del criado y el segundo con vehementes deseos de que Laurel matára al vuelo algún gavilán.

Iba este último examinando el suelo, levantando con el pié las yaguas ó ramas caídas, en tanto que el niño andaba sin quitar los ojos á las aves de rapiña.

—¡Mira una escolopendra eléctrica!—exclamó Laurel señalando un cien-pies.

—Es un cien-piés—contestó el niño.

—Este animal produce de noche cierta luz fosfórica que, según opinan algunos, es producida por la combustión lenta de una sustancia que sudan ó segregan los animales que la usan, como luciernagas, cocuyos, algunos peces, ciertos insectos acuáticos etc., pero creo que ya te he hablado de esto en otra ocasión.

—Sí..... ya me acuerdo..... ¿Mato á esta escolopendra?

—Como quieras. ¿No ha venido Juaquillo.

—No señor: se olvidaron de darle caballo y como hay tanto lodo, no habrá querido seguirnos á pié.

—Adelante: Aquí tienes un pino blanco del que se saca el aguarrás ó sea la trementina.

El niño no contestó y el maestro siguió su camino.

—Mira, Federico—aquí ha nacido un girasol. Si se inclina hácia el sol es porque los rayos de dicho astro calienta el tallo de la flor y la debilita y como la dicha flor pesa tanto cae del lado más débil. Cuando el sol sube sobre el horizonte lo suficiente para que la flor sirva de quita-sol al tallo, entónces vuelve este á enderezarse. Y la prueba es que de noche la flor no sigue al sol que vá *por debajo* de la Tierra entónces.

Mira esta lombriz de la tierra. Ella come tierra y la devuelve dijérida á su modo; pero fertilizada. Su estiercol es por lo tanto tierra de labor, que al cabo de siglos forma una capa suficiente para sembrar con seguridad de obtenerse magníficas cosechas.

namos á Kaifung. Llevábamos recorridas algunas millas cuando divisamos un gran automóvil parado, atravesado en medio de la carretera. Supusimos desde el primer momento que se trataba de algún percance automovilista. Efectivamente, al llegar vimos á cuatro chinos vestidos á la europea, y al parecer de alto rango, ocupados en inspeccionar su automóvil. Les ofrecimos nuestros servicios, que fueron aceptados, bajando inmediatamente Purdy y el chauffer, quedando en el automóvil Reeder y yo, entretenidos en mirar un mapa de la región que atravesábamos.

De pronto, una enérgica interjección de Purdy nos hizo levantar la cabeza, viendo á nuestro amigo y al chauffer sujetos cada uno por dos hombres, en tanto que otros cuatro salidos de no sabíamos donde, les amenazaban con sus revólvers. Nuestro primer impulso fué sacar y hacer uso de las armas que llevábamos, pero tuvimos bien pronto que desistir de ello al darnos cuenta que surgían á nuestro alrededor, cual si la tierra los vomitara, hasta seis hombres decididos y bien armados. Uno de ellos, que por cierto era el único que ocultaba su rostro bajo un antifaz amarillo, nos dijo en buen inglés.

—No se molesten en bajar, ni teman por la suerte de su compañero, que no será diferente á la de ustedes. ¿Quieren hacerme el obsequio de entregarme sus armas, solo en calidad de depósito?

Resistir hubiera sido inútil, mejor dicho, un suicidio. Seis grandes revolvers nos amenazaban, tres por banda, y ni lejos ni cerca divisábamos nadie de quien pudiéramos esperar auxilios. Sin decir palabra, entregamos nuestras armas.

—Una segunda súplica, y verá la última conque les canse por ahora, continuó diciendo el del antifaz ¿serán ustedes tan amables que permitirán que les vendamos los ojos para evitar que el polvo del camino les moleste.

—Si es solo para esto,—le contesté en el mismo tono irónico—pueda evitarse el trabajo: bastará que bajemos nuestras ojeras.

—¡Oh! no hay necesidad; la venda es más segura.

Seguidamente dos hombres nos vendaron, no sin que pudiera antes observar que Purdy y el chauffer eran tratados de igual manera y que se les obligaba á subir en el otro automóvil.

Ya vendados, oí á mi compañero Reede que decía:

—Señor del antifaz, ¿sería usted tan amable que nos dijera cuando menos á qué viene todo esto?

—Señor Reede, siento no poder satisfacer su curiosidad; pero puede usted estar tranquilo, su preciosa existencia no peligra.

—Un americano siempre está tranquilo—contestó con arrogancia—aunque peligre su vida.

—¡Oh! muy cierto señor; los americanos son espíritus fuertes. Y usted, señor Leblanc, se siente también completamente tranquilo?

Aquí entre nos, amigo Delmar, le diré que mi corazón latía algo más aceleradamente que de costumbre; pero no era cosa de dar pruebas de cobardía, sobre todo después del desplante de Reede, así que respondí con toda la calma que los acelerados latidos del corazón me permitían.

—Donde un americano está tranquilo, bien puede un francés está alegre. Señor del antifaz, esta aventura me proporcionará una excelente correspondencia para *L'Etoile* y como es natural, un triunfo periodístico. Le estoy agradecido por ello.

—¡Bravo, señor Leblanc!—dijo en francés el del antifaz—A lo menos ustedes los franceses se hacen perdonar la arrogancia por el *sprit*.

El otro automóvil se puso en marcha y el nuestro le siguió, á un paso no muy acelerado. Pude darme cuenta de que dábamos varias vueltas, á veces por camino no muy llano, lo que me hizo suponer que andábamos por lugares poco frecuentados. Después de transcurrir un tiempo que calculo no fuera menor de diez minutos ni mayor de quince, el automóvil se detuvo y se nos invitó á bajar.

Me sentí cogido de una mano y obligado á andar. Dimos vueltas, revueltas, subimos y bajamos escaleras, y al fin nos detuvimos. Mi acompañante me quitó la venda y sin decir palabra, ni hacer ruido desapareció como una sombra, cerrando la puerta tras de sí. Miré á mi alrededor. Lo estancia en que me hallaba tenía algún parecido con la celda de



—Eso sería una locura—objetó el americano....

Puso un pedacito de carne de ternera sobre una hoja de la dionea y esta hoja se cerró replegándose sobre sí misma.

En otra hoja colocó una mosca y este insecto quedó preso.

En otra dejó una piedrecita.

Las hojas quedaron cerradas, menos la de la piedrecita que después de un rato se volvió á abrir y, ladeándose, dejó caer la piedra.

Hay una planta acuática (que nace en el agua) que también apresa á los pececitos que acaban de salir del huevo y se alimenta con ellos. Esta planta forma una especie de vejiguita abierta por un lado por donde entran los pececitos atraídos por algo que la planta les ofrece como carnada para cautivarlos y comérselos.

Desde ahora, que eres un niño todavía,

vé observando, Federico, que en este mundo los animales todos, y el hombre entre ellos, sostienen una constante lucha por buscarse la comida y satisfacer sus otras necesidades.

Permíteme ya que me despida de tí y de tus padres. Necesito preparar mis maletas antes de acostarme á dormir, pues sabrás que me voy de esta finca mañana al amanecer, porque urgentes compromisos me obligan á dejar este potrero donde pasaría toda mi vida, según son de amables sus dueños.

Despidióse Laurel de todos: gratificó á los criados que le servían en su cuarto y en la mesa, regaló su escopeta al mulato Mauricio, y con promesa de volver al año siguiente, tomó en el paradero más próximo el tren de ferrocarril que lo llevó á la Habana, donde había de embarcarse para Nueva York.

FIN.



MONTEVIDEO—Uruguay, Salto de agua.

conocer sin mixtificaciones, es por lo que vine á China.

—¿Estaba usted enterado de la existencia de "Los Diablos Amarillos?"

—Si alguna duda pudiera caberme, se habría ahora desvanecido.

—¿Por qué?

—Pues porque precisamente tengo el honor de ser huésped de la poderosa asociación, y en estos momentos me hallo, sin duda alguna, delante de tres de sus miembros.

—¿En qué funda usted su creencia?

—En que no me explico de otro modo nuestra detención.

—¿Y cómo llegó usted al conocimiento de los "Diablos Amarillos"?

—Por las relaciones que en *La Prensa* de Buenos Aires, hizo Mario Delmar, trasmitido á Shanghai por el cable.

—¿Conoce usted á Delmar?

—Es mi amigo.

—Entonces, él le revelaría los medios de que se valió para llegar á descubrir la existencia y organización de "Los Diablos Amarillos".

—Jamás me habló de ello. La información que sobre dicho asunto publicó en *La Prensa*, de Buenos Aires, fué para mí una sorpresa.

—¿Cómo explica tanta reserva, siendo su amigo y habiendo viajado Delmar con usted en el mismo buque?

—La reserva es condición indispensable de todo buen corresponsal, que desea siempre que su periódico sea el primero en dar una información sensacional. Si Delmar me hubiera enterado de sus investigaciones, probablemente no hubiera sido *La Prensa* el primer periódico en divulgar la existencia y organización de "Los Diablos Amarillos".

—¿No le hubiera intimidado pensar que algunas indiscreciones y ciertas curiosidades pueden pagarse con lo vida?

—Un corresponsal que tiene conciencia de su deber, primero piensa en la información que busca; después, en su vida.

Mi contestación jactanciosa causó algún efecto. Mi interlocutor habló en chino con sus compañeros, enterándoles seguramente de cuanto yo había dicho. Después se dirigió otra vez á mí, preguntándome de improviso:

—¿Dónde se halla actualmente Delmar?

—Lo ignoro.

—Tiene usted poca memoria. Hace días recibió usted una carta de su amigo, anunciándole su viaje á París y á Londres.

Esta declaración me impresionó vivamente; pero de momento pensé que así como habían registrado mis bolsillos, lo habían hecho con mi maleta, donde guardaba la carta de Vd. Así que respondí sin inmutarme.

—Efectivamente, recibí dicha carta; y por lo mismo que Delmar me anuncia en ella su

viaje á París y Londres, no puedo asegurar con certeza dónde se halla en la actualidad.

Volvió á parlotear en su endemoniada lengua con sus cofrades.

—Estamos satisfechos de sus respuestas, señor Leblanc—me dijo al fin.—Dentro una hora, usted y sus amigos quedarán en libertad, con la condición de que desistan de continuar su viaje y regresen á Shanghai. Es peligroso viajar por China en los actuales momentos, pues la animosidad contra los blancos va en aumento y puede dar lugar á lamentables incidentes. Nuestra decisión es en beneficio de ustedes.

Me incliné cortésmente y exclamé:

—Gracias.



La estancia en que me hallaba tenía algún parecido con la celda de una cárcel.

Sonó un timbre, entró mi guardián y después de ponerme la imprescindible venda, me volvió á la confortable prisión, donde me esperaba un succulento almuerzo á la europea. Excuso decirle que le hice honor. Ante la expectativa de mi próxima libertad, que había estado en entredicho durante veinticuatro horas, causándome la natural desazón, mi apetito había aumentado extraordinariamente. Estando todavía con el último bocado en la boca, abrióse de nuevo la puerta. ¡Era la libertad! Me levanté con presteza y yo mismo ayudé á colocarme la venda. Me sentía verdaderamente feliz. Un solo día en que me había hallado privado de libertad y atenaceado por cruel incertidumbre, bastó para hacerme apreciar en todo su valor las

palabras... Hay momentos en que creo que estoy en la escena.

Y era verdad. Tenía instantes, al oír el lenguaje enfático de Emilio, que imaginaba estar ante los públicos que la aclamaban, y adquiriría violentas actitudes y con prosopopeya teatral, hacía preguntas novelescas. Pero al darse cuenta de repente de su engaño reía con júbilo, deshaciendo las risueñas esperanzas del joven, que, cáncido, creía ya que su amor iba á someterse á pruebas...

Una tarde se cansó Emilio de esperar á Esther. Desesperado al fin, corrió á la quinta Villa-Luz. Por el camino forjó su mente mil hipótesis tratando de justificar aquella inesperada ausencia... Estaría indispuesta... quizás enferma...

Al acercarse á la quinta se le oprimió el corazón al ver puertas y ventanas herméticamente cerradas. Un silencio imponente, de cementerio, gravitaba sobre aquellos muros... Presintiendo algo terrible, llegó junto á la verja y tiró del cordón. Una campana cantó alegre en el fondo... A cabo de unos segundos una voz cascada gritó:

—¡Allá voy!

El anciano que de jardinero fungía, apareció arrastrando sus decrepitas piernas.

—¿Y Esther?—preguntó anhelante Emilio.

Hurgóse el viejo por los bolsillos y extrajo una carta.

—Marchó anoche la señora. Dejó para usted esto.

Temblando como azogado cogió Emilio el papel que le ofrecían. Hízose repetir lo que, por su desgracia, había oído. Al cerciorarse de que ella había partido, sintió frío en sus entrañas. El corazón palpitó con tal desenfreno, que el desgraciado tuvo que oprimirse con la diestra el pecho, temeroso de que cayera á sus piés. Aterrado, temeroso, sintió en lo más íntimo de su sér el derrumbe completo de sus ilusiones... ¡Se había marchado!...

No tenía la epístola firma ni señal alguna.

Se alejó con paso vacilante de la verja, dejando atónito al viejo jardinero, profano completo en achaques amorosos. Junto al tronco de la ceiba, se dejó caer, y con lágrimas en los ojos, leyó la carta. Era una despedida lacónica, fría: "Adiós, Emilio; me marchó á lejanas tierras... No te acuerdas de mí, pues lo más fácil es que no vuelvas á verme más..."

La mujer aquella había pensado que quizás andando el tiempo, Emilio se vanagloriase de su amor y que para dar validez á sus palabras mostrase la firma de ella á los incrédulos... Tan á las claras se veía su egoísmo que, como si desgarrase un velo, Emilio comprendió que Esther nunca lo había amado... ¡Nunca lo había querido!... Todo lo pasado fué indigna comedia, infame engaño!...

Su desesperación le hizo pensar en el suicidio como tabla única para su salvación. Por espacio de tres días vagó inconsciente por los lugares testigos de su pasada dicha. En las cortezas de los árboles grabó mil veces el nombre de la mujer amada. Había minutos en que se desesperaba por no tener facultades de poeta para disponer de ancho cauce para dar riendas sueltas á su dolor en plañideras estrofas. Buscó en los libros consuelo para sus sufrimientos. Y en las páginas leídas sólo halló historias de seres que habían sido como él, víctimas de la femenil incostancia... Todos, absolutamente todos, encontraron en la muerte el remedio á sus males...

Aferróse en su mente la idea siniestra del suicidio. Y con serenidad escogió una muerte digna, elocuente, semejante á la de sus novelescos personales. Antes de morir escribió una larga carta á Esther... Párrafos íntegros de la novela más triste, fueron plagiados miserablemente. En ellos se injuriaba á la mujer amada tras una lisonja. Se vituperaba lo que en el reglón anterior se había bendecido... Después de la firma escribió entre descomunales admiraciones despedidas morosas.

— Dos días más tarde amaneció muerto en su lecho. El doctor del pueblo más cercano certificó que había muerto por envenenamiento...

Su tío, un viejo avaro que vía acercarse la muerte con terror, mandó á quemar todos los libros. Al contemplar las llamas bailando en el espacio, tuvo un gesto de furor y exclamó rencoroso:

—Esos, sólo esos papeles tienen la culpa de su muerte... ¡Malditos sean!

— Dos años harán cuando visitando el cementerio del humilde pueblo de X., me extrañó la inscripción siguiente que leí en el mármol de una sepultura: *Aquí yace el último romántico.*

Inquirí el nombre del romántico y no me extrañó al oír el de Emilio López, Esther había colocado sobre la tumba de su amante el epitafio aquel, un año después de su muerte. Lejos de entender como todos, que dichas palabras encerraban sangrieta burla, no sé por qué pensé que ellas habían sido inspiradas por desengaños sufridos por la actriz en tan corto espacio de tiempo. Y al regresar con el corazón lacerado á la quinta, comprendió por el relato de su trágico fin, que Emilio fué completamente diferente á todos, y que el más grande elogio que de su vida podía hacerse, era colocar sobre la tierra que lo cubría el singular epitafio que extrañaba á los pocos seres que de tarde en tarde visitaban el mísero cementerio de X.

PAGINA GUANCHE

¡TINGUARO!

POR

M. FERNANDEZ CABRERA

Va de historia



Fué en la época barba-
ramente trágica de la con-
quista de mi tierra canaria.
Alonso Fernández de Lugo
caballero aventurero de la
España de Isabel y de Fer-
nando, los Reyes magnífi-
cos, amados y católicos, ha-
bía ido al Archipié-

lago atraído por la fama de sus grandezas; aquella fama legendaria y soberbia que hacía de Las Afortunadas augusta residencia de los antiguos dioses; paraje soberano, paradisiaco, en este mundo de miserias y banalidades; los Campos Elíseos, los grandiosos Campos Elíseos de las edades bárbaras y remotas.

Los guanches habitaban las deseadas Insu-
las, y eran esos guanches raza hidalga y valero-
sa, sufrida y clemente, hospitalaria y ruda,
con la rudeza de las adargas diamantinas.
Cuéntanse de ella tales hazañas de denuedo y
de benignidad para con los intrusos dominado-
res que la colocan en alto rango de privile-
gio.

Como hombres eran corpulentos, de férrea
muscultura y regio porte; gustaban de los
arardes de fuerza y agilidad; adoraban, con
adoración supersticiosa á paganas representa-
ciones; y siendo amigos de la vida, con un ga-
llardo espíritu de dignidad, al cometer una
bajeza, un crimen, se encerraban en la cueva
más oculta y más mísera gritando con altivez
y resignación mientras rechazaban todo alimen-
to: ¡Vacaguaré, Vacaguaré! ¡Quiero morirme,
quiero morirme!

¿De las mujeres? ¡Ah de las mujeres dicen-
se cosas inauditas por bellas! Dícese que eran
blancas como la leche, y tan divinamente her-
mosas que ojos humanos jamás vieron cosa
igual: muchos cristianos hicieron con ellas des-
posorios: tenían en suprema estima el senti-
miento de madres; y eran fieles, con una fide-
lidad sumisa y noble.....

Y pasó que los bravos descendientes de Pe-
lavo y el Cid, ávidos de lucha y exterminio, se
dirigieron de Gran Canaria, país sometido, al
antiguo Imperio de Gran Tinerfe.

Allí los naturales aún hacían vida apacible

y feliz. *Guaxinara* hija del *Mencey* —Señor—
de Anaga alimentaba inocente amor con *Ruy-*
man príncipe de Güimar, y lo mismo *Guaxara*
con *Tinguaro*, hermano del divino *Benchomo*.

Hubo, sí, un isleño, *Guañamene*, que como
vicionario agorero pronosticó la ruina del reino.
Vendrán, dijo, unos pájaros monstruosos con
las alas blancas portando la desolación y el
martirio. Y los pájaros no se hicieron esperar.

Quince bergantines bien pertrechados con
víveres y armamentos, robaron la virginidad
de las aguas de Anaga echando en ella sus
áncoras de hierro.

Un grito inmenso de dolor escapado del pe-
cho de los nativos cundió por el ámbito; y ya
todos los *Menceyes* se preparaban á la guerra,
reuniendo dardos y *banotes* de tea cuando
Guanarteme traidor-ruín y maldito, ganó la
benevolencia del engañado *Benahazo* que era
uno de los Jefes principales de La Liga.

Aquí dan comienzo las excursiones y corre-
rías de los extraños á través de los bosques
milenarios y ubérrimos; cruzaron valles fron-
dosos aromados por flores nuevas y frutas
en sazón; y saltaron intrépidos, á los más hon-
ños barrancos y peligrosos peñescales, haciendo
presa en manadas de tiernas ovejas y tímidos
chotos abandonados por las campesinas fugiti-
vas á la presencia de los arrogantes euro-
peos.

Ocurrieron hechos que merecen comentario:

Un famoso religioso, Santiago Gonzalo del
Castillo, salió del ejército invasor tierra aden-
tro; llegó hasta el valle de *Aguere*—La Laguna
—y allí quedó rendidamente enamorado, no tan-
to del paisaje lugareño que era una maravilla
como de *Dacil* princesa hija de *Benchomo*, que
estaba de andanza por aquellas campiñas. *Da-*
cil debía ser de una hermosura soberana. Pin-
tanla las crónicas alta y gentil, así una palme-
ra y con los colores de las rosas y de los jaz-
mines; sus ojos lucían cual el mineral de aza-
bache; y tras los labios, del más rico bermejó
ocultábanse, finos y apareados, nítidos dientes
hechos á saborear quesos y mieles delicadas.
Gonzalo del Castillo hizo mas tarde casorio con
la princesa *Dacil*.

En otra jornada que capitaneó un tal Mar?
tín de Alarcón con un grueso piquete de solda-

comercio de la República son principalmente derivaciones de la agricultura del país, y por consiguiente fomentando ésta, aumentarán las industrias y mayor será el movimiento mercantil.

Bien es verdad que al implantar un procedimiento de enseñanza profesional, se hace indispensable convencer al interesado de las ventajas que reportaría la adquisición de conocimientos que le hicieran abandonar los hábitos seculares, para entrar de lleno en las corrientes modernas, que hacen brotar la riqueza con más valor y menos fatigas.

Contribuir á la difusión de la idea de que la enseñanza agrícola es al obrero del campo de absoluta necesidad, me propongo al imponerme la tarea de estudiar la situación y condiciones de la Estación Experimental establecida en Santiago de las Vegas.

Este establecimiento fué fundado en 1° de Abril de 1904. Los primeros años han transcurrido en las instalaciones y organizaciones de servicios, datando su actual estado desde 1° de Julio de 1909 en que secundando los deseos del señor Ortelio Foyo, secretario entonces de Agricultura, Comercio y Trabajo, el ilustrado ingeniero señor Ramón García Osés ha reorganizado todos los servicios y puéstolos á la altura que le permiten las facilidades económicas de que dispone.

En el vigente presupuesto figuran consignados para la Estación Agronómica la suma de \$72.580, que se descompone en la forma siguiente:

Personal.....	\$ 47.580
Material.....	„ 15.000
Jornaleros.....	„ 10.000

En los presupuestos de 1907-08 la consignación ascendía á \$ 98.600 y en el anterior año económico alcanzó á \$ 261.860.

El personal con destino en la Estación es el que aparece en la relación que sigue:

Sr. Ramón García Osés, ingeniero agrónomo, Director.

Sr. José G. Couret, ingeniero agrónomo, Vicedirector y Jefe del Departamento de Vulgarización Agrícola.

Sr. Rafael V. Valdés, Auxiliar del Departamento de Vulgarización Agrícola.

Sr. Eduardo Sotolongo, Fotógrafo del Departamento de Vulgarización Agrícola.

Dr. Emilio L. Luaces, Jefe del Departamento de Industria Animal.

Sr. Manuel A. Nápoles, primer Ayudante del Departamento de Industria Animal.

Sr. Domingo Montes de Oca, segundo ídem.

Sr. Ignacio Alfonso, tercero ídem.

Sr. J. E. Pagliery, ingeniero agrónomo, Jefe del Departamento de Agricultura.

Sr. Enrique López, ingeniero agrónomo, primer Ayudante del Departamento.

Sr. Abelardo Herrera, segundo ídem,

Sr. Amable Sánchez, tercero ídem.

Sr. Fausto J. Cervantes, Ayudante de Campo.

Dr. Diego Tejeda, Jefe del Departamento de Química.

Sr. Manuel T. Doval, primer Ayudante del Departamento de Química.

Sr. René Castellanos, ingeniero agrónomo, segundo ídem.

Sr. Fernando Pena, tercero ídem.

Dr. Antonio Ponce de León, Jefe del Departamento de Botánica.

Sr. Valentín Ramos, primer Ayudante del Departamento de Botánica.

Sr. Enrique Ibáñez, segundo ídem.

Sr. Patricio P. Cardín, ingeniero agrónomo, Jefe del Departamento de Patología Vegetal.

Sr. Sebastián Plá, primer Ayudante del Departamento.

Sr. Mariano Veytia, segundo ídem.

Sr. Eduardo Lamsfus, Jefe del Departamento de Horticultura.

Sr. Rafael Oliva, primer Ayudante del Departamento.

Sr. José Acebal Fernández, Auxiliar.

Sr. Ricardo Poldo y Herrada, mecánico, Jefe del Departamento de Mecánica.

Sr. Luís A. Rodríguez, Auxiliar Secretario de la Dirección.

Sr. Pablo A. Figueredo, Contador y Encargado del Material.

Sr. Narciso Valerio, licenciado en ciencias, Bibliotecario.

Sr. Salomé Quintana, Auxiliar de Dirección.

Obra de ese personal son los estudios que he tenido ocasión de apreciar y que me propongo dar á conocer, sin otra finalidad que la de contribuir de alguna manera á propagar la conveniencia de los centros de preparación profesional y de difundir por este medio los conocimientos que proporcionen los trabajos de que haré mención, ateniéndome á las explicaciones del personal técnico en la parte que es de su exclusiva competencia.

Fué, como era natural, para el señor García Osés mi primer interrogatorio y á su amabilidad debo las explicaciones que ofrezco á los lectores de CUBA Y AMÉRICA.

—.....
—Me parece magnífica su idea. Visitando cada una de las Dependencias de esta Estación Experimental Agronómica, podrá obtener de los respectivos Jefes de Departamento, informes detallados y precisos de los trabajos é investigaciones á que se dedican.

—Me favorece V. porque se anticipa á un trabajo, que tenía en proyecto, con el fin de dar á conocer al público por medio de la Prensa y en forma práctica, asuntos que interesan mucho á nuestra población agrícola, y que con grandísimas ventajas pueden utilizar.

—.....
—Me congratulo grandemente de que sea V.

blime arrojo, cayó mal herido el Príncipe de este relato. Mientras él resistía denodadamente con una alabarda, siete soldados de á caballo con una alabarda, siete soldados de á caballo le cargaban furiosos. Una lazada le dejó muerto. Y cuentan que luego Lugo cruel, con zañuda crueldad, consistió que el cadáver fuese pisoteado por la chusma, y todavía dispuso que le cortaran la cabeza; aquella sabeza hidalga nim-

bada de gloria, la que se levantó sobre una pica como un trofeo triunfal.

Ees, pues, el triste fin de *Tinguaro*; del prócer invicto que ofrendó la vida en ardiente holocausto de la Independencia de su Patria.

¡¡Los *Menceyes* canarios no conocían, no, la vileza de someterse sobardamente á otros hombres como ellos...!!



Vista interior del taller de marmolería que dirige en Santa Clara, el distinguido artista Gerardo Huget.

llo. Tampoco conviene criarlo en terrenos muy quebrados ó de lomas.

Red Polled (colorada mocha), Raza Inglesa.—Es ganado de carne, leche y trabajo, algo rústico, de tamaño mediano; no es muy precóz, es regular lechera y la leche muy buena y regular en el tiempo de la ordeña. En su país es cosa corriente que una vaca de esta raza dé 22 litros de leche diarios. Tiene su leche de 3 á 4 por ciento de grasa. El ganado que mejor convendría en Cuba, del que actualmente existe en la estación, sería el cruzamiento del Jersey, con la vaca criolla, (buena de leche y grande) Jersey cruzado con Red Polled, y Holandés cruzado con Jersey; ó también el Holstein cruzado con el Jersey; así como la raza Durham, variedad lechera.

Jersey.—Esta raza inglesa toma el nombre de la pequeña Isla del Reino Unido de la Gran



Toro de pura raza Red Polled

Bretaña, donde se empezó á conocer y á fomentar este ganado, es el más lechero y cuya leche es más rica en mantequilla, llegando á veces hasta 5 y 6 por ciento de materia grasa.

Este ganado de tonalidad color crema pajizo, hasta el negro, teniendo apenas ciertos reflejos castaños ó amarillentos en la cabeza, en el lomo y orejas, habiendo ejemplares con algo de blanco en su color general, rodeando el hocico una zona de pelos más claros; tiene algunas veces manchas blancas, que indican muy pequeña parte de otra raza.

Este ganado es de aspecto un tanto anguloso, no presentando como en otras razas, esos contornos redondeados agradables á la vista, cabeza pequeña de fea encornadura, cuello delgado y ligero, el pecho libre de masas carnosas; venas y nervios dibujándose claros y distintos bajo la piel, vientre y tra-

sero más amplios, flacos los muslos. Esta es la vaea del pobre, pues dado su exiguo tamaño, su manutención es de poca eantidad y la regularidad en la cantidad de leche que diariamente produce, es superior á las demás razas.

De cochinos solo tenemos actualmente cuatro razas, tipos de carne, de tocino y de manteca, de los que hay ya repartidos por toda la Isla, pues con el objeto que se propague la cría, se venden á módico precio, y casi siempre hay pedidos adelantados, que se van despachando por el orden que llegan; además los sementales de estas razas están al servicio del público y el que trae sus puercas se les sirven, cubriéndolas el verraco que pida, sin cobrarles nada.

Tamworth.—Corpulenta, de origen inglés. Se dedica á la fabricación de tocino por tener su carne en rebanadas que alternan con otras de grasa, de hocico más bien largo; es una de las mejores razas para nuestro país, por ser muy caminador; es activo y prolífico.

Caracteres de un cerdo de buena raza "Tamworth".—Color: Pelo colorado-dorado, sobre piel color de carne sin parte de negro.

Cabeza.—Bastante larga, hocico moderadamente largo y casi recto, cara algo aplanada, ancha entre las orejas.

Orejas.—Bastante largas con orla fina, posición rígida y algo inclinada hacia adelante.

Cuello.—Regularmente largo y muscular, especialmente en el verraco.

Piernas.—Fuertes y simétricas, con bastante hueso y bien separadas del cuerpo.

Lomo.—Largo y recto.

Cola.—Inserta alto y con bastante borla.

Cuartos.—Largos, anchos y rectos de la cadera al rabo.

Pernil.—Anchos y llenos, bien caídos hacia los jarretes.

Movimientos.—Firmes y libres.

Poland China.—Es de origen americano, obtenida por el cruzamiento del Big-China, el Irish Grazier, el Poland y el Bij-field, y tuvo origen la Poland China de un cerdo color negro y blanco, de tamaño muy grande que sirvió de padre á puercos escogidos de la misma raza. El cruzamiento de estos con los Berkshire, da hijos que resultan más pequeños, finos y de más rápido desarrollo, que se parecen más á este último en forma y color y de mucha carne. Los Poland China no son tan vividores como los Berskhire, sin embargo resisten mejor el encerramiento. Estos puercos no son tan prolíficos como los Berkshire.

Tienen el pelo fino y corto, color negro, de fácil engorde, rinden mucha carne, sin embargo de ser propios para la producción de man-

CEILAN

POR

BENJAMIN GIBERGA

Á MARIO HARRINGTON GÉNOVA.

Creían los antiguos que Ceilán estaba unido á Africa y existen cálculos auténticos y por demás originales de su longitud y latitud, porque, con toda gravedad especifican que Ceilán se extiende 2 grados al Sur del Ecuador y dicen que 1.100 millas de largo por 1.500 de ancho; en el Siglo XIII el mismo Marco Polo acepta la antigua creencia de que, la Isla había sido mucho más grande, pero un tremendo cataclismo había sumergido la mitad. No es solamente en punto á tamaño que Ceilán ha experimentado cambios notables, si fuese cierto todo lo que se ha escrito y se dice respecto á este poético país. Un escritor griego del siglo V dijo que á los habitantes de Ceilán les llamaban Macrobii por que debido á la salubridad del clima el promedio de la duración de la vida humana era de 150 años. No es, pues, de extrañar que también se crea que Ceilán fué la escena de la primera tragedia humana y que en Ceilán estuvo el Paraiso Terrenal. Ceilán tiene en realidad 270 millas de largo y 140 de ancho, con un area de 25.364 millas cuadradas y una población de tres millones y medio de habitantes aproximadamente.

Ha recibido los nombres de Tenarisin, Tierra de Delicias; Lanka, la Resplandeciente; Isla de rubíes; Paraiso Oriental; Isla de la canela; Tabrobane; Isla de Majestad; Tierra del jacinto y del rubí; Isla de joyas; Morada de Adan y Eva; y Perla en la sien de la India.

La Isla de Ceilán es un admirable jardín natural.

La historia de Ceilán se remonta al Siglo VI. A. C., cuando el príncipe hindú Bijayo visitó el país, y fué éste tan de su agrado, que asesinó al soberano entonces reinante y ocupó muy tranquilamente su puesto durante 38 años en los que gobernó, según se cuenta, con justicia, y rectitud, y fundando una dinastía que afirmó su poder. Ese Bijayo fué expulsado de Bengala por su real progenitor, debió á su mala conducta, y lo embarcó con 700 de sus camaradas y compañeros de rumbartela para que lejos de su tierra hiciesen de las suyas si bien les parecía. Dícese que Ceilán era un país civilizado 500 años antes de la incursión de Bijayo.

Por más que Gautama Budha, que nació en la raya del Népal 624 años A. C., visitó tres

veces á Ceilán el Budhismo no se introdujo en la Isla hasta el año 288 A. C., cuando se plantó en Anuradhapura el famoso árbol Bo (*Ficus religiosa*) estableciéndose entonces los cimientos de la religión que hoy día comprende prácticamente á todo Ceilán, puesto que el mahometanismo y el cristianismo cuentan con pocos prosélitos en comparación con el Budhismo. Hasta la llegada de los portugueses á comienzos del Siglo XVI, las crónicas de Ceilán son un relato no interrumpido de invasiones, intrigas, asesinatos y usurpaciones. Las invasiones de los Malabares eran constantes y tan poderosas llegaron á ser que hasta la cuestión de quién debía ser rey la decidían ellos. En el Siglo XII surgió Prakrama Bahu, que es el nombre más admirado en la historia cingalesa: parece que reiró sabiamente durante 30 años y en el curso de su reinado se suspendieron las correrías de los Malayos y de los habitantes de la costa de Bekken. A su muerte los Tameses con 24.000 guerreros se apoderaron del país. En el Siglo XV, fueron los chinos los invasores y en una batalla campal se apoderaron del rey y de su corte, deportándolos á China: sin embargo, fué luego repatriado y al mismo tiempo el Emperador de China aconsejó á los cingaleses que escogieran á un rey más valeroso y les obligó á pagarle un tributo anual. Los portugueses llegaron en 1505 siendo muy pequeña la oposición que hallaron las galeras de don Lorenzo de Almeida, cuando se presentaron en el puerto de Punta de Gales, en el Sur de Ceilán, que es el puerto de Tarshish, que se menciona en la Biblia, famosísimo en los tiempos del rey Salomón. El monarca cingalés de aquella época reconoció prestamente la soberanía de don Manuel, y los portugueses permanecieron señores del país hasta el año 1658, cuando tuvieron que rendir la fortaleza de Colombo y sus armas á los holandeses quienes fueron dueños de las costas de la Isla hasta 1796. El Gobernador de Madrás envió una expedición contra los holandeses: los mercenarios de éstos se mostraron muy pronto desanimados, aunque los Malayos pelearon bien en Trincomalie, y tres días después del desembarque; de las tropas británicas en Negombo, el Gobernador holandés de Colombo abrió las puertas de la ciudad á los invasores. Los ingleses fueron extendiendo su dominio por la Isla hasta que 19 años después de su llegada, en 1815, capturaron al Rey Cingalés.

rapidez; las pollonas ponen pronto, á veces á los cuatro meses de edad, y así el macho también es muy precoz para ejercer las funciones de su sexo.

Minorcas.—Esta excelente raza de gallinas procede del Mediterráneo, de las islas Baleares. Sus caracteres principales son: Pecho ancho, lomo plano¹ llevan la cola derecha pareciéndose en su posición á la de la Malaya, patas fuertes con cañas medianas de color casi negro, tarsos de los dedos pardo-negrucos; cresta excesivamente grande, sencilla, larga y derecha. Es la raza que tiene la cresta más grande.

Son después de las Leghorn, las mejores productoras de huevos, siendo muy parecidas en su cuerpo á éstas; de buena carne, no se encluecan y ponen todo el año; sus huevos son más grandes que los de la Leghorn, que se necesitan diez para completar una libra, mientras que de esta gallina ocho huevos aproximadamente pesan una libra. Se mantienen bien, comiendo principalmente plantas forrageras. Hay cuatro variedades: dos blancas y dos negras, que se distinguen por su cresta que bien puede ser sencilla ó doble; y las variedades tienen: la blanca, variedad de cresta sencilla y variedad de cresta doble, y la negra, variedad de cresta sencilla y variedad de cresta doble.

Cochinchina amarillenta ó *Rod Island Red.*—Cuerpo recogido, corto y rechoncho, anguloso y de un volumen y peso considerable; cabeza regular; cresta sencilla, corta, derecha y dentellada; alas cortas y levantadas; pecho grande y desproporcionado á la altura; patas cortas y robustas, con muchas plumas en ellas; cresta sencilla, corta y derecha, con seis ó siete grandes dientes, gruesa en la base; caña y patas amarillas.

Plumón muy espeso formado por una aglomeración de plumas de la naturaleza de los pelos. Cuello corto y grueso, pecho ancho, alas pequeñas y aproximadas. Cola gruesa y corta, ancas salientes, vientre abultado y cubierto de plumas sedasas de color claro, muslo grueso y bien poblado de plumas. Excelente ponedora, huevos muy gordos, redondos y pesados; mientras más vieja la gallina, más grandes son los huevos de esta raza, y la yema del huevo es relativamente más grande que en las otras; en cada postura pone de quince á veinticuatro huevos y se enclueca é

incuba en todas las estaciones. La gallina pesa de siete á nueve libras.

Orpington.—Es una raza inglesa, creada en el Condado de su nombre, habiendo variedades blancas, negras y amarillas. Es muy rústica y precoz y posee buena aptitud para la postura.

Esta raza la han creado por cruzamiento de la Plymouth Rock, la Minorca, la Dorking, la Langshan y la Leghorn blanca, escogiendo los buenos caracteres de todas las anteriores razas.

Hay la variedad blanca *Chrystal White Orpington* y la negra.

Tiene la precocidad y la rusticidad de las razas de que procede; la gallina es buena ponedora, se adapta á todos los medios por lo que conviene á la variada producción.

Malaya.—Robusta y fuerte, ofrece el aspecto de un ave de presa, patas fuertes, sin plumas y de un hermoso color amarillo. De muy poca cresta plana. Su cola estrecha é inclinada hacia atrás, su porte elegante con el pecho alto. Sus alas un poco separadas del cuerpo y en posición inclinada, el pico no es muy recurvado; su cabeza parecida á la de un buitre, ojo hundido en la órbita, sangüinaria y batalladora. Es de cuerpo menos grueso que el de la cochinchina pero de gran alzada, de plumas pegadas al cuerpo, por lo que no parece tan grande; de ancha pechuga, que como las alas, son las que las tienen más carnosas entre las variedades; de carne bastante fina, mediana ponedora; los huevos de color amarillento no pesan por término medio sino 60 gramos. Buena incubadora, siendo los pollos bastante rústicos.

Hay tres variedades: la blanca, la negra y la oscura.

Con respecto á la cría de otros animales, tales como el vacuno raza zebú, cabras, conejos, palomas, pavos, & así como de los trabajos de industria lechera, veterinaria y preparación de vacuna contra la Pintadilla y de estabulación, estudios de nutrición, preparación de alimentos, conservación de pastos y otros trabajos que tiene á su cargo el Departamento de Zootecnia, serán asuntos de otra entrevista, pues ya esta se hace demasiado extensa.

(Continuará.)



tal sin interrupción hasta 1277, pero la principal de las ciudades sepultadas es Anuradhaura y es la que contiene mayor número de ruinas de Dagobas ó templos de reliquias, Vihas ó monasterios y otros edificios religiosos. El área que cubren las ruinas principales es aproximadamente de cinco millas por cuatro pero la tradición indígena asevera que la ciudad tenía 16 millas de largo por 16 de ancho. Tomando como punto de partida el objeto viviente de más antigüedad, ó sea el Arbol Bo, los lugares de más interés son el Palacio de Bronce las áreas de Ruanweli Thuparama, Jetavaranarama, Abhayajiri y Mirisavetiya; la tumba de Elala; los monasterios de Tholuvila y Pulivan-kulan; Pankuliya, Vijayarama, Kiribatvihara, Isurumuniya y Vesajiriya. El Arbol Bo de Anuradhapura es uno de los árboles más antiguos de cuya edad se lleva cuenta: este árbol venerado de Ceilán fué importado de la India por una Princesa Real en el año 288 A. C., así que cuenta cerca de 2.200 años y es extraordinario que en todas las épocas de agitación por que pasó la isla haya sido siempre respetado. El árbol fué plantado por Dewenampiya Tisa, que era el soberano entonces reinante: en el curso de las edades ha sido y continúa siendo objeto de la mayor devoción por parte de los Budhistas. Cerca de Thuparama está el primitivo Palacio de Diente de Budha en el cual se colocó la sagrada reliquia cuando se trajo de la India en el Siglo III de nuestra era, y que actualmente se encuentra, en el Daladamaligawa, en Kandy. La Dagoba de Abhayagiriya fué construída por el Rey Valagambahu, en la primera centuria antes de la era cristiana, y sus proporciones son colosales y hacen pensar como en aquella época remota, podía llevarse á cabo semejantes obras; Abhayagiriya es uno de los lugares indescribibles y que cuando se contemplan hacen pensar que los arquitectos y escultores de la antigüedad no eran inferiores á los modernos, y si se consideran las dificultades que tenían que vencer, les eran superiores.

Hay otras ciudades además de Anuradhapura que poseen ruinas de tiempos inmemoriales: Mihintale, á 8 millas al E. de Anuradhapura, es una de ellos. Allí, el Rey Dewenampiya se encontró con el Príncipe Mahinda, misionero budhista, fué por él convertido y estableció después la religión budhista en Ceilán.

Sigiraya, ó la Roca de Sigiri ó del León, es otro maravilloso sitio de Ceilán. Es una fortaleza construída en el Siglo V por el Rey Kasyapa, que asesinó á su padre sepultándolo vivo: su hermano salvó la vida huyendo á la India. Temiendo permanecer en Anuradhapura, en el llano abierto, Kasyapa construyó un palacio con una fortaleza alrededor sobre la Roca de Sigiri y fundó una ciudad á sus pies.

Sigiraya es un inhiesto cerro que se eleva abruptamente por unos 200 pies y culmina después en una ingente roca de 300 á 400 pies de altura y con una circunferencia de media milla. La cumbre de esta peña le sirvió á Kasyapa para construir su palacio que rodeó de una inexpugnable fortaleza. Cuando Kasyapa subió á las alturas con sus tesoros, procuró ganar la paz de su conciencia por medio de actos piadosos y meritorios. Se rodeó de sacerdotes horroando la roca se construyeron celdas para ermitaños; se levantaron Dagobas y templos; y edificó un monasterio en los aires junto á su palacio, y extremó su rigor en sus penitencias, pero al mismo tiempo continuó fortificando todos los aproches para no correr riesgo alguno. Empero, á su hora le alcanzó su justo castigo con la llegada de tierra firme de su hermano vengador y sujetándose firmemente á su Trono en los aires, bajase tontamente de su régio alcanzar á la llanura á librar á batalla á su hermano. Su elefante se hizo á un lado para evitar un charco, y sus tropas tomándolo como un movimiento de retirada, arrojaron sus armas y emprendieron la fuga. Según unos, el malvado Rey se suicidó; y según relatan otros, fué muerto por su hermano Moggalane, que lo halló abandonado y sólo en medio de un pantano, después de tantos años de seguridad en su altivo peñón barrido por los vientos.

Después, Sigiri, quedó completamente en poder de los sacerdotes. El palacio real se transformó en monasterio, y con el tiempo y las invasiones de los Tameses, y con el desgaste de siglos de sol y de lluvias, el cimiento y la albañilería se comenzaron á derrumbar, y el esplendor de Sigiri fué menguando. El llano fué varias veces devastado y despoblándose, y los sacerdotes concluyeron por abandonar su monasterio en los aires.

Polónnaruwa es otra de las glorias pasadas de Ceilán: las ruinas en este sitio son de estilo hindú y mejor conservadas que en las otras ciudades arruinadas. Véanse ahí 10 interesantes ruinas, templos en su mayoría, que en su tiempo eran esplendor de una de las antiguas capitales de Ceilán.

De la población de Ceilán como 65 por 100 son cingaleses (2,250.000), 1.000.000 son tameses (del Sur de la India) y 250.000 moros mahometanos establecidos en la costa. El número de europeos asiende solamente á 6 ó 7.000.

Las pesquerías de perlas de Ceilán, en el Golfo de Manar, son antiquísimas, y lo eran ya desde los más remotos tiempos, dando siempre más perlas que todas las otras pesquerías juntas, pues se pescan allí hace cientos de ellas. El acontecimiento más popular en Ceilán, es la pesquería de perlas que se efectúa cada dos años poco más ó menos, ó á menudo 2 veces cada tres años: este acontecimiento es



Su altura excede á un edificio de cuatro pisos

explosivo á la vez. Es hueco, pero tiene tal resistencia que atraviesa las planchas de acero Krupp más gruesas, y después de atravesarlas hace explosión.

Como es natural, se conserva gran secreto acerca de la construcción del cañón y del explosivo empleado en los proyectiles, pero se asegura que su manejo es sencillísimo y que la explosión se produce un instante después de verificarse el impacto, con lo cual, se tiene la seguridad de no perder los efectos de la explosión. El cañón que acaba de construirse no es más que un experimento. Si, como se espera, da buen resultado, se construirán otros del mismo tipo y se montarán á bordo de los futuros acorazados, mucho más poderosos

que los Dreadnoughts actuales, con los cuales se podrían vencer fácilmente cualquiera de los acorazados que hoy surcan los mares.

Condiciones físicas de los mares interiores

Bien sabido es que en alta mar las temperaturas del fondo es uniformemente fría comparadas con las aguas de la superficie. Mientras esta última en algunos casos llega á los 80 grados Fahrngt. la temperatura en las profundidades de más de una ó dos millas está á punto de hielo, esto es 0 grado C. y R.; 32 F. Según los estudios practicados últimamente esto ocurre donde el movimiento de las aguas no es obstruído por desigualdad en el fondo del mar. En los mares donde estas disparidades existen, la temperatura es más uniforme; citaremos como ejemplo al Mar de Sulu, adonde la temperatura es de 50 grados en su parte más honda, en el contiguo y más abierto Mar de China, en los sondeos de grandes profundidades, la temperatura llega á 37 grados.

Por los casos expuestos, los mares interiores tienen una temperatura más alta que las de los oceanos. Mientras las aguas de las superficies pueden ser de igual temperatura en las del fondo, se observa gran diferencia. El estrecho de Gibraltar es tan poco profundo que un intercambio libre de aguas entre el Mediterráneo y el Atlántico se hace imposible. Obedeciendo

á causas locales se nota que la corriente que existe á través del estrecho es muy ligera, bien sea de una parte ó de la otra.

A consecuencia de la escasez de corriente, las aguas frías inferiores del Atlántico están impedidas de entrar en el Mediterráneo, por consiguiente reinando en el fondo de este mar una temperatura uniforme.

Siendo ese el caso hay muy poca circulación en las aguas de este mar interior, llegándose hasta cierto punto á estancarse afectando de una manera muy marcada la reproducción de la vida marítima en sus fondos.

Es asombroso el no encontrarse en dicho mar indicios de vida marítima en el fondo al pasar de los 1800 pies de profundidad, pues en las aguas, aunque frías, del Atlántico, donde circula el agua con libertad, se encuentran señales de vida á las dos millas de profundidad.

¿Adónde está la diferencia? Las aguas profundas del Mediterráneo son turbias, de partículas pequeñas de sedimentos las cuales hacen al fin el cieno ó fango del fondo. La presencia de estos despojos, aun cerca de la superficie se observa por el tinte en extremo azulado de las aguas. La turbulencia en las aguas es conocida desfavorablemente al desarrollo y desenvolvimiento de la vida-marina. Otra prueba demostrativa de la ausencia de esta vida en el fondo del Mediterráneo es la deficiencia del oxígeno en las aguas inferiores.

Ultimas noticias de Júpiter

A propósito de noticias de nuestro mundo sideral nos llegan las más recientes del planeta Júpiter quien parece también está experimentando sus variaciones por todos nosotros atribuídas al cometa Halley.

El planeta Júpiter ha pasado durante el pasado año por un proceso en extremo singular en cambios al suponer interiores. Júpiter si bien es verdad que no ha asumido una nueva apariencia, ha variado sin embargo su aspecto normal después de varios años de cambios durante los cuales su zona media estaba alumbrada ó encendida con una luz de un aspecto rojizo en extremo. La zona está ahora de un color natural.

Se ha llegado á creer que hemos llegado á un período de disturbios, ó por lo menos á un período de cambios de más ó menos importancia, los cuales han sido afirmados por observadores de reconocidos méritos al observar los diferentes cambios en el mundo sideral.

De que el cambio existe es un hecho, de que Júpiter ha sufrido una variación interior también ha sido objeto de grandes estudios entre los grandes astrónomos llegando todos á un acuerdo común desistiendo al fin de culpar á los telescopios á los cuales se les atribuía las variantes de luz.

BANCO NACIONAL DE CUBA

DEPOSITARIO DEL GOBIERNO

ACTIVO EN CUBA \$26.700,000,00

SU EXTENSA ORGANIZACION ABARCA EL MUNDO ENTERO
Y PUEDE SATISFACTORIAMENTE SERVIR A USTED EN CUAL-
QUIER OPERACION BANCARIA. * * * * *

OFICINA PRINCIPAL: HABANA

:: 15 SUCURSALES EN CUBA ::

GIROS

SOBRE TODAS LAS PLA-
ZAS DEL MUNDO

INTERES

SOBRE DEPOSITOS
DE AHORROS

SUCURSAL EN NUEVA YORK: 1 WALL ST.

CORRESPONSALES EN TODAS LAS PLAZAS DEL MUNDO.

--- SUS IMPORTANTES PAPELES Y PRENDAS ---
PROTÉJALOS CONTRA FUEGO Ó ROBO, GUARDANDOLOS EN UN APARTAM-
DO DE NUESTRA BOVEDA DE ACERO :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::
EL COSTO ES INSIGNIFICANTE

BANCO NACIONAL DE CUBA

“CARNEADO”

Los Baños de mar más higienicos

Mas accesibles de la Habana

Los Baños “CARNEADO”
son los Baños más al norte
en la Habana y por lo tanto,
los más saludables y los que
mejor convienen á la salud.

Reservados á precios módicos,
según las horas.

Baños públicos todo el día
á 5 centavos.



Tomen cualquier carro del Vedado y apeense en Paseo
donde les espera un carruaje que los conducirá al mismo
Establecimiento Balneario.

BAÑOS “CARNEADO”

CALLE PASEO